

EL PASEO DE LA GLORIETA.

UN BARRIO PARA LA BURGUESÍA ZAMORANA



MARTA NIETO PALMERO

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN FUNDAMENTOS DE LA ARQUITECTURA



ETSAVA
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



Universidad de Valladolid

EL PASEO DE LA GLORIETA

UN BARRIO PARA LA BURGUESÍA ZAMORANA

ALUMNA:

MARTA NIETO PALMERO

TUTOR:

DANIEL LÓPEZ BRAGADO

Resumen

El trabajo estudia gran parte de los inmuebles construidos en el entorno del paseo de La Glorieta de la capital zamorana en el primer tercio del siglo pasado. Esta zona, perteneciente al primer ensanche de la ciudad, atrajo progresivamente a la burguesía local para construir sus nuevas viviendas fuera del antiguo núcleo amurallado. La tipología utilizada fue la del hotel, en boga en aquella época, consistente en viviendas unifamiliares aisladas retranqueadas respecto a la alineación oficial.

Se pretende analizar los protagonistas intervinientes en la construcción del barrio, el auge económico que lo hizo posible, así como las variaciones tipológicas, la cronología constructiva del entorno, su evolución posterior y, finalmente, su proceso de completa desaparición. Tras una labor bibliográfica y archivística se procura aportar toda la información conservada para poder analizar gráficamente estas características construcciones que, como en otros ejemplos españoles, embellecieron este entorno hasta inicios del siglo XXI.

Palabras clave

Zamora, ensanche urbano, hotel, restitución gráfica, patrimonio desaparecido.

Abstract

This dissertation studies a large part of the buildings constructed in the first third of the last century around the Paseo de La Glorieta promenade in Zamora (Spain). The area, part of the town's first expansion, progressively attracted the local bourgeoisie to build their new homes outside the old walled city centre. The architectural typology used was that of hotels, in vogue at the time, consisting of detached single-family houses recessed from the main street alignment.

The aim of this study is to analyse the protagonists involved in the construction of the neighborhood and the economic boom that made it possible, as well as the typological variations, the construction chronology in the region, its subsequent evolution and, finally, its process of complete disappearance. Following bibliographic research and investigation in local archives, an attempt is made to use all preserved information to analyse graphically the characteristics of these constructions which, as in other Spanish examples, embellished this environment until the beginning of the 21st century.

Keywords

Zamora, urban expansion, hotel, graphic restitution, disappeared heritage.

<u>1. INTRODUCCIÓN</u>	15
1.1 Tema y objetivos	16
1.2 Metodología	18
1.3 Estado de la cuestión	20
<u>2. ANTECEDENTES URBANOS</u>	23
2.1 Síntesis de la evolución urbana de Zamora hasta el S. XIX	24
2.2 La ruptura con el pasado (1868-1891)	30
<u>3. LA CONCEPCIÓN DEL PRIMER ENSANCHE</u>	33
3.1 Urbanismo en el último tercio del siglo XIX	34
3.2 El paseo de la Glorieta y el primer ensanche a inicios del siglo XX	37
<u>4. EL PROCESO DE COLONIZACIÓN DEL ENTORNO DEL PASEO DE LA GLORIETA</u>	43
4.1 Los promotores: La sociedad burguesa del momento	44
4.2 La tipología emergente: el hotel	47
4.3 Evolución constructiva del entorno del Paseo	56
<u>5. ANÁLISIS TIPOLOGICO DE LOS HOTELES DEL ENTORNO DEL PASEO DE LA GLORIETA</u>	63
5.1 Hotel de la familia Cuesta	67
5.2 Hotel Fernández	73
5.3 Hotel de Gregorio Gato	79
5.4 Hotel de Felipe Esteva	85
5.5 Hotel de Miguel Fernández	91
5.6 Hotel de Juan Calero	99
5.7 Vivienda para Leopoldo Prieto Ruiz-Zorrilla	107
5.8 Vivienda para Joaquín Ramos Pastor	113

5.9	Hotel de Julio Hernández Alonso	133
5.10	Hotel de Julio Ayuso Escudero	141
5.11	Vivienda para José de la Peña	149
5.12	Estudio comparado de los hoteles	155
6.	<u>LA DESTRUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE UNA ÉPOCA</u>	157
6.1	El proceso de sustitución de los hoteles	158
6.2	El entorno del parque de La Marina Española en la actualidad	164
7.	<u>CONCLUSIONES</u>	169
8.	<u>ABREVIATURAS</u>	173
9.	<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	177

01

INTRODUCCIÓN



Fig. 01 Ubicación de la ciudad de Zamora.

Este trabajo se enmarca dentro de una dinámica mantenida y progresivamente consolidada dentro de las universidades europeas, que abordan, cada vez con mayor rigor científico, aunque desde muy diversas perspectivas, el conocimiento de los abundantes y ricos núcleos urbanos que conforman geográficamente el entorno en el que vivimos.

La ciudad de Zamora representa el ejemplo paradigmático de un núcleo de población de tamaño medio de nuestro país. Se trata de una capital de provincia de la meseta castellana limítrofe con la comarca de Tras-os-Montes portuguesa, uno de los territorios más empobrecidas del país vecino, representando la zona de paso para las rutas comerciales de Galicia y Asturias. El crecimiento demográfico de la ciudad es muy débil e incluso negativo debido a la falta de actividad industrial, dependiendo aún de la economía ganadera y agrícola.

Lo cierto es que la ciudad vivió mejores tiempos a inicios del siglo XX, momento de bonanza económica debido al alza de los precios de los cereales y la construcción de las presas hidroeléctricas de los cercanos Arribes del Duero. Esta situación motivó que la burguesía local construyera viviendas fuera de los límites de la ciudad tradicional. Lo hicieron fundamentalmente en el entorno al paseo de La Glorieta, y las materializaron mediante la tipología de moda de la época: el hotel. En la actualidad esta tipología se ha perdido debido a la sustitución de estos inmuebles por bloques de viviendas de gran altura, que en el proceso de sustitución generó verdaderos desajustes entre las viviendas de dos alturas de inicios de siglo y los edificios sustituidos que alcanzan las doce alturas. Se pretende aquí llevar a cabo un estudio a modo de homenaje de la ciudad de una época que ha sido totalmente destruida.

Por lo tanto, el marco temporal del trabajo se enmarca en el primer tercio del siglo XX y el marco espacial se delimita entorno al paseo de La Glorieta, principal punto de esparcimiento social de aquellos momentos, totalmente apropiado por la burguesía local.

Por otro lado, parece obligado mencionar mi relación personal con el lugar ya que, dentro de ser la ciudad natal de la autora, se ha elegido uno de los lugares más relevantes e icónicos para la sociedad zamorana como es el antiguo paseo de la Glorieta, actual parque de La Marina Española, que fue y continúa siendo el principal espacio verde de la ciudad y principal punto de encuentro de los zamoranos.

Objetivos

El primero de los objetivos de este trabajo era la familiarización de la historia urbana de Zamora hasta el momento de estudio, inicios del siglo XX. Este trabajo tendría que ser una lectura transversal de la formación de la ciudad a lo largo de su

dilatada historia. Este análisis se antoja imprescindible para comprender algunos hechos que acaecieron en análisis.

En segundo lugar, se imponía como objetivo la búsqueda de información acerca de las edificaciones objeto de este trabajo. La documentación es de lo más variada, desde planos originales en archivos, bibliografía estudios previos hasta fotografías parciales o generales de la zona de estudio que facilitarían discernir la morfología de los edificios desaparecidos a analizar.

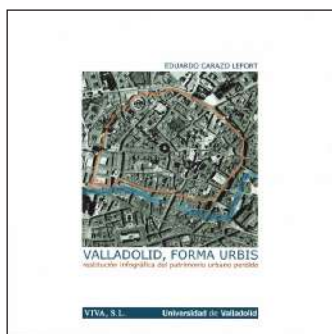
Por otro lado, y totalmente relacionado con el anterior, parece necesario crear un discurso urbanístico que no se centre únicamente en la arquitectura individualizada de objetos arquitectónicos, sino una visión de conjunto. Para ello se analizan los planes urbanísticos de ensanche que afectan a la zona de estudio.

Otro de los objetivos era ordenar y procesar la información obtenida, colocando cada pieza en su lugar, tanto física como temporalmente. Este proceso debería ser eminentemente gráfico y es la gran aportación de este trabajo. El análisis pretende comparar la ubicación dentro de la parcela, tipología arquitectónica, orientaciones, número de plantas, estructura de las mismas, estrategias de composición de sus fachadas, así como sus elementos ornamentales.

Por último, para cerrar el ciclo, parece imprescindible analizar las causas de la desaparición de estas edificaciones, así como el proceso de sustitución de inmuebles que materializó la eliminación prácticamente total de éstas construcciones símbolo de una época.



ORTEGA VIDAL, Javier
(1992)



CARAZO LEFORT, Eduardo
(2009)



ALONSO RODRÍGUEZ, Marta
(2017)

El dibujo representa la herramienta principal del arquitecto para proyectar, un medio para imaginar y por último explicar a otros una realidad por construir. En las escuelas españolas de arquitectura, y en concreto en los departamentos de Expresión Gráfica Arquitectónica, se viene llevando a cabo una metodología gráfica para el estudio de los centros históricos que está contribuyendo a la creación de un procedimiento gráfico para el conocimiento de la evolución de la forma urbana. En el estudio del pasado, el relato gráfico es donde el arquitecto puede hacer aportaciones que complementan el análisis del historiador.

Metodológicamente, este estudio se enmarca dentro de la familia de trabajos de investigación de la ciudad histórica por medio del dibujo. Estas investigaciones se basan en la “arqueología gráfica”, como la denominaría el profesor Ortega Vidal en 1992¹, constituyendo un sistema de análisis y documentación de realidades, total o parcialmente desaparecidas, unificando las informaciones arquitectónicas que se conservan; y asumiendo su condición proyectual y por tanto interpretativa hasta un cierto punto. Gracias al dibujo podemos plasmar la forma urbana de un entorno en una fecha dada.

Una cascada de estudios de diferentes ciudades se originó con la publicación de La Forma de la Villa de Madrid, del profesor Ortega Vidal². Siguiendo sus pasos, se llevaron a cabo en la Universidad de Valladolid varios estudios gráficos de evoluciones urbanas de centros históricos. En un inicio, el profesor Carazo Lefort realizaría el estudio del casco antiguo de Valladolid³, en el que no solo se analizaba la evolución urbanística, sino que se llevaba a cabo la restitución de numerosos edificios desaparecidos. Continuando este camino, la profesora Alonso Rodríguez realizó su estudio sobre el centro histórico de Oviedo⁴ y el profesor López Bragado sobre la ciudad de Zamora⁵, aunque esta familia de investigaciones continua su implantación sobre nuevas ciudades o parte de las mismas, como es el caso del presente trabajo⁶. Estas investigaciones han supuesto avances considerables no sólo en el tema de estudio, sino también en la sistematización del método de trabajo y la producción de un relato gráfico, que es tan importante como el relato escrito de los hechos.

Conocer las ciudades por medio del análisis gráfico, nos permite entender el estado actual en que se encuentran, a través de los cambios morfológicos y formales que las han ido conformando. Se pretende aquí trabajar mediante un método

1.- ORTEGA VIDAL, J (1992), pp. 223-226

2.- ORTEGA VIDAL, J.; MARÍN PERELLÓN, F.J. (2004).

3.- CARAZO LEFORT, E. (2009).

4.- ALONSO RODRÍGUEZ, M. (2017).

5.- LÓPEZ BRAGADO, D. (2016).

6.- Desde la Universidad de Valladolid se han llevado a cabo el estudio de la ciudad de Ávila o de ciudad portuguesa de Oporto (Joao Queirós), estando aún en curso el análisis de la ciudad de Burgos (Álvaro Moral).

gráfico tanto la zona de la zona de estudio como el levantamiento arquitectónico de cada uno de estos edificios desaparecidos para entender de forma holística la arquitectura y el urbanismo de una época.



GAGO VAQUERO, José Luis (1988)



HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2004)

Dentro del dilatado número de investigaciones, publicaciones y estudios que abordan de uno u otro modo la arquitectura y el urbanismo de Zamora, el presente trabajo se muestra como una síntesis de documentación de muy variado género.

Sobre la historia urbana de Zamora se ha escrito mucho, sobre todo a partir de los años ochenta y noventa del siglo pasado. Quizás las publicaciones de referencia podrían ser la de Amando Represa sobre el urbanismo de la Zamora medieval⁷, la del profesor Gago Vaquero sobre el ensanche de la ciudad⁸, la guía de arquitectura de la ciudad elaborada por Joaquín Hernández⁹ y por último la gran obra sobre el urbanismo y la arquitectura entre 1850 y 1950 elaborada como trabajo doctoral del profesor Avila de la Torre¹⁰.

En lo que se refiere a la zona de estudio del presente trabajo destaca esta última publicación que aborda la arquitectura y urbanismo entre 1850 y 1950. Aunque el trabajo es extenso y detallado, la documentación recopilada sobre los hoteles del entorno del paseo de La Glorieta en el primer tercio del S. XX es bastante escasa, aunque menciona a gran parte de los propietarios, cosa que ha sido relevante para ordenar todas las piezas del puzle parcelario.

Por otro lado, cabría pensar que la publicación del profesor Gago Vaquero podría ser de gran interés para la investigación. Sin embargo, se centra en aspectos de índole urbanística, no tanto sobre la arquitectura materializada en el ensanche, por lo que, aunque ha sido fuente de numerosa información, su influencia se ha acotado a la trama más que al tejido urbano.

Los inmuebles estudiados eran de uso residencial privado, pero han sido derribados en su mayoría y solamente se conservan los proyectos de algunos de ellos en el Archivo Histórico Provincial de Zamora¹¹. Los arquitectos de estas edificaciones están bastante acotados, ya que se “repartieron” las obras entre Segundo Vilorra, el mayor de ellos y de origen benaventano, Gregorio Pérez-Arribas, arquitecto abulense de formación ecléctica, y Antonio García Sánchez Blanco, técnico madrileño que evolucionó desde el mundo ecléctico en el que se había formado, hasta alcanzar posiciones más racionalistas al final de su vida profesional. El conocimiento de la autoría de los edificios nos permite establecer comparaciones entre los proyectistas.

La búsqueda de información no solo se ha delimitado al mencionado archivo, ya

7.- REPRESA RODRÍGUEZ, A. (1972).

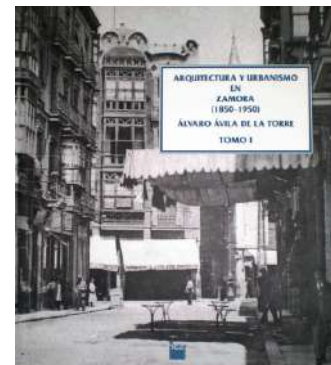
8.- GAGO VAQUERO, J.L. (1988).

9.- HERNÁNDEZ MARTÍN, J. (2004).

10.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009).

11.- La documentación está repartida en tres secciones del archivo: en la parte de Municipal de Zamora, en Mapas, Planos y Dibujos y por último en Obras y Urbanismo.

que se ha consultado el Archivo de la Diputación de Zamora y el de la Delegación Provincial en Zamora de la Junta de Castilla y León. Se han consultado numerosas fotografías de época y se han llevado a cabo entrevistas a descendientes y arquitectos zamoranos activos en la actualidad que hayan intervenido en alguna de las rehabilitaciones de los inmuebles objeto de esta investigación.



ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009)

02

ANTECEDENTES URBANOS

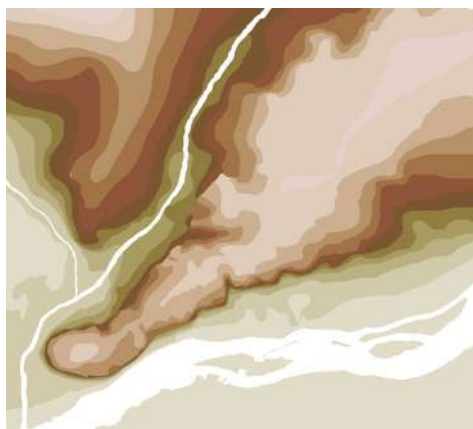


Fig. 01



Fig. 02

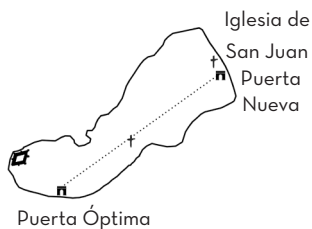


Fig. 03



Fig. 04 Catedral de Zamora .

La ciudad de Zamora está situada entre el centro y el noroeste de la península Ibérica, en la Comunidad de Castilla y León y se asienta sobre una meseta larga y estrecha que bordea el Duero (Fig. 01). Sobre sale su conjunto de edificios románicos, formado por iglesias, un castillo, murallas y un puente, razón por la cual Zamora está considerada “la ciudad del Románico”.

El origen del primer asentamiento relevante es muy antiguo, se cree que puede estar relacionado con la cultura prerromana del pueblo vacceo. Este modesto núcleo, y los que le sucedieron, aprovecharon las inmejorables características defensivas del lugar, ya que se asentaría en la punta de una meseta de forma triangular con pronunciados barrancos en todo el perímetro salvo en el extremo oriental. Por si fuera poco, existían dos cauces de ríos rodeando la península, por el norte el Valderaduey y por el sur el caudaloso río Duero, que además de ofrecer defensa procuraban el agua necesaria para la supervivencia de la comunidad.

La primera modificación sustancial de la vertiente sur de los barrancos junto al Duero fue obra de los romanos. Éstos construirían un asentamiento de pequeñas dimensiones que denominaron Ocelloduri, parada obligada de la vía de la Plata, una de las calzadas romanas más importantes de la península Ibérica, que la atravesaba de norte a sur. La impronta sobre el paisaje fue la construcción de un largo puente sobre el Duero que condicionaría el ascenso a la meseta urbana. Como el ejemplo del puente original de la vecina ciudad de Toro (la Arbócala romana), se trataba de un puente de diez vanos salvados con pilas de sillería de piedra y plataforma de estructura de madera¹.

Los pequeños asentamientos en lo alto de la meseta continuarían durante los siglos de la Baja Edad Media sin alteraciones relevantes sobre el perfil de la colina. No sería hasta el año 893, momento en que el rey leonés Alfonso III construiría el primer núcleo amurallado como un baluarte a la orilla del Duero (Fig. 02)². Con ello se perseguía marcar una nueva frontera dentro de la reconquista de los reinos cristianos sobre los territorios musulmanes de Al-Ándalus.

El núcleo urbano de la ciudad permaneció en sus orígenes vinculado a motivaciones bélicas, manteniendo su perfil amurallado frente al Duero como bastión defensivo de los territorios al norte de la ciudad.

1.- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (2005), pp. 123-151.

2.- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1993), pp. 20-33.

Con el avance de los años y el alejamiento del frente de guerra de la Reconquista, estos territorios atrajeron a nuevos pobladores y, de este modo, progresivamente la ciudad aumentó construyéndose más hasta que a mediados del siglo XI se hiciera imprescindible construir un nuevo y ampliado recinto amurallado en Zamora (Fig. O3). Fue a partir de esos momentos cuando se comenzó a erigir las numerosas iglesias románicas que sirvieron de punto de reunión de los diferentes barrios de la ciudad. En torno a estas iglesias se va agrupando un caserío cada vez más densificado compuesto por casas, “cortes” y “casales”³ que van formando los distritos parroquiales. Dentro de este apogeo constructivo se encuentra la edificación de la Catedral de El Salvador con su característico cimborrio bizantino (Fig. O4) similar al de la catedral de la vecina ciudad de Salamanca (Fig. O5).

En el siglo XII el empuje económico y el crecimiento demográfico favorecieron la construcción de una muralla más extensa que ampliaría el original (Fig. O6). Estas murallas recogían la zona de el Burgo, compuesta por colaciones alrededor de numerosos templos románicos, así como tierras de labor. Esta extensa zona de la ciudad se organizó respecto a un tridente que confluía en la plaza Mayor. Estas tres vías principales desembocaban en tres puertas de las murallas: la calle más al norte de San Torcuato, la central de Santa Clara y la meridional de San Pablo. La gran mayoría de las parroquias estaban junto a estas calles. Realmente fue una edad de oro para la ciudad en la que florecía el comercio de cereal y lana.

Asimismo, se construyó un nuevo puente aguas arriba del romano⁴. Ambos pasos cohabitarían durante apenas ciento cincuenta años, hasta que una riada derribara el más antiguo.

A partir del siglo XIII y como consecuencia del descenso del comercio de la lana y de la lejanía del frente de guerra contra los musulmanes, la ciudad no aumenta de tamaño. A lo largo de este siglo se amuralló la Puebla del Valle englobando la colación de la iglesia de Santa María de la Horta, formando el tercer y último recinto amurallado de la ciudad. Asimismo, se formaron los arrabales de San Lázaro en torno a dicha iglesia o la puebla del Santo Sepulcro en torno a la iglesia templaria allí existente (Fig. O7). Aun con esta parálisis de final de la Edad



Fig. O5 Cimborrio de la Catedral de Salamanca.

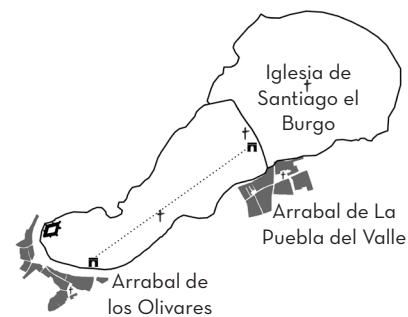


Fig. O6



Fig. O7

3.- REPRESA RODRÍGUEZ (1972), pp. 529 y ss.

4.- CHÍAS NAVARRO, P.; ABAD BALBOA, T. (2004): *Los caminos y la construcción del territorio en Zamora: catálogo de puentes*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo; Madrid: CEDEX/CEHOPU, p. 85.



Fig. O8 Ayuntamiento Viejo de Zamora. Inicios del siglo XX.



Fig. O9 Palacio de los condes de Alba de Aliste.



Fig. 10 Plaza de Santa Lucía c.a 1930 con el Palacio del Cordón a la izquierda

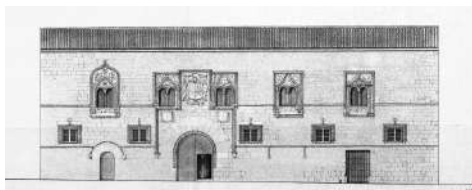


Fig. 11 Fachada del Palacio de los Rodríguez Ledesma.

Media, Zamora representaba uno de los principales centros urbanos de Castilla y León.

Después de las sucesivas ampliaciones de los límites de la ciudad, ésta quedó diferenciada desde antiguo en dos sectores separados por la plaza Mayor. El occidental articulado por el “Carral Mayor” se caracterizaba por albergar las sedes militares con el castillo al frente y las eclesiásticas, ya que además de contener la Catedral y el palacio del obispo, albergaba numerosas iglesias y conventos. Por otro lado, la zona oriental a la plaza Mayor compuesta por el Burgo en la parte superior de la meseta y por la Puebla del Valle junto al río Duero, se caracterizó desde antiguo por albergar las plazas de mercado y los locales comerciales y artesanales, representando la ciudad dinámica organizada entorno a collaciones o parroquias románicas que con el tiempo crearon un tejido urbano continuo.

No solo se construyeron edificaciones dentro de las murallas. Fuera de los límites fortificados y normalmente en el entorno de sus puertas se construyeron arrabales o pueblas de las que se tiene noticia desde el siglo X. Estos barrios extramuros representaban agrupaciones de viviendas construidas entorno a un templo parroquial o a uno de los grandes monasterios construidos a lo largo de la Edad Media y Moderna originando un anillo que perimetraba la ciudad amurallada. Fueron creciendo con el paso de los años, siendo algunos de ellos absorbidos por las ampliaciones de muralla.

A partir de la fortificación de la Puebla del Valle, la ciudad trató de consolidar su trama urbana. Ésta estrategia es visible con la construcción de palacios entorno a las vías principales de la ciudad. Éstos palacios, construidos entre finales del siglo XV y XVI además de engalanar las calles con sus ricas fachadas, crearon una serie de plazas frente a estas construcciones como una representación más de su poder. Parte de esta operación fue llevada a cabo por los Reyes Católicos con la construcción del Ayuntamiento en la plaza Mayor (Fig. O8). Ejemplos que han llegado hasta nuestros días pueden ser el palacio de los Condes de Alba de Aliste con la generación de parte de la plaza de Viriato y la plaza de Claudio Moyano (Fig. O9), el de Puñoenrostro o palacio del Cordón con la generación de plaza de Santa Lucía (Fig. 10) y el palacio de Rodríguez de Ledesma o de los Momos con la plaza de Zorrilla frente a él (Fig. 11). De este modo, esta operación urbana facilitó el esponjamiento de la estrecha y quebradiza trama urbana medieval que conservaba la ciudad.

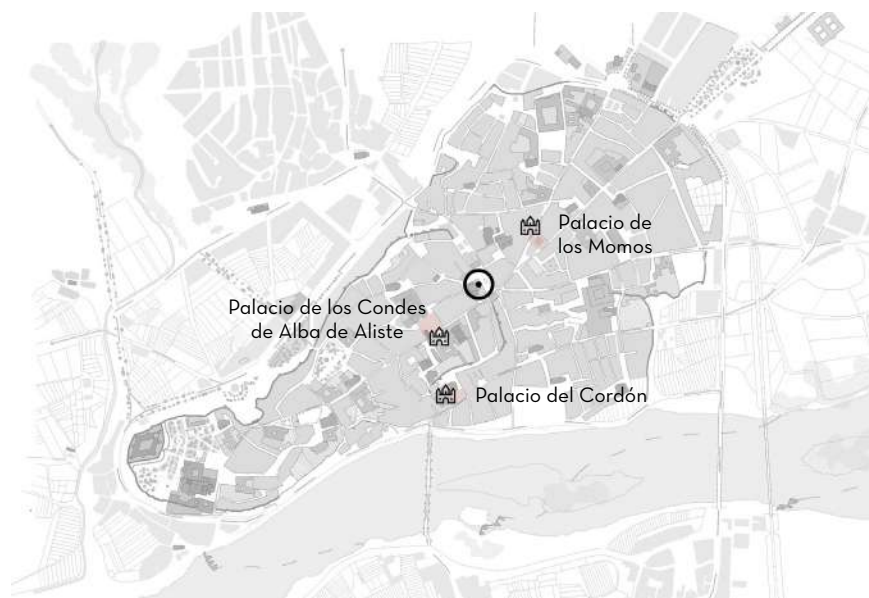


Fig. 12 Esquema de ubicación de algunos de los palacios, en torno a los cuales se organizaba el espacio.

Todo el desarrollo urbano debido a la riqueza de las familias de la ciudad se detuvo drásticamente en el siglo XVII. Este hecho se debió al establecimiento definitivo de la Corte Real en Madrid, lo que conllevó el traslado de las familias a estar junto a la Casa Real, abandonando sus palacios en la ciudad. El declive urbano se justifica también por la aparición de la peste que diezmo la población local hasta límites desconocidos, hecho este agravado por el traslado de gran parte de la juventud local a las guerras que mantenía el país en sus diferentes frentes. De estos duros momentos cabe destacar la construcción del Hospital de la Encarnación y la construcción de la plaza frente a él⁵ (Fig. 13).

Desde el primer año del siglo XVIII, Zamora se caracterizó por representar una importante base militar en defensa de Felipe V contra el archiduque Carlos⁶. Durante y después de la contienda de la Guerra de Sucesión, las hostilidades con Portugal fueron constantes. A la ciudad



Fig. 13. Hospital de la Encarnación, actual sede de la Diputación Provincial (fotografía realizada por Miguel Ángel Quintas)

5.- RAMOS MONREAL, Amelia; NAVARRO TALEGÓN, J (1990); LÓPEZ BRAGADO D., LAFUENTE SÁNCHEZ V.A. (2017), vol. 3, pp. 233-239.

6.- CARRACEDO PRIMO, J. E. (2014)

llegó numerosa tropa y armamento que las instalaciones militares no eran capaces de asumir, por lo que los proyectos para la construcción de nuevos acuartelamientos fueron constantes durante la primera mitad del siglo XVIII⁷. Tal fue la actividad bélica, que existió un proyecto para refortificar la ciudad por medio de baluartes que hubieran alterado gran parte de las murallas medievales de la ciudad, insuficientes para aguantar las embestidas de la artillería del momento⁸.

El inicio del siglo XIX representó un momento trágico para el patrimonio y la forma de la ciudad. A la falta de mantenimiento de muchos edificios debido a los problemas económicos que arrastraba la sociedad zamorana, se le unieron dos actuaciones dramáticas para el devenir patrimonial: en primer lugar, la invasión de la ciudad por tropas francesas durante cinco años entre 1808 y 1813, provocó la expulsión de los religiosos que ocupaban los ricos conventos zamoranos para ser ocupados y expoliados por los militares, lo que originó la ruina arquitectónica de gran parte de ellos. Lo que estas actuaciones no fueron capaces de destruir, se conseguiría mediante varios decretos desamortizadores a lo largo del primer tercio del siglo XIX, finalizando con la más dura de todos, el decreto de 1835 de desamortización de los bienes del clero⁹. Esta operación fue un absoluto fracaso en todos los sentidos, ya que además de que el Estado no ingresó lo previsto, las propiedades religiosas pasaron a manos de grandes terratenientes que malvendieron los edificios con total desinterés, lo que provocó su ruina y su desaparición.

Una vez pasados estos duros momentos para la ciudad, las operaciones urbanas que se aplicaron en la ciudad, al igual que en todas las capitales de España, fueron dos: por un lado, la apertura de nuevas vías. En otras ciudades se buscaron grandes avenidas que conectaban con los nuevos elementos de la modernidad como las estaciones de ferrocarril. En estas vías se construirían ricas viviendas que albergaran a la burguesía local¹⁰. En el caso de Zamora estos grandes proyectos no se materializaron (ni se presentaron). Tan solo la apertura de la calle Viriato para prolongarse con la calle quebrantahuesos y la calle Santa Olaya, cosa que no se materializó del todo. Por otro lado, y mucho más común, estaban los proyectos de alineaciones de calles. Estas opera-

7.- LÓPEZ BRAGADO, D; LAFUENTE SÁNCHEZ, V. A. (2019), vol. 41, nº1, pp. 407-433.

8.- LARRÉN IZQUIERDO, H; SÁNCHEZ CRUZ, P. J.; MARCOS CONTRERAS, G. J. (2010)

9.- LÓPEZ BRAGADO, D; ARENAS SÁNCHEZ, F; LAFUENTE SÁNCHEZ, V. A. (2017), pp. 476-484.

10.- ÁLVAREZ MORA, A (2005)

ciones aisladas calle a calle, sin un proyecto global, era un instrumento muy utilizado por las autoridades municipales para eliminar progresivamente los perfiles tortuosos de las calles de origen medieval.

Después de la consolidación de la estructura urbana durante toda la Edad Moderna e inicios de la Contemporánea, se acrecentó si cabe la segregación de usos de la ciudad a uno y otro lado de la plaza Mayor. La zona occidental continuó representando la sede eclesiástica, mucho más deshabitada, perdiendo parte del poder civil, debido a la construcción del Ayuntamiento, cuarteles y sedes ministeriales al lado oriental. Esto produjo la consolidación del comercio y la artesanía en la zona del Burgo, espacios articulados por el haz de calles convergentes en la plaza Mayor, como eran las calles Costanilla, San Torcuato, Santa Clara, San Andrés-Pablo y calle Balborraz. Ésta última vía conectaba la plaza Mayor con la zona de la Horta, que progresivamente perdió su carácter comercial representando una zona con gran población, pero progresivamente más degradada.

De este modo llegó la estructura de la ciudad al final del siglo XIX, momento en que la ciudad estaba a punto de sobrepasar sus murallas para ir en busca de nuevos límites.

Hasta mediados del siglo XIX, como la ciudad continuaba siendo considerada Plaza Fuerte, conservaba intacta sus murallas y seguían existiendo las puertas de acceso a la ciudad, guardadas por un cuerpo de guardia, que se cerraban todas las noches y se abrían al amanecer.

Fue en 1868 cuando la Junta Consultiva de Guerra eliminó su condición de plaza fuerte, es decir, de bastión defensivo preparado para albergar tropa y armamento frente a posibles enfrentamientos bélicos con el país luso.

Fue a partir de este momento cuando la muralla pierde su funcionalidad defensiva y se fue convirtiendo en una construcción obsoleta e incompatible con la modernización de la ciudad; partes del lienzo se vendieron a particulares, otras se derribaron de manera arbitraria y otras quedaron ocultas tras nuevas edificaciones.

Las autoridades civiles comenzaron un proceso modernizador que incluía el derribo progresivo de las puertas y partes de lienzos de las murallas medievales ya que éstos suponían un freno tanto para el transporte como para el ensanche de la ciudad. La primera puerta que desapareció fue la de La Feria¹¹ en 1872, diez años más tarde la de Santa Clara desapareció del frente oriental, en 1891 la denominada Puerta de San Torcuato y en 1914 se demolió la última de las puertas, la de Santa Ana.

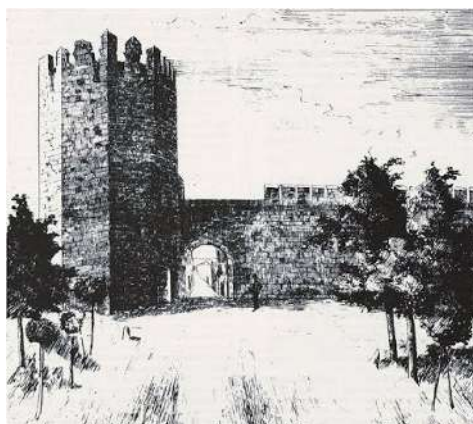


Fig. 14. Puerta y torreón de Santa Clara. Grabado de 1883. Fuente: *La conservación de un patrimonio en desuso. Actuaciones en la muralla de Zamora.*

En lo referente a la trama urbana consolidada intramuros, en la segunda mitad del siglo XIX, las autoridades locales comenzaron a aprobar planos de alineación, para dotar las calles de mayor anchura y de un trazado más regular. Así por ejemplo, en 1872 se aprobaba un plan de alineación de diversas calles que suponía la demolición de algunas partes de la muralla; la alineación de la calle de Santa Clara¹², incluía en su proyecto la desaparición de la puerta y el torreón del mismo nombre, y para alinear las calles de San Andrés y San Pablo, la desaparición de la puerta de San Pablo (Fig. 14).

Durante el último tercio del siglo XIX, se demolió una parte importante del segundo y tercer recinto, a raíz de la venta de solares adheridos a la parte interior de la muralla y paralelamente el Ayuntamiento había comenzado a derribar algunos tramos de muro con la intención de llevar a cabo una serie de mejoras urbanísticas e higiénicas y el deseo de modernizar el trazado de la ciudad en la zona oriental.

11.- AHPZa, MZa, Libro de actas nº 226

12.- DOLORES TEIJEIRA, MARÍA (2010), pp. 229.

El crecimiento de la ciudad, tanto en la zona intramuros como en los antiguos arrabales, la modernización del trazado urbanístico, con nuevas calles más amplias, las necesidades de un tráfico más denso, incompatible con la estrechez de las puertas y la llegada del ferrocarril en 1864, que exigía una buena comunicación con la ciudad por el lado oriental, van a ser las causas directas de la supresión de una parte importante de la muralla, sobre todo en el lado conectado con la zona más moderna de Zamora, permaneciendo la del primer recinto, al encontrarse en una zona con posibilidades de crecimiento mucho menores.

A mediados del siglo XIX la mayor parte del tejido urbano de la ciudad, salvo algunos arrabales dispersos, continuaba dentro de los límites de las murallas. No sería hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando se iniciara el despegue urbano fuera de los límites de la trama medieval (Fig. 15).



Fig. 15. Plano de Zamora de Manuel Sipos de 1812 en el que se ven las ruinas del Convento de los Descalzos. Fuente: (SGE, sec. Doc., cart., CVyL, nº 343).

03

LA CONCEPCIÓN DEL PRIMER ENSANCHE



Fig. 16. Plano de Zamora de 1766 en el que se observa el Convento de los Descalzos.

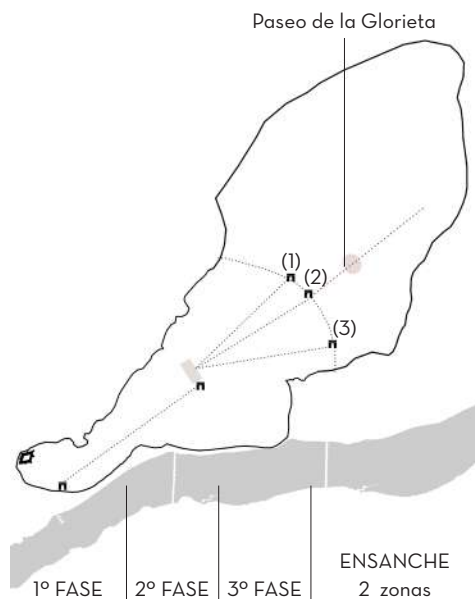


Fig. 17. Plano de Zamora en el que se observa el eje de crecimiento de la ciudad hacia el este.

A lo largo del siglo XIX tuvo lugar la expansión de las ciudades españolas más allá de sus centros históricos, fruto de las malas condiciones higiénicas y la densidad de sus centros históricos, dando lugar al nacimiento del planeamiento urbanístico extramuros.

A mediados del S. XIX se inició el derribo de las puertas de la ciudad y la exploración de nuevos territorios extramuros. Progresivamente Zamora fue creciendo fuera del recinto amurallado y comenzó la expansión en dirección este.

El ensanche de Zamora es de los más tardíos de España debido a la falta de aplicación de la revolución industrial llevada a cabo en otras capitales españolas que tuvieron que habilitar suelo para la construcción de grandes fábricas y de barrios para albergar a los obreros que trabajaban en ellas.

Tiene importancia la desaparición del Convento de los Descalzos (Fig. 16) en la invasión francesa de 1809, pues mejorando la alineación se va a iniciar la carretera de Madrid en 1850 y empieza a consolidarse el eje de lo que será la nueva ciudad.

Una de las primeras actuaciones públicas que sentaron las bases del ensanche zamorano fue la construcción de la carretera Valladolid-Zamora inaugurada en 1852¹. Se materializó como un largo paseo arbolado que finalizaba en la puerta de Santa Clara, principal acceso de la ciudad y vía comercial por excelencia. Este paseo se engalanaría con una zona ajardinada en forma circular atravesada por la propia carretera, lo que conllevó que se denominara popularmente como paseo de la Glorieta.

El frente oriental de las murallas de Zamora contaba con tres puertas importantes. De norte a sur eran la puerta de San Torcuato (1) del que salía el camino hacia Benavente y Villapando, la puerta de Santa Clara (2), de la que salían los caminos a Toro y Valladolid y por último la puerta de San Pablo (3), con camino que descendía al río y al camino de Toro (Fig. 17).

La construcción de la carretera de Valladolid sería a la larga el eje vertebrador del ensanche. Esta vía segregó desde un inicio dos ámbitos diferenciados del ensanche. La zona norte se desarrollaría mucho más debido a la llegada del ferrocarril en 1864, que sería el detonante último del cambio de mentalidad de la época, ya que era el símbolo de

1.- GAGO VAQUERO, J.L. (1988), pp. 75.

la prosperidad y la modernidad. La primera línea en llegar a la ciudad fue la de Medina del Campo a Zamora. La construcción de la estación de ferrocarril se situó distanciada del recinto amurallado, en una zona del noreste de la periferia de la ciudad. Para conectarla con el núcleo habitado se creó un paseo arbolado y para albergar a los obreros que trabajaban en los talleres y almacenes se creó la pequeña barriada de Pantoja. A esta zona se accedería directamente por medio de la avenida de las Tres Cruces (Fig. 18). Se trataba de un antiguo paseo que contaba con cruces dispuestas a modo de vía Crucis que finalizaba junto al barrio de Pantoja con un calvario de tres cruces de piedra² (Fig. 19). Esta avenida representó el antiguo inicio del camino de Villalpando, senda ahora desviada por el trazado de la vía férrea.

La avenida de la Estación (que en la actualidad lleva el nombre del alcalde Víctor Gallego) fue un polo de atracción para la construcción de las primeras edificaciones extramuros. Éstas se llevarían a cabo sin ordenación oficial. Tanto se desarrollaría esta zona que el Ayuntamiento encargaría en 1893 al maestro de obras, Eugenio Durán, el proyecto de un gran parque sobre la traza de la avenida de las Tres Cruces. Se trataba de un parque de enormes proporciones para la escala de la ciudad (Fig. 20).



Fig. 18.

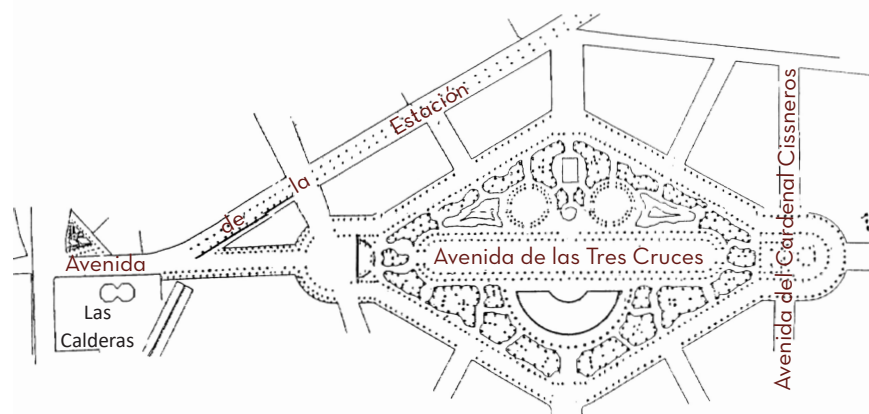


Fig. 20. Proyecto de parque de Eugenio Durán para el Paseo de las Tres Cruces.



Fig. 19. Calvario de las Tres Cruces cuando la zona apenas estaba urbanizada. Años 50.



Fig. 21. Las Calderas.

2.- CASQUERO FERNÁNDEZ, J. A.: "El primer Vía Crucis zamorano". En Revista IV Estación. Zamora: PROMECAL Publicaciones, 2017, pp. 24-27.



Fig. 22.

Este ambicioso proyecto no llegó a materializarse, aunque fue muestra de la constante solicitud de un nuevo parque para la ciudad y, por otro lado, de la imparable tendencia hacia la expansión extramuros y la conquista definitiva del ensanche³. Esta necesidad de expansión fue la culpable del derribo de la puerta de Santa Clara en 1883 y de su torre siete años más tarde⁴.

Otra actuación relevante para la consolidación de esta zona fue la inauguración del sistema de abastecimiento de agua en 1873. Se instaló una estación de recogida de agua en las inmediaciones de la ermita de la Peña de Francia, que mediante una canalización ascendía hasta dos depósitos elevados, comúnmente conocidos como “las Calderas”, situados en las inmediaciones de la puerta de San Torcuato⁵ (Fig. 21). Por último, mencionar que esa zona del ensanche sería la elegida en 1875 para construir la plaza de toros de la ciudad, aunque no sería hasta 1897 el momento de su inauguración.

La zona meridional por debajo de la carretera de Valladolid tardó mucho más tiempo en urbanizarse. Tan solo cabe destacar la construcción de unas casas baratas por parte de Candelaria Ruíz del Árbol, hija de un banquero que se había hecho con el desamortizado monasterio de San Benito, uno de los más extensos de la ciudad. Fruto de la construcción de éstos pabellones se elaboró en 1893 un plano de alineaciones desde la puerta de San Pablo hasta la ermita de la Virgen de la Peña de Francia. El resto del barrio se construiría lentamente y de forma desordenada a inicios del siglo XX. En 1890 se finalizó el trazado de otra red ferroviaria que conectaría Plasencia con Astorga. Su paso por la ciudad produjo dos alteraciones relevantes: por un lado, se construyó un largo puente metálico sobre el río Duero y, en segundo lugar, se construyó un gran túnel que salvaba el inicio del primer ensanche de la ciudad⁶ (Fig. 22).

Aunque las autoridades habían llevado a cabo a finales del siglo XIX

3.- ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009), pp. 109.

4.- La puerta de Santa Clara estaba defendida por un hermoso cubo situado junto a ella. Para más información consultar FERNÁNDEZ-GUERRA ORBE, A.: “Puerta y Cubo de Santa Clara de Zamora”. En Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid: Real Academia de la Historia, 1883.

5.- ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009) p. 30 y 43.

6.- HERNÁNDEZ MARTÍN, J. (2004). Colegio Oficial de Arquitectos de León, ed. Guía de la Arquitectura de Zamora - Desde los orígenes al siglo XXI (primera edición). León: Gráficas Varona. p. 169.

una serie de actuaciones para consolidar el espacio extramuros, lo cierto es que la ciudadanía fue reticente a ocupar las parcelas del primer ensanche de la ciudad. Ejemplo de ello pueden ser las sucesivas subastas que tuvo que convocar el Ayuntamiento para adjudicar los lotes de parcelas junto a la muralla del convento de Santa Clara, ya que todas ellas quedaron desiertas en la primera década del siglo pasado⁷.

Ante esta pasividad, los poderes públicos llevarían a cabo la construcción de una serie de edificios públicos que representaban los nuevos ideales del siglo que comenzaba. El primero de ellos sería la construcción del Instituto General y Técnico junto a la carretera de Valladolid (Fig. 23). Este edificio de grandes proporciones fue posible gracias a la mediación de Federico Requejo Avedillo, un zamorano que era por entonces Subsecretario de Instrucción Pública. La primera piedra se colocaría en 1902 y se inauguraría siete años más tarde⁸. Esta institución educativa sería la razón definitiva para atraer a la sociedad zamorana, ya que cientos de niños se desplazaban hasta este lugar diariamente para seguir sus clases, así como los alumnos de la escuela normal de maestros, ya que allí tenían también su sede.

El segundo de los equipamientos sería el inicio de los trámites en 1899 para la construcción de un gran cuartel militar a las afueras de la ciudad, junto a la carretera de Valladolid. El cuartel Viriato, sede del Regimiento Toledo de Infantería nº 35, estaba compuesto por un gran complejo de varios pabellones finalizados en 1927⁹ (Fig. 24). Esta instalación también conllevó la circulación de centenares de soldados en un ir y venir desde el cuartel al centro de la ciudad.

Con el paso de los años y aunque Zamora era un núcleo secundario, la utilización del automóvil fue progresivamente en aumento. En 1900 entró en funcionamiento el puente metálico de vehículos por el que se desviaría la carretera Villacastín-Vigo a su paso por la ciudad (Fig. 25), convirtiendo la zona frente a la antigua puerta de Santa Clara en un punto congestionado. Esto trajo consigo la accidentalidad y los atropellos debido al aumento de la velocidad frente a los coches de caballos, lo que afectó particularmente al paseo de la Glorieta, que permanecía atravesado por la carretera¹⁰.

7.- ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009) pp. 99.

8.- fue un proyecto aprobado por Real Orden de 14 de marzo de 1902. GAGO VAQUERO (1997) p. 30.

9.- ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009) pp. 301.

10.- De hecho, en 1899 se publicó un artículo escrito por padres preocupados por el paso de carruajes por el parque de la Glorieta mientras sus hijos jugaban por él. ECZa 13/07/1899.



Fig. 23. Instituto General y Técnico, actual Instituto Claudio Moyano, en 1910.



Fig. 24. Cuartel de Viriato, en 1927.



Fig. 25. Puente de Hierro sobre el Duero, Siglo XIX.



Fig. 26. Aspecto del Paseo de la Glorieta (Avda. de Requejo) a principios del S.XX. Al fondo la entrada de Santa Clara; a la derecha calle de la Amargura y el cafetín (c.a. 1910).



Fig. 27. Antiguo edificio del cafetín, “Estilo Modernista”, en Avda. Requejo (ya desaparecido).



Fig. 28. Antiguo edificio del cafetín, “Estilo Modernista”, en Avda. Requejo (ya desaparecido).

Para evitar problemas entre la circulación rodada y la peatonal, en 1905 el Ayuntamiento tomó la decisión de desviar la carretera por la calle de la Amargura y continuar por la avenida de las Tres Cruces mediante proyecto del ingeniero jefe, Luis de Justo¹¹ (Fig. 22). Conjuntamente, se llevaron a cabo una serie de actuaciones para ampliar y convertir el paseo en un verdadero parque urbano.

El proyecto lo redactó de nuevo Eugenio Durán, y en él se llevó a cabo un plan que integraba el diseño de dos arcos de cierre para el tráfico rodado que permitía el acceso peatonal¹² (Fig. 26). Además diseñó un quiosco o templete de música y un cafetín con casa para el guarda del parque¹³ (Fig. 27). Finalmente y siendo alcalde Isidoro Rubio, el 14 de abril de 1906 se inauguró el paseo de Requejo, en honor al zamorano Federico Requejo Avedillo¹⁴.

Seguramente en el mismo momento de la inauguración, las autoridades locales estaban pensando en ampliar el paseo para incentivar la construcción fuera de las murallas. Para ello, se iniciaron negociaciones con el gobierno central para que se trasladara la puerta de El Pescado para embellecer y cerrar orientalmente la ampliación del Paseo como así ocurriría en 1908, dedicándolo a los caídos en la Guerra de la Independencia¹⁵ (Fig. 28). Junto con esta actuación, el Ayuntamiento encargó ese mismo año al nuevo arquitecto municipal, Francisco Ferriol, la redacción de un proyecto de prolongación del paseo. El técnico propuso una avenida de treinta metros de ancho y trescientos de

11.- AHPZa, MZa, 721-25.

12.- *Ibidem*, 706-04. El cierre facilitaba el paseo de la burguesía local, como ocurriera en la acera Recoletos y en el Campo Grande vallisoletano. FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A.: *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1981, p. 90.

13.- AHPZa, MZa, 719-22.

14.- En aquel momento ocupaba el cargo de subsecretario del Ministerio de la Gobernación, pero cuatro años antes, durante su anterior cargo como subsecretario de Instrucción Pública había construido el cercano Instituto General y Técnico. En la inauguración hubo fuegos artificiales repartiéndose raciones de pan. ECZa 14/04/1906. Bajo la alcaldía de Isidoro Rubio Gutiérrez (1902-08) se llevaron a cabo grandes logros como la construcción del mercado de Abastos (1904) o la concesión de la explotación del suministro de agua potable a la compañía inglesa Water Works, construyéndose los depósitos de agua popularmente conocidos como las Calderas (1906).

15.- A finales de 1907, de nuevo el diputado Requejo, informó al Ayuntamiento que el traslado había sido aprobado por la Dirección General de Obras Públicas. Finalmente, se instaló un año después en el Paseo, junto al solar que albergaría el futuro cuartel Viriato. AHPZa, MPD, 24-01. La ubicación de la puerta del Pescado cerraría la ampliación, originando un ejemplo local de las grandes perspectivas urbanas tan buscadas en la época. GARCÍA MERCADAL F.: *Parques y jardines: su historia y sus trazados*. Zaragoza, Institución Fernando el católico (C.S.I.C.), 2003, p. 289.



Fig. 29. Actuaciones en el paseo de La Glorieta.

longitud, con un sector central para el paso de carruajes, flanqueado por zonas de arbolado dispuesto en cuatro hileras¹⁶. Esta operación cortarían de nuevo el tráfico desde el arco de la Independencia, derivando a los automóviles por el camino de la Bodega del Torrao o camino viejo de Villapando (Fig. 29).

Como parte de esta ampliación, en 1909 Ferriol firmaba el proyecto de la nueva casa del guarda del parque¹⁷ (Fig. 30). Sin embargo, lo más interesante era la ubicación del edificio, distanciada del resto de instalaciones del paseo original, en plena ampliación junto al vallado del Instituto. Como otros proyectos municipales, la ampliación del paseo no se materializó plenamente debido a que el Instituto se negó a ceder parte de su parcela para ensanchar el paseo, por lo que el consistorio tuvo que aprobar una reducción de diez metros en la anchura propuesta inicialmente¹⁸.

En 1929, el arquitecto municipal Francisco Hernanz presentó el ante-

16.- Aprobado por unanimidad en pleno de 2 de diciembre de 1908 después de veinte días de exposición pública. AHPZa, AMZa, libro de actas nº 1810, pp. 255.

17.- Ya que el edificio diseñado por Durán años antes se quedaba pequeño. La propuesta del nuevo arquitecto amplió sus dimensiones y mejoró notablemente su aspecto, con apariencia pintoresquista con toques propiamente modernistas. ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009), pp. 311.

18.- Sesión del pleno de 1 de diciembre de 1909. AHPZa, AMZa, libro de actas nº 1811, pp. 260.



Fig. 30. Dos aspectos de la Caseta del Guarda, derribada en 1966.

proyecto de urbanización del Plan General del Ensanche. El técnico justificó su propuesta de tratar las distintas zonas del ensanche de forma global, porque ya existían construcciones dispersas en todos los ámbitos del plan. El proyecto conservaba los grandes ejes viarios que ya existían para trazar las calles perpendiculares necesarias para lograr la trama ortogonal.

En lo referente al espacio que nos ocupa, planteaba la construcción de dos vías transversales que atravesarían la manzana de los hoteles, continuarían por la parcela de la viuda de Cuesta para prolongarse con las vías de la parte sur del ensanche. De este modo, se creaba una trama ortogonal allí donde no la había. Quizás, lo más preocupante era que finalizaba con las expectativas de crear un gran parque, ya que las manzanas generadas sobre la propiedad de los Cuesta lo harían con edificación residencial en bloque cerrado. Para paliar esta falta de espacios verdes, el autor planteaba la creación de pequeños espacios verdes dispersos por el ensanche “siendo claramente insuficientes para la densidad de edificación propuesta”¹⁹.

En los años treinta se produce el primer suceso que augura malos tiempos para el destino de este parque. En 1934 el gobierno central informó al Ayuntamiento de la conveniencia de reabrir al tráfico la avenida de Requejo, cosa que se aprobaría en pleno²⁰. Esto obligaría a derribar los arcos de cierre y a desmontar la fila de farolas del centro del paseo.

19.- *Ibidem*, pp. 119.

20.- AHPZa, MZa, libro de actas nº 1837.

04

EL PROCESO DE COLONIZACIÓN DEL ENTORNO DEL PASEO DE “LA GLORIETA”

Como ya se mencionó anteriormente, la ciudad rompió su cinturón murado hacia el este derribando sus puertas a finales del siglo XIX. Además, se produjeron modificaciones relevantes en su tejido urbano consolidado como la urbanización y modificación del callejero, ampliándose el entramado urbano, elevando sus volúmenes, sustituyendo el antiguo y viejo caserío, alterando las alineaciones y cambiando la estética dominante para decantarse hacia formas eclécticas.

Las mejoras de la modernidad alcanzarían a Zamora tardíamente, en el último tercio del siglo XIX, momento en que se inauguraría la traída de agua corriente, instalándose asimismo el fluido eléctrico y alumbrado público.

La línea férrea que comunicaba Madrid con Galicia a través de Zamora produjo un cambio importante para la burguesía agraria que abrió sus miras volcándose en un mayor comercio y transporte de sus mercancías.

A medida que avanzaba el siglo XX, nuevos acontecimientos en la actividad económica determinaron la evolución de Zamora. La Primera Guerra Mundial (1914-18) aumentó el precio de los cereales, lo que produjo una época de bonanza económica en la ciudad, causa última del aumento de la autopromoción de nuevas edificaciones¹.

Otro hecho relevante para el auge de la ciudad fue la firma en 1926 de la concesión para el aprovechamiento hidroeléctrico de los Saltos del Duero, originando multitud de empleos que atrajo a familias que necesitaron viviendas, lo que provocó la especulación y revalorización del suelo urbano. El negocio de la especulación inmobiliaria alcanzó su punto álgido a medida que la ciudad se extendía por la zona extramuros².

Ejemplo del despegue inmobiliario que vivió la ciudad en la tercera década del siglo XX, fue el incremento del número de licencias de obras solicitadas al Ayuntamiento, y aunque la mayor parte eran construcciones extramuros, el incremento también afectó a la ciudad consolidada³.

La clase dirigente de la ciudad era la burguesía local compuesta por

1.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 32.

2.- *La aparición de la Sociedad Hispano Portuguesa de Transportes Eléctricos en 1918 originó el movimiento especulativo del precio del suelo de 1914 a 1919, tiempo en el que se dobló su precio.*

ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 32.

3.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 33.

un reducido número de familias con propiedades inmobiliarias, normalmente al frente de las delegaciones de la banca y a las industrias harineras de la provincia de Zamora. Familias como los Cabello Setián, Cuesta, Rubio, Rueda, Román, Remesal o los Cantero tenían una concepción organicista y corporativa de la sociedad preindustrial zamorana⁴. Asimismo aparecieron fortunas de empresarios dedicados a la construcción, fundición de hierro, prestamistas, ingenieros, farmacéuticos o el mismo director del diario local El Correo de Zamora, Juan Gato Martín⁵.

El comercio del cereal estaba protegido desde los aranceles aplicados a estos productos desde 1892. Este proteccionismo generó en Zamora una oligarquía organizada en defensa de los intereses del clan frente a los de la sociedad. En este grupo podemos encontrar a las familias Bobo, Prieto, Lozano o los Díez; familias a las que sus hijos universitarios pronto dejarían la actividad comercial para acceder a puestos en las distintas escalas de la administración pública⁶.

El periodo de estudio de este trabajo se inicia con la Restauración, con Alfonso XIII como monarca, finalizando con su abdicación y exilio y la proclamación de la II República Española. Ambos regímenes políticos eran centralistas, es decir, las decisiones se tomaban desde Madrid. El sistema de la Restauración se caracterizaba por el turno de partidos políticos. Los líderes locales indiscutibles de estos partidos fueron Ángel Galarza Gago al frente del partido liberal y José María Ruiz Zorrilla al frente del conservador. Ambas personalidades alcanzarían en Madrid cargos de peso en la administración. El transmisor de los dictámenes que provenían de la capital de España era el Gobernador Civil, intermediario último entre el poder central y los caciques locales⁷.

El siguiente escalafón administrativo del momento era la Diputación Provincial, que tenía enquistado el poder local de las familias de la oligarquía zamorana. Este ente controlaba importantes servicios de la administración provincial como el Hospital de la Encarnación (de hombres) y el de Sotelo (de mujeres), el Hospicio Provincial, la Casa de Misericordia, así como las obras públicas en carreteras y caminos provinciales, las contribuciones y tasas de propiedades y enseres, la recaudación tributaria, los planes provinciales en obras de municipios

4.- MATEOS RODRÍGUEZ, M.A. (1988), pp. 238.

5.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 31.

6.- MATEOS RODRÍGUEZ, M.A. (1988), pp. 238.

7.- Aspecto que ya fue apuntado por Joaquín Costa. MATEOS RODRÍGUEZ, M.A. (1988), pp. 242

como construcción y reparación de fuentes, abrevaderos, escuelas, mercados y puentes.

Por último, parece imprescindible mencionar, en una sociedad tan agraria como la Zamora, a los Partidos Judiciales y los Ayuntamientos rurales. El control de los primeros resultaba decisivo y un delegado en cada uno de ellos era el encargado de conectar directamente con los Ayuntamientos. Había una oligarquía lugareña compuesta por procuradores, abogados, médicos o boticarios⁸.

8.- MATEOS RODRÍGUEZ, M.A. (1997), pp. 9-16
MATEOS RODRÍGUEZ, M.A. (1988), tomo IV, pp. 237-250

La consolidación del parque de la Glorieta como lugar de paseo a principios del S. XX, animó a muchos propietarios de zonas a elevar hoteles en esta zona de la ciudad. La nueva tipología del entorno inicialmente se denominó “hotel” o vivienda unifamiliar aislada, adoptando la terminología francesa y a partir de la tercera década del siglo XX, se empezó a utilizar la palabra chalet⁹.

El parque estaba constituido por un paseo de tierra con jardines, a la derecha una finca de varias hectáreas donde en su interior se construyó la mansión de Cuesta y a la izquierda estaban pequeñas fincas para construir chalets de alto nivel.

El arquitecto municipal, Francisco Ferriol Carreras, incluyó en el proyecto de ampliación del Paseo de 1909 un anexo señalando las condiciones que debían cumplir las viviendas proyectadas, a fin de que el paseo no perdiera su genuina condición:¹⁰

1. *“Todos los edificios podrán tener fachada en el citado paseo o situarse en el interior de la finca, la cual por su parte exterior deberá estar cercada con zócalo de sillería de un metro de alto y el resto con verjas elegantes de hierro fundido o forjado.*

2. *Los edificios deberán quedar todos completamente aislados, o sea tener cuatro fachadas, las cuales deberán ser vistosas y elegantes.*

3. *Estas edificaciones constarán de planta baja, a lo menos cuatro metros de luz, un piso principal de tres metros y medio de luz como mínimo, y un desván, o un segundo piso de tres metros de luz a lo menos, pudiéndose cubrir la casa con terrazo o azotea, así como tener torres-miradores y demás elegantes decorativos¹⁰.*

9.- Aunque en el diccionario de la Real Academia Española existen las dos acepciones, chulé y chalet, la segunda es la que utilizó de forma general durante gran parte de los dos últimos tercios del siglo XX, de hecho, la primera ha sido aprobada por los académicos recientemente.

10.- ÁVILA DE LA TORRE, Á. (2009) pp. 115-117.

Una vez establecidas estas condiciones, los promotores privados materializaron sus viviendas dejando atrás las estrecheces y calles sombrías del tejido urbano tradicional para abrazar nuevas tendencias y espacios creando un barrio burgués.

Prácticamente todos los hoteles estuvieron concentrados en el perímetro del paseo de la Glorieta, aunque con el tiempo se extendieron por las actuales avenidas de Portugal y de Príncipe de Asturias.

Se podría decir que el proceso se inició en 1908 con la construcción de la mansión de Carmen Prada, viuda de Anastasio de la Cuesta¹¹. Sin embargo, la acera de enfrente se lotificó en parcelas más estrechas o “josas” destinadas a la construcción de viviendas unifamiliares (Fig. 12). En este frente, edificado entre 1910 y 1920, aparecieron nuevas tipologías como las “casas de vecindad” o viviendas plurifamiliares aisladas alineadas a calle. Todos estos proyectos se redactaron entre los tres arquitectos del momento: Segundo Viloría, Gregorio Pérez Arribas y el más joven, Antonio García Sánchez-Blanco.

Todos los hoteles tenían planta rectangular y la distribución obedecía a un pasillo central y habitaciones a cada lado que, en ocasiones estaban comunicadas. El gabinete y sala estaban situados en la parte anterior, mientras que la cocina y el comedor, se disponían en la parte trasera. Los hoteles compartieron con las casas de vecindad el fachadismo que se evidenciaba en los excelentes trabajos de forja de los balcones y miradores de la fachada principal que no coincidían con los de la verja del jardín, que solían ser más sencillos.

Por supuesto, el caso zamorano no fue excepcional ni mucho menos, ya que la creación de pequeñas zonas urbanas dirigidas a la burguesía local fue un proceso común en toda la geografía nacional. A continuación, se analizan algunos casos similares al ocurrido en el paseo de La Glorieta zamorana.

ZARAGOZA: La Plaza de Aragón

Un caso similar a la zona de estudio fue el entorno de la plaza de Aragón de Zaragoza. Este espacio surgiría al urbanizar la antigua Glorieta de Pignatelli (Fig. 31). La edificación de este entorno se materializó con una serie de hoteles en los que la burguesía progresista zaragozana lograba un ideal reservado en otros tiempos a la nobleza.

Las construcciones debían situarse a una distancia mínima desde el límite que fijaba la verja que cerraba el solar hacia la Glorieta. Esta obligación hizo que la ubicación del inmueble dentro del solar se situara al fondo del mismo, de manera que, además de cumplir la norma de separación fijada por las ordenanzas municipales, posibilitara la construcción de un jardín en la parte delantera que le diera mayor privacidad¹².

Para la solicitud de la licencia municipal de construcción de obra nueva, únicamente se adjuntaban los planos correspondientes a los alzados y la concesión de la licencia quedaba supeditada a la aprobación del proyecto por parte del arquitecto municipal. El control que se establecía sobre estas fachadas tenía como misión velar por el ornato público, procurando que los edificios levantados resultaran adecuados al rango del lugar que ocupaban en la ciudad.

Es importante señalar que los balcones de las fachadas adquieren en el último tercio del siglo XIX el uso de barandillas metálicas. Al ser la Glorieta un lugar de paseo y de ocio, los balcones se convierten en palcos desde donde contemplar el más variado transcurrir ciudadano, es decir, un lugar para ver y ser visto. Con el tiempo, estos balcones se transformarían en miradores totalmente acristalados que embellecerán estas viviendas burguesas¹³.

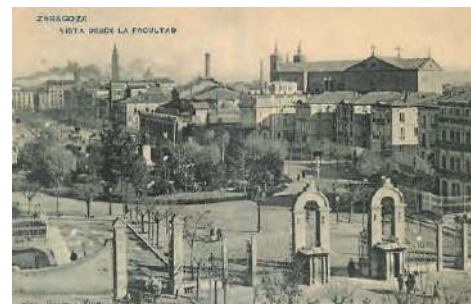


Fig. 31. Glorieta de Pignatelli (Hauser y Menet, 1900).

12.- YESTE NAVARRO, M. I. (2016), n° 31, pp. 398-399.

13.- YESTE NAVARRO, M. I. (2016), n° 31, pp. 399.

SANTANDER: Avenida Reina Victoria y el Paseo Menéndez Pelayo

A finales del siglo XVIII, el empuje económico y demográfico que presentaba Santander hizo necesaria la búsqueda de nuevos terrenos de expansión más allá del recinto murado. La configuración de la ciudad, una franja alargada, hizo que la expansión se produjera de manera bidireccional: hacia el oeste y hacia el este; y la unión de estas nuevas zonas con el centro histórico se produjo mediante el derribo de las murallas. Las gentes más pudientes abandonaron el casco antiguo santanderino para situarse en los nuevos barrios, más aireados y modernos.

El siglo XIX es la época de la verdadera expansión urbana de esta ciudad. Aunque en los primeros años de la centuria, la ciudad experimentó una crisis económica como consecuencia de la invasión napoleónica, de las epidemias y de las crisis coloniales, el progreso continuó y las décadas centrales representaron para Santander un periodo de bonanza económica gracias al auge del comercio de harinas, procedentes de Castilla. En el último tercio del siglo XIX la ciudad, al igual que otros puntos de Europa, comenzó a configurarse como un destino turístico y de ocio, coincidiendo con la promoción de los baños de ola gracias a sus propiedades terapéuticas. La aristocracia y la alta burguesía buscaban lugares saludables de descanso que les permitiesen, al mismo tiempo, el contacto y la relación social¹⁴.

El desarrollo urbano de la ciudad de Santander a finales del siglo XIX y comienzos del XX, constituye un típico ejemplo de urbanismo de una ciudad española de la época. El aumento de la población y las necesidades de nuevos espacios, conllevó a la expansión de la ciudad más allá de sus murallas, creando los ensanches y derribando los viejos muros que encerraban la ciudad. Al mismo tiempo que se abrían nuevas conexiones con los barrios en expansión, se alineaban y ampliaban las calles existentes en el interior del casco histórico.

La expansión viene ocurriendo con ritmo incrementado desde los últimos años del siglo XIX, pero que despegó alrededor de la primera década del siglo XX y muy especialmente en los ámbitos del Sardinero.

Este espacio fue comunicado por amplios paseos como el de Reina Victoria, Menéndez Pelayo o el de Pérez Galdós con el ensanche de Santander.

El Paseo Reina Victoria fue construido para conectar la primera playa de El Sardinero con el centro de la ciudad. A lo largo del paseo se levantaron palacetes, casonas y hoteles de lujo para la nobleza. Esta vía fue la elegida por Manuel Casuso Hoyo para construir un hotel en 1915. La silueta de la casa familiar evocaba la de un “cottage” al estilo inglés, basándose en recortados y pronunciados tejados, con ausencia de ornamentos. Chimeneas, predominio de los huecos que se abrían en las direcciones más prevalentes, son los signos reconocibles de la tendencia elegida¹⁵.

Otro ejemplo de ésta misma vía fue el chalet El Promontorio (Fig. 32), en la punta de un alto desde donde se domina todo el panorama de la bahía santanderina y al lado del hotel Real.

Fue concebido como casa para el naviero Adolfo Pardo, quien encarga su proyecto al arquitecto Javier González de Riancho y fue construida en 1915. Es un palacete de estilo montañés que reúne diversos elementos y referencias historicistas fundamentalmente relativas a la tradición arquitectónica en Cantabria. La torre sigue la línea platerescarenacentista del estilo Monterrey (Fig. 33); los balconajes de púlpito, colgados del muro de la torre, continúan a través de sus amplios aleros la línea horizontal prevalente en el resto del edificio¹⁶.

Para finalizar con los ejemplos de hoteles en la capital cántabra, parece necesario mencionar lo ocurrido en el otro eje, el paseo de Menéndez Pelayo, el arquitecto Leonardo Gómez Rucabado construyó en 1916 la casona “El Solaruco” para Socorro Corral, viuda de Rétola. Realmente son dos viviendas yuxtapuestas, cada una de cuatro pisos, altura que sólo se evidencia en la fachada trasera al ocupar un solar de fuerte desnivel. Su fábrica que utiliza abundantemente la piedra aliada al ladrillo, la torre con balcón de púlpito y la fuerte línea del alero son elementos fundamentales de la arquitectura regionalista montañesa.



Fig. 32. Palacio de Don Adolfo Pardo. Años 20.



Fig. 33. Dibujo del Palacio de Monterrey realizado por Amann en 1900, que Smith conservó con especial cariño con su estudio.

15.- RODRÍGUEZ LLERA, R. (1987), pp. 180.

16.- Emilio Botín-Sanz de Sautuola compró esta mansión a Adolfo Pardo y fue la residencia de la familia Botín hasta 2006, año en el que fue donada a la Fundación Marcelino Botín para el desarrollo de actividades sociales y culturales.



Fig. 34. Aspecto del Paseo de Sancha en la década de los setenta.



Fig. 34.. Aspecto del Paseo de Sancha hoy en día.



Fig. 35. Villa Cele María en el Paseo de Sancha.

MÁLAGA: Paseo de Sancha

Siguiendo la carretera de Almería se creó en la década de los setenta del siglo XIX un área residencial al este de la ciudad denominado paseo de Sancha, debido a que se construyó según el proyecto del ingeniero y empresario José María de Sancha¹⁷ (Fig. 34). La nueva zona que se estaba formando se caracterizó, según el historiador Víctor Heredia, por una tipología arquitectónica: el hotel o chalet de recreo. Se trataban de construcciones aisladas y rodeadas de un amplio jardín, que albergaban durante principios del siglo XIX a las familias burguesas más adineradas y algunos fueron convertidos en pequeños alojamientos de alta calidad.

Aunque ha perdido parte de su encanto original como zona de lujosas villas burguesas, el paseo de Sancha, actualmente con mucho más tráfico y edificios más grandes, sigue conservando ese aire aristocrático de barrio tranquilo, próximo al mar y caracterizado por una abundante vegetación, con varios árboles de gran porte y singularidad.

Aún permanecen en pie algunas de estas elegantes villas, como la Casa Árabe, luego llamada Villa Cele-María, con su fachada de ladrillo y azulejos. Esta villa, con planta de cruz griega y de estilo neomudéjar, fue construida por el propio José María de Sancha para su residencia en la década de los ochenta (Fig. 35).

VITORIA: Barrio el Batán y Calle Fray Francisco de Vitoria.

En Vitoria, la expansión de la ciudad más allá de los muros se inició con el precoz ensanche del siglo XVIII. Pero no sería hasta las dos primeras décadas del siglo XX cuando la ciudad experimentaría un moderado crecimiento demográfico.

Una zona en la que se inició la actividad constructora fue al sur del ferrocarril, ocupándose ambos lados del paseo de Fray Francisco de Vitoria con palacetes y hoteles¹⁸. Relevantes fueron las viviendas unifamiliares de Julio Saracíbar, proyectadas en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, situadas en zonas verdes. La primera que estaba algo distante de ese punto, aunque en la misma zona, la construyó Saracíbar por su cuenta, para promocionar aquel entorno como zona residencial de lujo. En esta obra aparecen elementos formales como el cuerpo de miradores en esquina con remate de capitel, que se emplean en inmuebles de vecindad del momento. De las situadas al inicio del paseo, la más antigua es la llamada Villa Sofía de 1899 (Fig. 36). Se trata de la obra más extravagante de este autor y es de estilo neoárabe¹⁹. Un año más tarde se construyó la vecina Villa María de claras influencias inglesas (Fig. 37).

Otro ejemplo de este mismo autor, aunque de mayor tamaño, fue la conocida Casa de las Jaquecas (Fig. 38), denominada de ésta manera por las esculturas colocadas en la fachada, que aparentemente sujetan el peso de los miradores. Lo más destacado de este edificio son los numerosos elementos decorativos en la fachada principal. A diferencia de los otros hoteles no tendrá ningún espacio entre la calle y la fachada, alineándose así a la calle, aunque si cuenta con jardín en el resto de su perímetro.

Por último, parece imprescindible mencionar el hotel Zuloaga (Fig. 39) otra obra del arquitecto Saracíbar. La forma triangular del solar justifica la solución de articular la fachada en torno a un cuerpo esquinado, esta vez poligonal y rematado en linterna sobre capitel²⁰. Su estilo es



Fig. 36. Fig. Villa Sofía, en el paseo de Fray Francisco nº 6.



Fig. 37. Fachada principal de Villa María, paseo de Fray Francisco nº 4.



Fig. 38. La casa de las Jaquecas.

18.- TABAR ANITÚA, F. (1991). La zona de "El Batán" se comenzó a construir en los años 70, y sigue la tendencia marcada en la primera mitad del siglo XX por el Paseo de Fray Francisco. Está destinada a clases medias-altas y a clases altas, con chalets, urbanizaciones cerradas con jardín, zonas verdes y deportivas, colegios etc.

19.- TABAR ANITÚA, F. (1991), pp. 384.

20.- TABAR ANITÚA, F. (1991) p. 385.



Fig. 39.

similar al de los hoteles franceses de influencia barroca.

SALAMANCA: Entorno de las Eras de la Glorieta y la Alamedilla

La zona noble del primer ensanche de Salamanca tuvo lugar en las Eras de la Glorieta, al norte de la ciudad amurallada. En este entorno se utilizó la tipología del hotel en diferentes escalas, tanto para viviendas unifamiliares, como el caso de la de Andrés Pérez-Cardenal, proyectada en 1930 por el arquitecto vasco, Rafael de Garamendi. Esta obra contenía elementos de estilo montañés tales como el torreón y la galería entre cortafuegos. El edificio se caracterizaba por una gran ambigüedad en los elementos regionalistas, muy propio de los diseños de Garamendi. Los cambios del proyecto producidos durante las obras acentuaron el barroquismo del conjunto.

Pero otros ejemplos utilizaron una escala mayor. Muestra de esta utilización de la tipología es el desaparecido sanatorio del doctor Francisco Díez en las Eras de la Glorieta. El edificio se situaba, como era norma en la época para este tipo de edificios, en un recinto ajardinado. La planta se ajustaba a los esquemas en la arquitectura regionalista: de perfil irregular y bloque compacto. La fachada principal, con su forma en L y un pórtico en el ángulo, también respondía a los esquemas en este tipo de diseños. Los garitones estilizados que se prolongaban por encima del alero dando un aspecto torreado al cuerpo lateral, ya aparecía en “El Solaruco” de Rucabado.

Sin embargo, haciendo hincapié en la estética regionalista, el más importante fue la sede de la Caja de Previsión, obra del arquitecto Joaquín Secall. Quizás el segundo mejor ejemplo sería el edificio de viviendas de Primo Garrido y Luis García Romo. El influjo montañés se reflejaba en un torreón en el eje central de la fachada principal y en el amplio vuelo del alero.



Fig. 40. Casona El Solaruco, Santander. Arquitecto: Leonardo Rucabado Gómez. Año de construcción: 1916.

Como ya se mencionó anteriormente, no sería hasta inicios del siglo XX cuando se produciría la apuesta público-privada definitiva por la construcción en el ensanche de Zamora. En estos espacios se formularon proyectos ajardinados tanto para la avenida de las Tres Cruces, finalmente no construido, como para la avenida de Requejo. En ministerio de Educación construyó en 1902 el gran Instituto General y Técnico que se convertiría en un fuerte polo de atracción de la sociedad zamorana, que serviría para su familiarización con el ensanche.

Gracias a la popularización de los nuevos espacios extramuros, sobre todo del entorno del paseo de La Glorieta, la burguesía zamorana comenzó a interesarse por sus parcelas. Como ya se ha mencionado, se trataba de la zona verde con mayor extensión del centro de la ciudad que, en la primera década del siglo XX, fue ampliada, cerrada al tráfico y dotada de un quiosco para la música, cafetín y casa del guarda. La clase dirigente era conocedora de los barrios elitistas que se estaban construyendo en las ciudades del país, algunos de los cuales se han estudiado en el punto anterior, y deseaban tener su sitio en ese espacio privilegiado de la ciudad.

El presente trabajo se centra en las primeras tres décadas del siglo XX, momento en que se construyó el perímetro del paseo. En esta época realizaron su labor como arquitectos principalmente tres figuras: Segundo Vilorio Estrada (1853-1923, titulado en 1877), Gregorio Pérez Arribas (1877-1937, titulado en 1901) y Antonio García Sánchez-Blanco (1893-1963, titulado en 1918). A lo largo de su trabajo, parte de él recogido en esta investigación, desarrollaron una intensa labor creativa que legó a la localidad un conjunto de obras sobresalientes por cantidad y alto nivel.

El primer edificio levantado en La Glorieta fue el hotel de Carmen Prada, popularmente conocida como la viuda del acaudalado banquero Anastasio de la Cuesta, que es el único construido en este paseo por Segundo Vilorio. De Aldo Rossi procede la definición de los elementos primarios, como elementos dinamizadores que se concretan en edificios o entorno, que por su carácter protagonista en el desarrollo de la unidad urbana anticipan la arquitectura de la ciudad, es decir, la forma de su desarrollo. En el caso de estudio, el área de la Avenida constituía una unidad urbana y la vivienda de la familia Cuesta, se podría considerar como un elemento primario porque fue una propuesta que anticipó la forma y el desarrollo de una arquitectura de la ciudad para la

época²¹. Fue en este ejemplo de 1908 donde la propuesta del arquitecto abrió camino para una tipología de vivienda acorde con los gustos de una nueva clase social. Las dimensiones del edificio, así como las de su parcela hacían de este ejemplo como único en el futuro barrio, ya que el resto de la parcelación, así como las capacidades económicas del resto de promotores no se les podían equiparar.



Fig. 41. Frente septentrional del paseo formado por hoteles (años cuarenta).

Realmente, unos técnicos cogieron el relevo de otros, ya que trabajaron en el barrio de forma consecutiva. El segundo en hacerlo después de Vilorio fue el abulense Gregorio Pérez Arribas. Este arquitecto elaboraría en 1909 la vivienda para la familia Fernández en la primera parcela de la acera septentrional del paseo. La proyectó con la tipología del hotel, aislando la vivienda dentro de su parcela, en la que había una decorada fachada principal y unos alzados laterales más austeros. Lo mismo ocurriría en los hoteles vecinos elaborados por Arribas para Gregorio Gato en 1911, Felipe Esteva en 1914, la de Juan Calero un año después y la de Enrique Calamita en 1922.

Con la aceptación social del barrio y el aumento de la demanda de vivienda, la familia Prieto Ruiz-Zorrilla decidió variar la tipología construida hasta el momento para edificar casas de vecindad, lo que en la actualidad correspondería a un bloque de viviendas. Mantenía la idea de los hoteles en cuanto a disponerse aislado dentro de su parcela, aunque alineado a la calle, otorgando el aspecto de un entorno urbano consolidado. Se planteaba construir la vivienda del promotor y sobre él más alojamientos para otras familias en régimen de alquiler.

21.- VILORIA, A. (2007), pp. 65.

Este encargo lo realizaría Arribas en 1918, y ante la aceptación de las viviendas, la familia Zorrilla construiría otra similar en 1920 en el cruce entre el paseo y la calle de la Amargura²².

Caso aparte merece la construcción de la vivienda de la familia Ramos Pastor. Ante la falta de documentos originales, varios autores han atribuido al arquitecto Santiago Madrigal la elaboración del proyecto en 1920²³. Este edificio de destacado estilo regionalista basado en el salmantino palacio Monterrey sufriría numerosas ampliaciones y modificaciones a lo largo de su vida, tratadas pormenorizadamente en este trabajo por primera vez. (Fig.)

Por último, en 1923 comenzó a trabajar el arquitecto madrileño Antonio García Sánchez-Blanco. Concretamente lo haría elaborando el pequeño hotel para la familia Hernández Alonso. Estaba situada junto a la casa de los Ramos, detrás de la amplia parcela de los Cuesta, en lo que se conocía como camino de Prado Tuerto. Su labor continuaría con la construcción del hotel para Julio Ayuso Escudero en 1926. Este edificio representaría el culmen de la decoración recargada de estos exquisitos ejemplos. Este edificio era característico por la utilización de sus características columnas abombadas. El edificio se disponía bastante retranqueado de la verja de la calle y rodeado de un profuso arbolado, compartiendo acera con la vivienda de los Cuesta.

A partir de ese momento, se abandonaría la idea de construir los exclusivos hoteles, para edificar bloques de viviendas de mayor o menor entidad, entre medianeras. Esta tipología se utilizaría en lo que se denominó Segunda Avenida, en el paseo de Requejo entre el segundo y tercer arco o monumento a la Guerra de la Independencia; también en el camino de la Bodega del Torrao y, por último, en el cierre occidental del paseo, en la travesía de la carretera de Villacastín a Vigo²⁴. Brillantes ejemplos de esta tipología fueron el edificio Andreu²⁵, en la esquina entre Santa Clara y la carretera, proyectadas por Gregorio Pérez Arri-

22.- GAGO VAQUERO, J.L. (1988), pp. 155.

23.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009).

24.- Estas parcelas del lado occidental de la carretera contaban con su plano de alineaciones desde 1908. El Ayuntamiento las subastó en varias ocasiones, pero éstas quedaron desiertas por el precio elevado y la variedad de la oferta del momento. Finalmente, se vendieron a particulares entre 1912 y 1918 gracias a una rebaja en su precio. ÁVILA DE LA TORRE (2009) pp. 113.

25.- Donde recurriría a la materialización del concepto de puerta. GAGO VAQUERO, J.L. (1988), pp. 153.

bas en 1928, los edificios de viviendas y bajos comerciales de Cándido Calvo, Francisco Herrero y José Barrueco, situados en la carreta a la altura de los números 4 y 8, proyectados por Gregorio Pérez Arribas y Antonio García Sánchez-Blanco respectivamente.

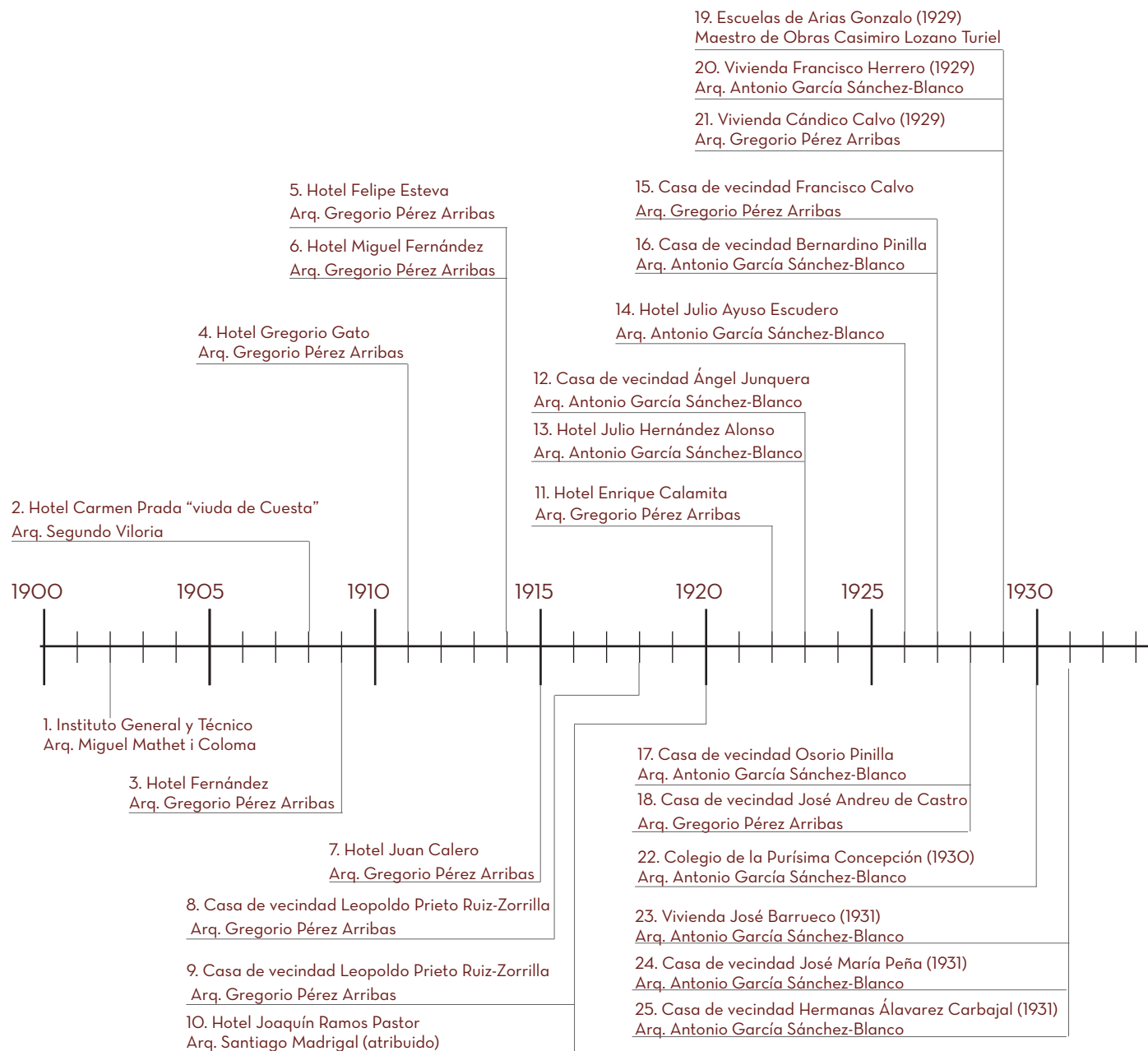
Las Ordenanzas Municipales regularon el número de pisos según el tipo de calle en la que estaban emplazadas²⁶. La planta baja, situada a nivel de calle preferentemente se destinaba a actividades comerciales, el primer piso a vivienda del propietario y las plantas superiores si no las necesita el propietario, las solía alquilar²⁷.

A continuación, se muestra un cuadro síntesis en el que se ordenan cronológicamente las distintas construcciones significativas en este entorno.

26.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 559.

27.- ÁVILA DE LA TORRE, A. (2009), pp. 560.





05

ANÁLISIS TIPOLOGICO DE LOS HOTELES DEL
ENTORNO DEL PASEO DE LA GLORIETA



Fig. O1. (A) Vista aérea de la ciudad de Zamora, obtenida desde globo aerostático, entre 1911 y 1913. Imagen cedida por Álvaro González Gascón.

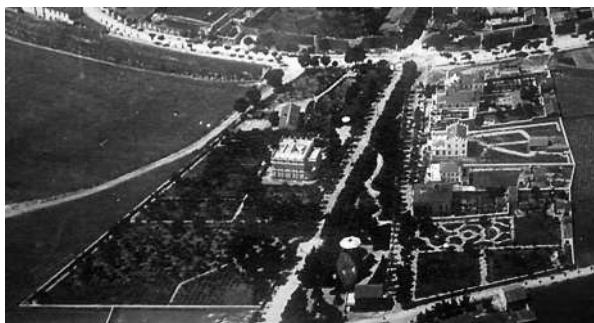


Fig. O1. (B) Ampliación de la zona de estudio.



Fig. O2 Vista aérea del conjunto del Paseo de la Glorieta.

La información que se encuentra en las fichas que se muestran a continuación sobre estos edificios se puede dividir en tres características: descriptiva, analítica y gráfica.

Para llevar a cabo este trabajo se ha realizado una recopilación con los datos más importantes de los expedientes consultados. En estas se encuentra información del tipo: el arquitecto que diseña el proyecto, fecha, situación en la que se encuentra, el cliente, su composición...; también se han tenido en cuenta diversas fotografías y postales de esta zona para hacer una comparativa del paso del tiempo y poder sacar nuevas conclusiones a partir de la documentación gráfica, e incluso se ha podido llevar a cabo entrevistas a personas relacionadas con los protagonistas de estos edificios desaparecidos.

Todas las edificaciones que comenzaron a erigirse en la zona del paseo de la glorieta a principios de los años 20, eran proyectadas y luego modificadas. Respondían a viviendas unifamiliares dentro de la tipología del hotel: estructura residencial aislada y rodeada de jardines.

A pesar de que no se puede hablar de una estrategia concreta a la hora de las distribuciones puesto que los solares en general eran irregulares, normalmente estas casas estaban organizadas en torno a un eje longitudinal, el pasillo, en torno al que se organizaban las estancias, consiguiendo así que la mayoría de las estancias tuvieran luz natural.

Respecto a la altura de las casas de vecindad, las ordenanzas municipales regulaban el número de pisos en referencia al tipo de calle en el que estaban enclavadas. En general los inmuebles situados en el paseo de la Glorieta no tuvieron más de cuatro plantas y algunos de ellos contaban con sótano.

En los proyectos elaborados a partir de la década de los treinta, se observa una evolución de las prestaciones del edificio con la preocupación por la ventilación, saneamiento e iluminación de las estancias.

Comenzaron a emplearse las estructuras de hormigón, lo que permitió aumentar la altura de los edificios.

La disposición de las parcelas, hizo que las viviendas que se construyeron lo hicieran con su fachada principal volcada hacia la plaza, con una verja que limitaba la propiedad rodeada de jardines.



LOCALIZACIÓN:

Frente meridional de la Avenida de Requejo y al margen de la regulación municipal porque no tiene alineaciones con ninguna calle.



AÑO DE PROYECTO:

1908.



ARQUITECTO:

Segundo Vilorio Escarda.



CLIENTE:

Dña. M^a del Carmen Prada, popularmente conocida como viuda de Cuesta (Anastasio de la Cuesta Santiago).



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta baja y principal.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecida: expropiada por el Estado derribada en la década de los setenta para construir el parque de Las Avenidas.



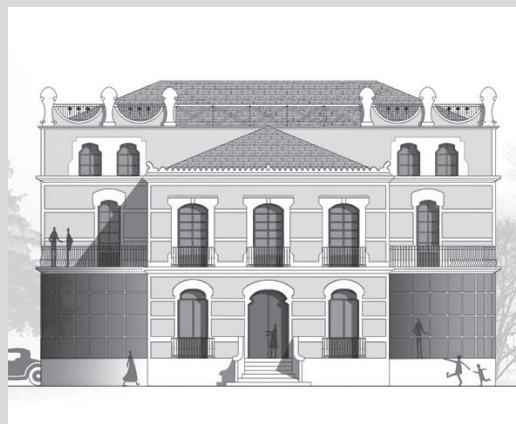
ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al noroeste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la gran parcela.



La parcela de la vivienda de la familia de la Cuesta es un caso excepcional dentro de la lotificación del barrio. Representaba buena parte de las propiedades del antiguo convento de San Juan Bautista, desamortizado a los franciscanos descalzos en los años centrales del siglo XIX. Después de la subasta pública fue adquirida por Anastasio de la Cuesta Santiago, delegado del Banco de España en Zamora. Pero no sería hasta inicios del siglo XX cuando la familia decidiera construir una mansión en dicha parcela.

La parcela contaba con desnivel hacia el sur, por donde contaba con un acceso para vehículos. Hacia el paseo de La Glorietta se erigió un vallado con pilastras de fábrica de ladrillo y una verja de barrotes metálicos similar a la realizada años antes en el Instituto General y Técnico. Este cerramiento contaba con dos puertas metálicas a cada lado del edificio por el que accederían tanto vehículos como personas.

El edificio se dispuso retranqueado unos pocos metros respecto a la alineación del Paseo. A su lado occidental se construyó un jardín longitudinal embellecido con un templete octogonal. Ya en la zona baja, hacia el sur, existían garajes y almacenes independientes de la construcción principal.

Esta vivienda estaba compuesta de dos plantas de forma rectangular, con una superficie aproximada de 280 m².

Los accesos estaban enfrentados, encontrándose así uno en la fachada principal, que daría acceso a la zona más pública de la casa, mientras que el acceso por la fachada opuesta se haría a través de una galería acristalada y comunicaría con las zonas de servicio.

Presentaba un cuerpo de edificación con las habitaciones a lo largo de un corredor paralelo al perímetro, crujías paralelas a las cuatro fachadas, un núcleo interior con escaleras, un patio y un gran espacio que servía de galería acristalada y que ocupaba casi la totalidad del testero de la edificación.

En los laterales del frente oeste se encontraban los dos cuerpos circulares de galerías acristaladas. Estos dos grandes miradores curvos de hierro que poseían una “elegante forja”¹ y flanqueaban el núcleo avanzado eran lo más representativo de la edificación.



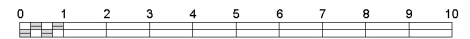
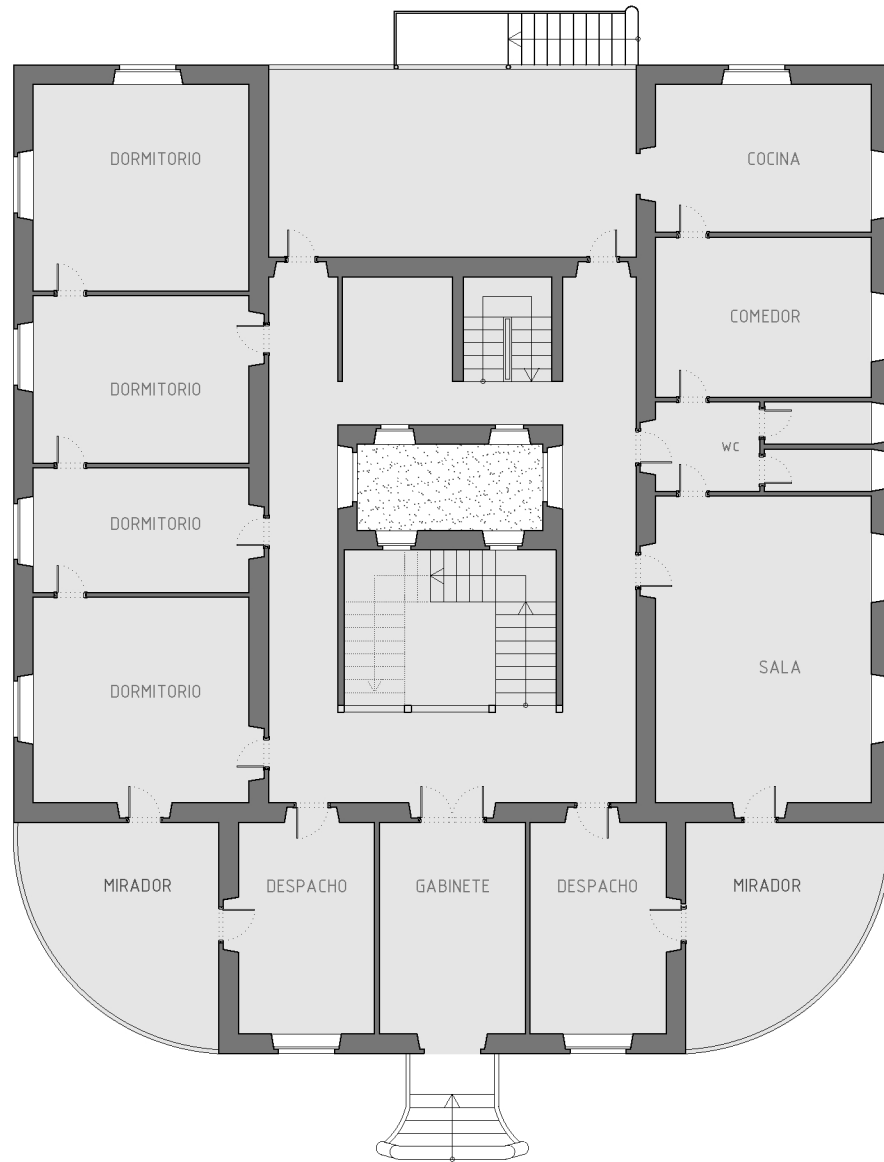
Fig. 01 Vista aérea de la Avenida de Requejo. En primer término, a la derecha el Chalet de



Fig. 02. Alzado principal y lateral occidental.



Fig. 06 Esquema de composición de fachada.



PLANTA PRINCIPAL

En este periodo inicial era frecuente achaflanar las esquinas y quedarlas singularizadas con galerías acristaladas; aunque nunca tuvieron un desarrollo especial ni fueron coronadas con vistosos remates.

En el esquema de planta se puede ver que presenta una cierta simetría respecto al eje central, rompiendo con esta la escalera de la parte posterior.

La vivienda de la familia de Cuesta, por asimilación con los modelos franceses de casa señorial a la afueras, responde al modelo de “hotel”². En líneas generales se observaban rasgos del neoclasicismo.

Los miradores de contorno circular que enmarcaban el frente principal, fueron proyectados según los modelos de la arquitectura del hierro, pero la carpintería se hizo en madera. Esta utilización del hierro respondería a la denominada arquitectura hierro-cristal.³

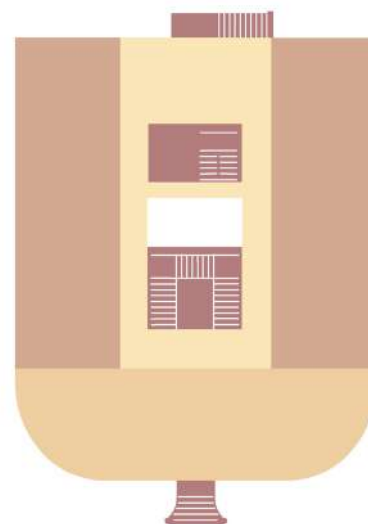
El mérito del arquitecto es el de aligerar las formas cilíndricas con la superficie acristalada. Esta solución fue muy oportuna en este caso que la edificación se encontraba muy cerca a la línea de linde de la finca, ya que los miradores tenían una función visual y comunicativa importante en la vida social de la época.

El edificio al ser vivienda aislada, constaba de cuatro fachadas.

El frente de la fachada principal es simétrico. Obedecía al esquema de tres cuerpos, y el central sobresalía. Los detalles ornamentales estaban concentrados en los marcos, en el friso superior y en la coronación.

Su construcción era de fábrica de ladrillo y estaban enfoscadas y pintadas. Sus superficies planas estaban encuadradas por una moldura con modillones del mismo ladrillo, a nivel de techo de la planta baja y una original cornisa de canes de ladrillo aplantillado⁴. El arquitecto integró los pilares de la estructura metálica en la carpintería del mirador.

Una vez derruida la casa, la parcela se integró en el parque de la Marina Española.



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. 08 Esquema de la planta de la casa de Carmen Prada “viuda de Cuesta”.

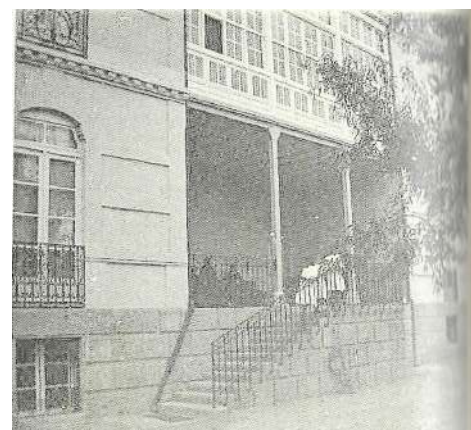


Fig. 07 Fachada posterior (tomada por el arquitecto) y detalle del acceso por escaleras a la parte trasera de la casa.

2.- Hotel es el término que más habitualmente utilizaron los arquitectos locales para referirse a las viviendas unifamiliares con jardín.

3.- VILORIA, A. (2007), pp. 42 y 50.

4.- VILORIA, A. (2007), pp. 79 y 82.



ALZADO NOROESTE
FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL



LOCALIZACIÓN:

Avenida de Requejo nº3.



AÑO DE PROYECTO:

1909.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Doña Evarista Fernández.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta primera y segunda.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado en la década de los setenta.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la gran parcela.



La parcela contaba con una orientación suroeste, y se accedía por el frente de la misma. En la parte anterior del solar se proyecta entre medianerías laterales la construcción de una verja de cerramiento de 15,60 metros lineales, constituida por un zócalo de mampostería y mortero de cal y coronaciones de piedra del país. A pesar de que en los planos de proyecto del expediente esta verja tenía un acceso central, se observa como se llegó a construir dos accesos, uno a cada lado del vallado, para diferenciar el acceso rodado del peatonal.

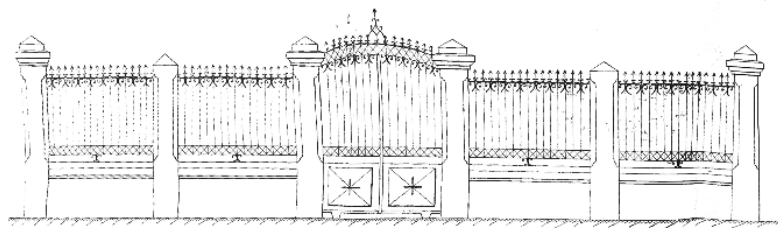


Fig. O2. Verja de cerramiento. Fuente: expediente del hotel Fernández en el AHPZa.

Es el hotel que más retranqueado se proyecta de la verja de cerramiento. A su lado occidental, en las esquinas del fondo de los límites de la parcela, se construyeron en el jardín longitudinal unos pequeños almacenes independientes de la construcción principal.

Esta vivienda estaba compuesta de dos planta de forma rectangular, con una superficie aproximada de 250 m² por planta.

Se descentró la puerta de acceso a la vivienda, que estaría a la derecha y se llegaría a ella a través de seis escalones.

El interior rompe con esa simetría que se acostumbra a ver en los hoteles de esta época, en los que las escaleras se encuentran en el eje principal y alrededor de este se distribuyen las estancias.

La distribución del hotel presenta dos plantas, que quedan enumeradas cada una con las necesarias dependencias para habitación cómoda de una familia, con entradas independientes para cada planta. El acceso lateral llevaría a la segunda planta, mientras que el que se ubica en el frente del alzado principal es el que da acceso a la primera planta. El lado opuesto a la fachada principal, cuenta con un acceso en

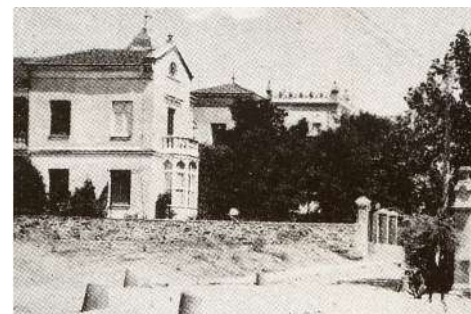


Fig. O1. Alzados sur y oeste. Años veinte.



Fig. O3. Fachada sur en los años cuarenta.



Fig. O4. Esquema de composición de fachada del Hotel Fernández.



el centro del frente, en planta baja situado en la parte posterior.

La terraza cubierta de entrada, como espacio de recepción, estaría por tanto desviado del eje principal hacia el lado derecho, así como la escalera de comunicación en el interior; sin embargo, este eje longitudinal y central es el que distribuye las diversas estancias a cada uno de los dos lados, permitiendo así luz natural a todas ellas.

Las estancias de recibo como: gabinete, sala y despacho se situaban en la parte delantera del edificio; ubicando en el lado opuesto las zonas más íntimas como el comedor, los aseos y la cocina, la cual estaba cerca y comunicada con el comedor.

La construcción del interior consiste en suelos de madera entarimados o en baldosados según el destino de las habitaciones, pero predomina la madera, incluso en la escalera. Completa la construcción los acabados interiores de enlucidos, revocos con yeso y cemento, pintura, empapelados y las carpintería de taller, herrería y vidriería.

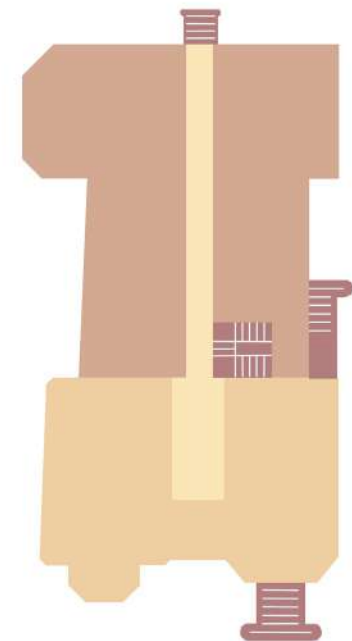
Los pisos son de cemento armado en las terrazas y en la gelria de fachada lateral izquierda¹.

Pese a que una característica principal de los chalés de la época era el “fachadismo” y la simetría, en este alzado se observa un cierto dinamismo, debido a la complejidad de la planta.

Los huecos presentan diferentes soluciones; incluso se disponía un mirador que sobresalía del plano de fachada a modo de bow window, pero solamente en planta baja, evitando de esta manera la simetría y repetición en fachada. Lo que se pretende de esta manera es romper con la monotonía, generando un alzado con silueta.

Este alzado principal presenta ciertas referencias y similitudes a la casa del guarda, situada también en el paseo de la glorieta (Fig. O6).

La construcción consiste en macizado de zanjas con mampostería de piedra y mortero de cal, zócalo de los mismos materiales coronado por una imposta de ladrillo y sillería en los ángulos. Fábrica de ladrillo con mortero de cal en pilares. Las escalinatas son de piedra artificial y cubierta de madera con tejas de cemento.



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O5. Esquema de la planta del Hotel Fernández.

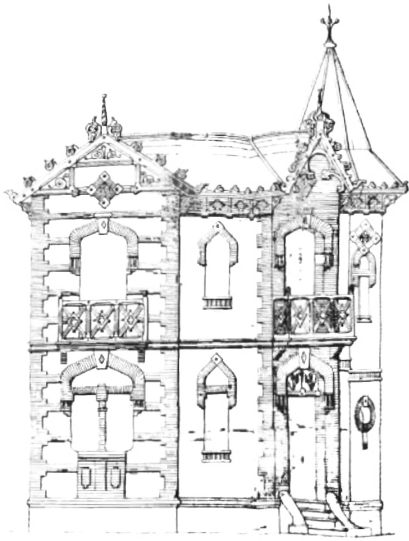


Fig. O6. Plano de fachada de la Casa del Guarda. Arquitecto: Francisco Ferriol. Año 1909.





LOCALIZACIÓN:

Avenida de Requejo nº5.



AÑO DE PROYECTO:

Anterior a 1911.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Don Gregorio Gato.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta baja, principal y segunda. Ésta más pequeña, era un torreón con una habitación.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado entorno a 2007.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la gran parcela.



La parcela contaba con una orientación suroeste. En la parte anterior de esta se construirá la verja de cerramiento, en toda la longitud del solar, compuesta de zócalo de mampostería con coronación de sillería, pilares de sillería en las puertas entrada, situadas a cada lado del frente suroccidental. Las rejas eran de hierro conforme al plan correspondiente.

El hotel se encontraba retranqueado unos escasos metros de la línea de cerramiento y en la parte posterior de la parcela se edificaron varias construcciones independientes del edificio.

La escasa anchura del solar de la acera septentrional del paseo de la Glorieta, obligó a esta vivienda como ocurría en el resto de las viviendas unifamiliares de la zona, a adoptar plantas alargadas e incidir en el “fachadismo”¹.

La construcción contaba ya con algunos años de existencia, pero debido al incendio que sufrió el edificio en 1911, desapareció casi toda la cubierta y techo del piso principal, quedando únicamente pequeños fragmentos del mismo que se desmontaron para construir el nuevo techo. El solicitante adquirió el edificio ya destruido por el incendio, cuya superficie antigua era de 196,42 m².

Los cimientos y zócalo eran de fábrica de mampostería ordinaria con morteros de cal². Como se observa en las imágenes, el edificio en su origen contaba con tonos claros (gris y blanco) y en alguna reforma se cambió su color original por uno más rojizo.

La superficie que se edifica de nuevo, tras el incendio, en cada una de las dos plantas es la de 31,98 m² en la parte posterior y 72,89 m² en la anterior, en la que se halla comprendida la superficie del mirador. En la crujía anterior se dispone un sótano cuya superficie era de 28,60 m².

A pesar de que la documentación sobre este hotel es escasa, se procede a hacer una restitución de lo que podrían ser los planos en base al marcado estilo del arquitecto y a la documentación de fotos de la época.

La tipología de los demás hoteles de la zona y de la época, así como las tendencias del arquitecto, lleva a pensar que esta planta podría estar distribuida de la siguiente manera: organizada en torno a un eje



Fig. O1. A la izquierda, en primer lugar, el estado inicial hotel de Gregorio Gato. (entorno años 20).



Fig. O2. Estado reformado del hotel de Gregorio Gato. (Foto tomada entorno al año 2015).

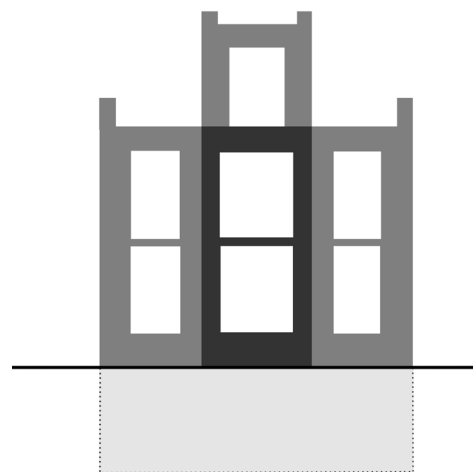
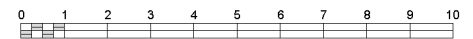


Fig. O3. Esquema de composición de fachada del hotel Gregorio Gato.

1.- Ávila de la Torres, A., 2009, pág. 262

2.- AHPZa, MZa, OyU, 724/21



RESTITUCIÓN HIPOTÉTICA DE LA PLANTA PRINCIPAL

central, el pasillo, debido a su tamaño rectangular alargado y estrecho. En torno a este, se organizarían las estancias, consiguiendo así que la mayoría de las estancias tuvieran luz natural.

No se puede hablar de una estrategia concreta a la hora de las distribuciones, pero seguramente las habitaciones estarían en la zona central, a cada uno de los lados. En ocasiones estas habitaciones estaban comunicadas entre sí, y eran amplios dormitorios con capacidad para acoger dos camas, destinados a familias numerosas.

Las zonas más privadas como: cocina, comedor, servicios, se situarían en la zona posterior de la vivienda, comunicando con la parte ajardinada de la parcela. En esta parte del antiguo hotel se agrega una nueva construcción destruida, despensa y cuarto de baño con WC y galería.

Las estancias de recibo como: gabinete, sala y despacho se situarían en la parte delantera del edificio.

Al ser vivienda unifamiliar aislada, el edificio constaba de cuatro fachadas con dos alturas y sótano.

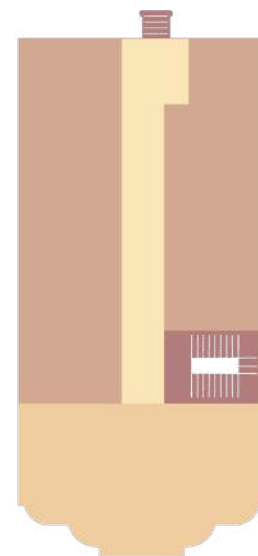
El frente de la fachada principal es simétrico y con grandes vanos. Obedecía al esquema de tres cuerpos, y en el central, el cual sobresalía respecto a los demás, enfatizando los miradores de obra y la torre.

Cabe destacar, en los extremos, los balcones del piso noble, por su configuración curvilínea que enlazaba con el eje central. También sobresalen las labores de herrería de la cerca y portada de entrada al jardín y de las terrazas de la casa.

Los detalles ornamentales estaban concentrados en los marcos, en el friso superior y en el coronamiento. En ellos combinó elementos eclécticos, como es el acroterio, con otros sezessionistas, como los péndulos y los motivos circulares³.



Fig. O2 Fachada sureste.



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O8 Esquema de la planta de lo que podría ser el Hotel de Gregorio Gato.



ALZADO SURESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL



LOCALIZACIÓN:

Avenida de Requejo n°9.



AÑO DE PROYECTO:

Febrero de 1914.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Don Felipe Esteva.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta baja y principal y cuenta con sótano .



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado entorno a 2007.



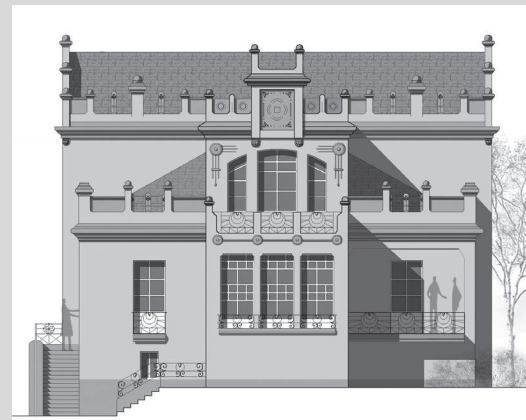
ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la gran parcela.



La escasa anchura del solar de la acera septentrional del paseo de la Glorieta obligó a este edificio como ocurría en el resto de las viviendas unifamiliares de la zona, a adoptar plantas alargadas e incidir en el “fachadismo”

La parcela cuenta con una de las mayores dimensiones del frente de la Carretera de Tordesillas, y tiene una orientación suroeste.

Se dispone en la alineación del paseo una verja de hierro sobre zócalo de mampostería con una puerta en el lado izquierdo. La línea de verja según los planos, sería de 25,75 metros. Sin embargo, la verja de cerramiento que delimitaba la parcela con la Carretera de Tordesillas, por necesidades del solar fue de 30,50 metros lineales en lugar de 25,75 metros como se había confeccionado en los planos. Esta parcela cuenta con uno de los frentes más anchos de los hoteles de la Carretera de Tordesillas.

La línea de mayor saliente del hotel se sitúa paralelamente a esta verja y a 4 metros de distancia. En la parte posterior de la parcela también se edificó una pequeña construcción de almacenamiento independiente del hotel.

La edificación contaba con 392, 22 m² en planta baja y piso principal y con un sótano de 33,95 m².

La superficie ocupada por la planta baja del edificio era la de 225,46 m². La planta principal solamente disponía de una superficie de 166,76 m² por no constar más que de un piso las partes de planta baja que corresponden al vestíbulo y despacho, comedor y balcón cubierto.

Se disponía en la parte de planta baja ocupada por el vestíbulo y despacho, un pequeño sótano ocupando la altura del zócalo, destinado a portería y cuya superficie es la de 33,95 m².

En la memoria descriptiva¹ no se encuentra mucha más información acerca de la distribución puesto que aparece mencionado que: “claramente lo explican los planos de plantas y fachadas que se acompañan.”

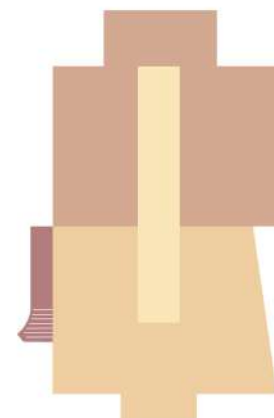
Sin embargo, la documentación de planos no se encuentra en el archi-



Fig. O1. Frente septentrional del paseo formado por hoteles (años cuarenta).



Fig. O2. Frente septentrional del paseo formado por hoteles (años cuarenta).



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O3. Esquema de la planta de lo que podría ser el Hotel Esteva.

vo histórico de Zamora y no se ha podido tener acceso a ellos. Así que se deduce, analizando la descripción anterior que en el expediente se encuentra, que este hotel contaba con las estancias comunes en planta baja mientras que las más privadas estarían en la planta alta.

Analizando la fotografía aérea de 1917, se observa como en sus inicios este hotel contaba en planta segunda con un retranqueo respecto de la primera, contando así la planta principal con una menor superficie como se analiza anteriormente. Sin embargo con el paso del tiempo se observa como el hotel de Estela sufrió una modificación, ocupando de esta manera toda la superficie que en planta baja ocupaba.

En el interior, la construcción del hotel consistía en pisos de viguetas de hierro con entarimados o enbaldosados, según el destino de las habitaciones. Las paredes interiores eran de carga de ladrillo con mortero de cal.

Se trata de una obra modernista aunque el arquitecto fue un técnico ecléctico. En el hotel Estela, Arribas prescindió de los motivos de corte sezession y diseñó un cerramiento más convencional.

El edificio al ser vivienda aislada, constaba de cuatro fachadas. El frente de la fachada principal era simétrico. Obedecía al esquema de tres cuerpos, y el central sobresalía en su planta primera. Carecía de detalles ornamentales en sus vanos, en el friso superior y en el coronamiento.

Los accesos mediante escaleras, rompían con la simetría de los huecos y composición de la fachada. Los accesos se producían mediante escaleras en el lateral izquierdo, tanto en el frente principal como en el lateral.

La construcción del hotel consistía en cimientos y zócalo de mampostería con mortero de cal, fachadas de fábrica mixta de ladrillo y mampostería con mortero de cal y sus tejas eran de cemento. Los antepechos de los huecos se remataron con pintura en blanco. La cubierta era de teja plana sobre armadura de madera, y las escaleras de acceso de de piedra artificial con balaustradas de hierro.



Fig. 04. Vista aérea del conjunto de Hoteles del Paseo de la Glorieta. Año 1917.

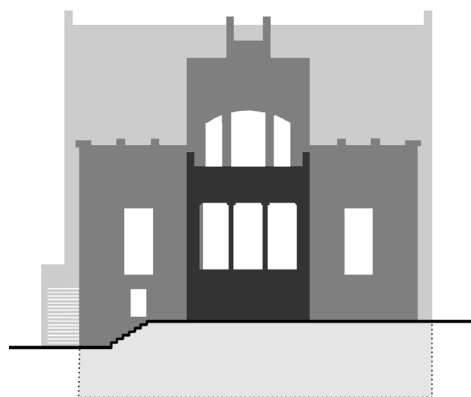


Fig. 05. Esquema de composición de fachada principal en sus inicios.

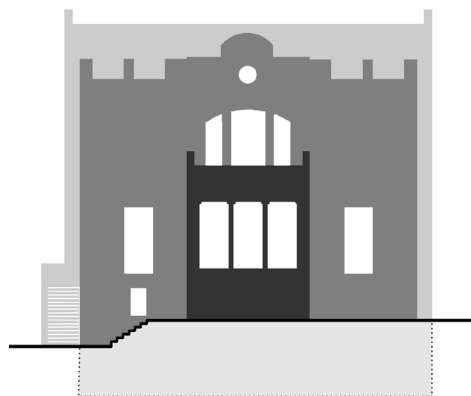


Fig. 06. Esquema de composición de fachada principal tras ser ampliado el Hotel.



ALZADO SURESTE

FRETE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO ORIGINAL)



ALZADO SURESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO MODIFICADO)



LOCALIZACIÓN:

En el paseo Avenida de Requejo (se desconoce el número exacto pero podría ser el nº9 según su ubicación).



AÑO DE PROYECTO:

1914.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Don Miguel Fernández.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta primera y alta.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado entorno a la década de los ochenta.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la parcela.



La parcela contaba con una orientación suroeste. En la parte anterior se disponía en la alineación del paseo, una verja de hierro sobre zócalo de mampostería con dos puertas. La línea de fachada del hotel se situaba paralelamente a la verja y a una distancia de 8 metros. La línea de verja mide según se especifica en los planos 24,40 m.

Esta verja planteaba dos puertas, la de mayores dimensiones situada en el lado derecho, sería la del tráfico rodado.

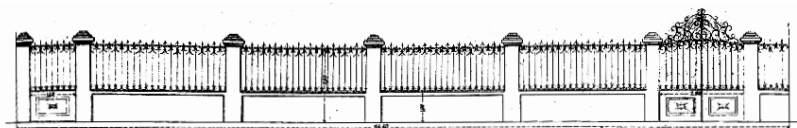


Fig. O2. Verja de cerramiento. AHPZa ,MZa, OyU, 725/29.

La superficie ocupada según los planos del catastro¹ es de 179 m², estando la planta primera destinada a vivienda y la alta, de menores superficies que la primera, a desván.

La distribución de esta planta, en forma de “T” se organizaba en torno a un eje central, un estrecho pasillo, el cual se encontraba reducido hacia el lado derecho a la mitad de la anchura de las puertas de entrada. En torno al pasillo, se organizaban las estancias, consiguiendo así que la mayoría de las estancias tuvieran luz natural.

Las paredes intermedias que distribuían las diferentes estancias eran de carga y el piso era de madera con entarimado o embaldosado según el destino de las habitaciones².

Con el paso del tiempo, este hotel ha ido sufriendo modificaciones a lo largo del tiempo, como se puede ir observando según las fotos encontradas.

Observando en detalle las fotos, se puede apreciar como con el paso del tiempo, la planta alta sería ampliada ocupando la misma superficie que la primera; de esta manera, el uso de desván inicial probablemente sería también modificado y se podría haber usado este hotel para albergar a más de una familia.



Fig. O1. Vista aérea del hotel Fernández (en el centro de la imagen) en la Avenida de Requejo. Año 1917.



Fig. O3. Esquema de composición de fachada del Hotel Miguel Fernández en su estado inicial.



Fig. O4. Vista aérea del aspecto que presentaba la parcela del Hotel Miguel Fernández a finales de los años setenta.

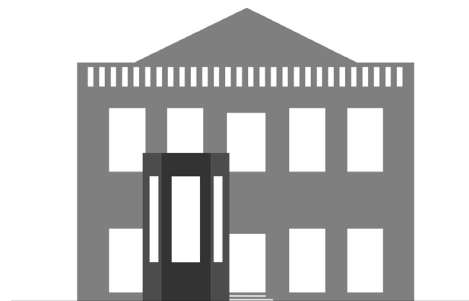
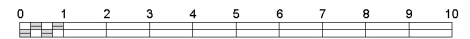
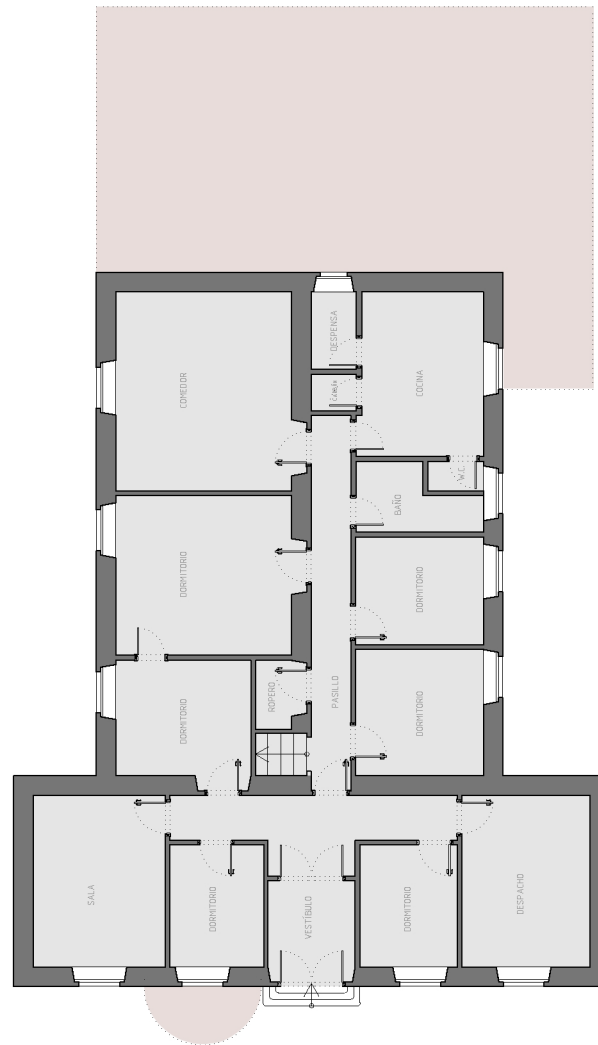


Fig. O5. Esquema de composición de fachada del Hotel Miguel Fernández en su estado inicial.

1.- MPyD

2.- AHPZa, MZa, OyU, 725/29



PLANTA PRINCIPAL ORIGINAL, EN ROJO LA AMPLIACIÓN

En el plano de catastro, (MPyD CAD) se ve cómo en último lugar se le adosó un mirador. Un detalle típico de la época es que inicialmente se ordenaban los huecos, y posteriormente se convertían en balcones. También se hizo una ampliación del cuerpo posterior, albergando probablemente zonas más privadas e íntimas.

La construcción del hotel consistía en cimientos y zócalo de mampostería con mortero de cal, fachadas de fábrica mixta de ladrillo y mampostería con mortero de cal y de cemento.³

El edificio al ser vivienda aislada, constaba de cuatro fachadas.

En este hotel, Arribas prescindió de los motivos de corte secession y diseñó uno de los cerramientos más convencionales de sus proyectos.

El frente de la fachada principal era simétrico, estando su eje de simetría en la puerta de acceso al edificio. La planta alta estaba retranqueada con respecto a la planta primera y sólo tenía dos vanos, a diferencia de la primera planta en la que hay cuatro vanos, dos a cada lado de la puerta de acceso. Carecía de detalles ornamentales en sus vanos, en el friso superior y en el coronamiento.

El acceso al interior se producía mediante tres escalones, ubicados estos también en el eje central de la fachada principal, siguiendo así la simetría de los huecos y composición de la fachada.

El mirador es un elemento que tal y como señaló Mari Cruz Morales Saro fue paradigmático de las casas burguesas. Este debe considerarse como un elemento más de las transformaciones en las formas de vida de la sociedad decimonónica, pues no solo embellecían las fachadas sino que abrían las viviendas hacia el exterior, con lo que favorecían la contemplación de las calles y los inmuebles vecinos.



Fig. O6. Plano del primer ensanche de Zamora en el que se aprecia la transformación en planta del Hotel Miguel Fernández (parcela sombreada).



Fig. O7. Fachada sur del Hotel Miguel Fernández en el frente septentrional del Paseo.



Fig. O8. Estado final del Hotel Miguel Fernández.



ALZADO SURESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO PROYECTO)



ALZADO SURESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO CONSTRUIDO)



LOCALIZACIÓN:

En el paseo Avenida de Requejo nº7.



AÑO DE PROYECTO:

Febrero de 1915.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Don Juan Calero.



TIPOLOGÍA:

Casa de Vecindad.



PLANTAS:

Constaba de planta primera, segunda y tercera.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado entorno a la década de los ochenta.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la parcela.



La parcela contaba con una orientación suroeste, y en la parte anterior del solar se proyectaba entre medianerías laterales la construcción de una verja de cerramiento simétrica de 17,60 metros lineales de hierro sobre zócalo de mampostería y mortero de cal, con coronaciones de piedra del país. Esta tenía dos acceso de iguales dimensiones en sus extremos laterales.



Fig. O2. Verja de cerramiento. AHPZa ,MZa, OyU, 727/10.

El hotel estaba ubicado en la parte delantera, retranqueado unos escasos metros de la línea de cerramiento, y pegado al límite en el lado septentrional. En la parte posterior de la parcela se edificaron varias construcciones independientes del edificio.

La planta del hotel Juan Calero tenía forma rectangular con un pequeño retranqueo en el lateral derecho y presentaba tres plantas con las necesarias dependencias para alojamiento de una familia en cada piso.

La superficie que se edificó fue la de 250,16 m² por planta (+4,40 m² que ocupaba el mirador)

La primera planta estaba 1,36 metros sobre la rasante exterior. A ella se accedía mediante cinco escalones situados en un lateral. El vestíbulo de entrada, estaba por tanto desviado del eje principal hacia el lado derecho, así como la escalera de comunicación en el interior, que se ubicaba a continuación del vestíbulo de recepción, dando acceso a las plantas segunda y tercera; sin embargo, el pasillo era el eje longitudinal y central y el que distribuye las diversas estancias a cada uno de los dos lados, permitiendo así luz natural a todas ellas.

La distribución interior era: vestíbulo y pasillo en el eje longitudinal, habitaciones a cada lado, comunicadas entre ellas, y el servicio en el centro, hacia el lateral derecho. Se agrupaban las zonas más privadas en la zona posterior de las viviendas mientras que la ubicación de la



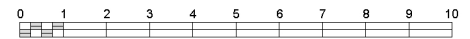
Fig. O1. Vista aérea del aspecto que presentaba la parcela del Hotel Juan Calero a finales de los años 70.



Fig. O3. Hotel Juan Calero en el frente septentrional del paseo formado por hoteles.



Fig. O4. Esquema de composición de fachada del Hotel Miguel Fernández.



sala estaría en el frente noble, comunicado con una alcoba o antesala que permitía dividir el espacio en dos.

Completaba la construcción, la distribución de interiores con muros y tabiques de ladrillo, enlucidos, cielorrasos, carpinterías, cristales y pinturas. Los pisos se formaron con tablonces de pino rojo del norte, los pavimentos eran de entarimado en las habitaciones de recibo, dormitorios y pasillos; de baldosin de cemento en cocinas y baños; y baldosas de barro rojo en las despensas. La escalera era de piedra artificial sobre bovedillas de rasilla¹.

Al ser vivienda aislada, contaba con cuatro fachadas. La principal era de color ocre y tenía tres ejes de vanos. El arquitecto Gregorio Pérez Arribas en el lado izquierdo dispuso una bow-window de hormigón armado en las plantas baja y principal, formando en el piso segundo una pequeña terraza con balaustrada de piedra artificial. En el resto de los huecos, abrió balcones con antepechos de piedra artificial, ornamentados sus capialzados con la misma piedra.

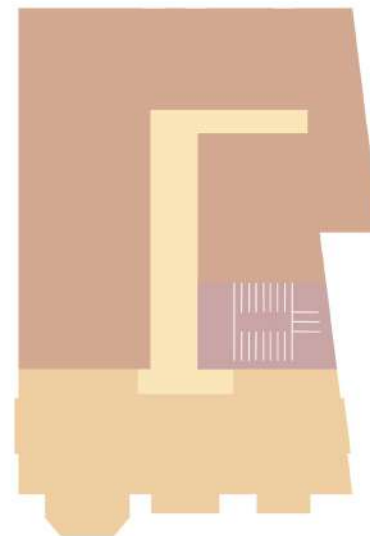
La palmeta tan típica del eclecticismo, aparecía por todo el muro, acompañada por motivos florales y algunos detalles geométricos, lo que constituía una mezcla de influencias presentes en la segunda década del siglo XX. El coronamiento, con sucesivos quiebros y adornos a partir de pilares intermedios fue muy habitual de las obras de este arquitecto.

La construcción consistió en cimientos y zócalo de mampostería con morteros de cal y el resto de la edificación con fábrica de ladrillo con mortero de cal y de cemento, según el destino de las fábricas. La cubierta se construyó con armadura de madera con teja plana de barro cocido.

Este alzado principal presentaba ciertas similitudes en cuanto a composición con el hotel Fernández, tratado en una de las anteriores fichas, y en la que Arribas en su fachada también descentró la escalera de acceso al lado derecho y en el lado izquierdo proyectó un mirador en la primera planta, quedando la segunda con balcón.



Fig. O5. Fachada sureste del hotel Juan Calero en el frente septentrional del Paseo (años cuarenta).



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O6. Esquema de la planta del Hotel Juan Calero.



ALZADO SURESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO PROYECTO)



Comentar que este edificio al parecer fue sede de la Delegación Provincial de Sindicatos hasta que lo adquirió la comunidad de Misioneras Corazón de María en 1951 (Fig. O7). No sería hasta mayo del año siguiente cuando se inauguraría el edificio reformado².



Fig. O7. Fachada sureste del edificio de las Misioneras del Corazón de María.



LOCALIZACIÓN:

En el paseo Avenida de Requejo (se desconoce el número exacto pero podría ser el nº15 según su ubicación).



AÑO DE PROYECTO:

1918.



ARQUITECTO:

Gregorio Pérez Arribas.



CLIENTE:

Don Leopoldo Ruiz-Zorrilla.



TIPOLOGÍA:

Casa de Vecindad



PLANTAS:

Constaba de planta baja, primera y segunda.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecido. Derribado entorno a la década de los ochenta.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al sureste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa enrasado con el límite de la parcela.



Esta parcela con orientación suroeste como las demás, era la de mayores dimensiones de todo el frente de la Avenida de Requejo. Al fondo de la parcela, hacia el noroeste, se hayaban, independientes de la casa, unas pequeñas construcciones.

Las casas de vecindad de Leopoldo Ruiz-Zorrilla fueron las primeras construidas en la zona extramuros. Este edificio estaba constituida por tres pisos, bajo, principal y segundo. Las tres plantas de la casa se distribuían en diferentes habitaciones según se detalla en la planta que se acompaña para servir de vivienda a dos familias por planta.

El técnico situó el portal, la escalera y el patio interior en el eje longitudinal y en torno al núcleo que forman estas dos últimas piezas distribuyó dos viviendas por planta. Por tanto, esta planta cuenta con tres crujías.

Todas las habitaciones eran exteriores, menos el cuarto de la criada. Esta habitación interior para el servicio, no era común y solo estaba presente en algunas ocasiones. En la parte anterior estaban la sala y el gabinete que poseía una alcoba y el comedor estaba en la zona posterior, cerca de la cocina.

En esta casa la estructura era muros de carga con estructura portante en la crujía central en la que se ubicaba la escalera. Este eje longitudinal central también albergaba el portal y el patio interior.

El recibidor era de escasas dimensiones. Era muy habitual encontrar alcobas ciegas y el acceso a estas a través de otras estancias.

Hacia la parte delantera se encontraba el gabinete y salón, las estancias menos privadas, con el fin de salvaguardar la intimidad de los inquilinos en la zona posterior.

El comedor, quizás la estancia más relevante de estos edificios, estaba ubicada al fondo de la casa, separada de la cocina por la despensa, pero comunicadas directamente por el pasillo.

La distribución interior se realizó con tabiques de panderete enlucidos con yeso. La escalera era de piedra artificial hasta la altura del piso bajo y de madera con balaustrada de hierro para los restantes pisos¹.

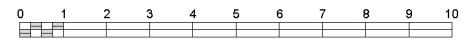
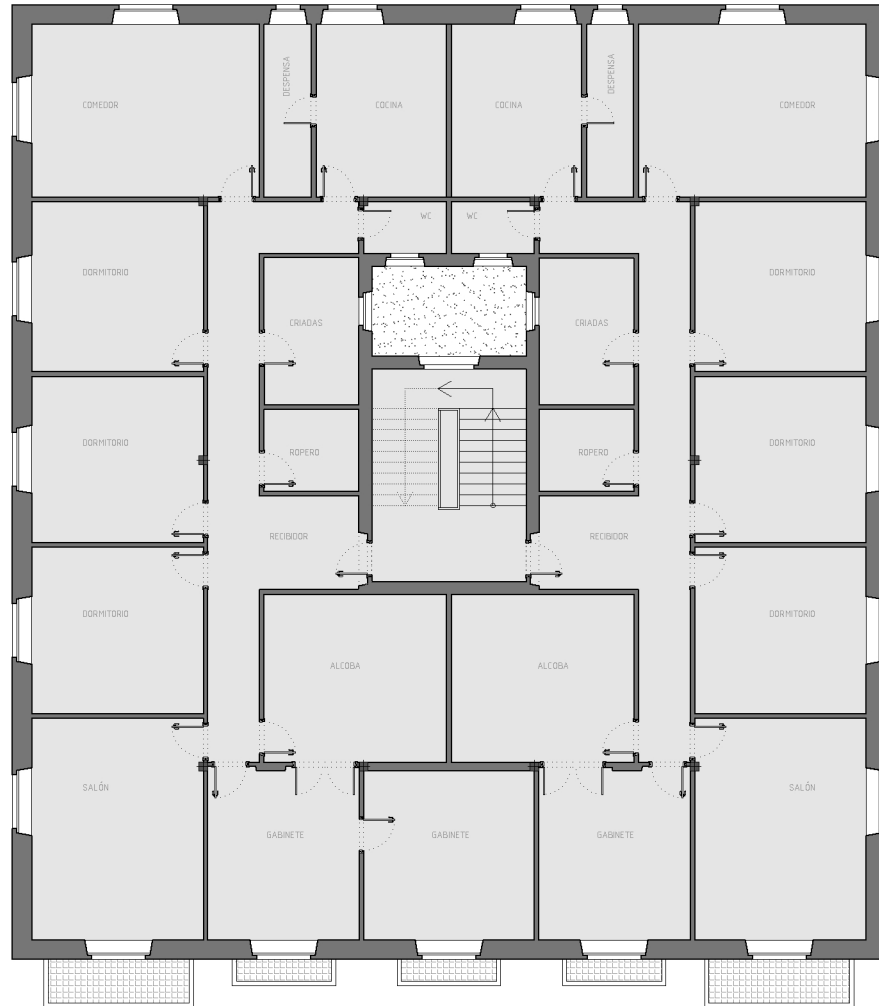
Los pisos se construyeron con madera sobre carreras y pies derechos de las escuadrillas correspondientes a las cargas. Se cubrió la cons-



Fig. 01. Avenida Príncipe de Asturias en los años 80, en la que se ve en primer lugar empezando por la derecha la Casa de Vecindad de Leopoldo Ruiz-Zorrilla.



Fig. 02. Esquema de composición de fachada de la Casa de Vecindad de Leopoldo Ruiz-Zorrilla.



trucción con armadura de madera y cubierta de teja curva, recogién-dose sus aguas por canales de zinc con bajadas del mismo material.

El piso bajo estaba elevado sobre la rasante exterior 2,38 m, a fin de salvar con esta altura la elevación del terreno de la finca y dotando a este piso de las condiciones higiénicas de vida, preservándolo de humedades por su elevación de 30 centímetros sobre el punto más alto del terreno. Aprovechando esta elevación se dispone en la crujía de la fachada un sótano a ambos lados del portal de entrada que será utilizado para portería y despensas de los pisos superiores. Cada una de estas plantas constaba de dos viviendas.

El frente de la fachada principal era simétrica, y su eje central era la puerta de acceso al inmueble, la cual se disponía a ras de suelo. A ambos lados de esta se encuentran dos filas de cuatro vanos cada una, estando dos a cada lado. La primera fila correspondía a los huecos del sótano, y la segunda fila a la planta baja. Las plantas primera y segunda contaban con tres huecos centrales flanqueados por miradores en sus extremos, con la única distinción de que en la primera planta este balcón era corrido y en la segunda cada balcón correspondía a unos de los tres huecos centrales.

Los huecos de las ventanas se entrelazan con los dinteles horizontales de estos. Cabe apuntar la voluntad de unificar el volumen y la horizontalidad, la cual se rompía con los bloques de miradores que flanqueaban los laterales. Con estos se producía un alargamiento de los huecos de los extremos, rompiendo así tanto la horizontalidad que le dan los balcones a esta fachada, como con la continuidad de la imposta-cornisa. De esta manera se le dio una idea más vertical, flanqueando el espacio central, y rematando esta composición tripartita.

La construcción consistió en cimentaciones y paredes exteriores hasta la altura del segundo piso con fábrica de mampostería, con mortero de cal, con marcaciones de huecos con fábrica de ladrillo con mortero de cal y cemento y pilares de esquinas de la misma clase de fábrica².

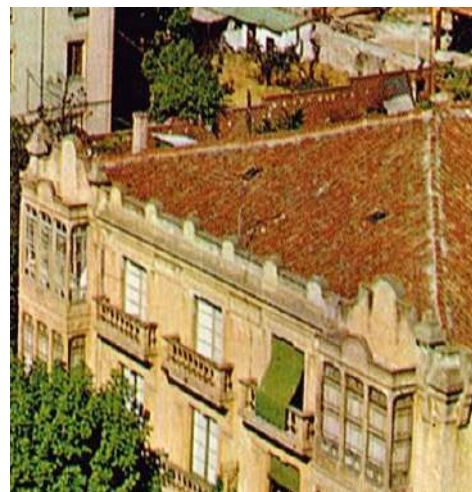


Fig. O3. Fachada principal de la casa de vecindad para Leopoldo Prieto Ruiz-Zorrilla.



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O4. Esquema de la planta de la casa de vecindad Leopoldo Prieto Ruiz-Zorrilla.





LOCALIZACIÓN:

Antiguo camino del Prado Tuerto. Anexo a la trinchera del ferrocarril..



AÑO DE PROYECTO:

Los datos para determinar su fecha de construcción son escasos; Antonio María Pastor, nieto del promotor comenta que fue construido sobre 1909.



ARQUITECTO:

También son escasos los datos para determinar al arquitecto. Se cree que el responsable del proyecto fue su abuelo, Joaquín Ramos Santos.



CLIENTE:

Familia Ramos Pastor.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta primera y segunda.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecida: derribada en la década de los ochenta porque amenazaba con caerse.



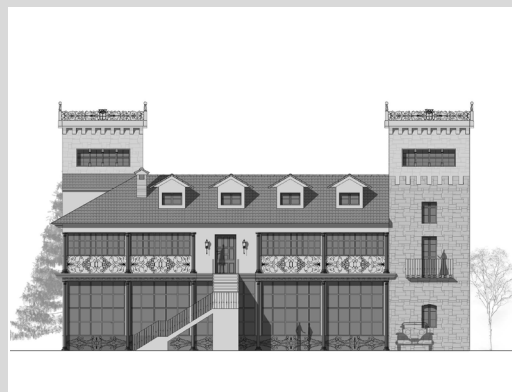
ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al norte.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El chalé se encuentra en el extremo norte la parcela. Esta tiene forma rectangular y alargada.



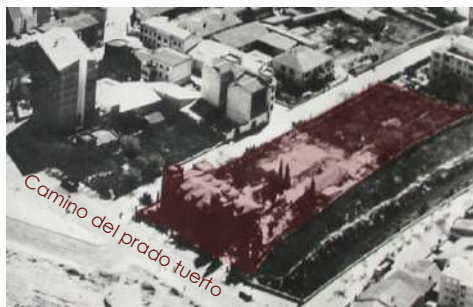


Fig. 01. Vista aérea de la parcela de Joaquín Ramos Pastor, paralela a la línea del ferrocarril.



Fig. 02. Frente sur del Chalé Joaquín Ramos Pastor.

La parcela de la vivienda de la familia Ramos contaba con un gran solar alargado paralelo a la línea del ferrocarril y con orientación norte. La vivienda estaba ubicada hacia la parte delantera de la parcela, separada unos metros del límite de la parcela la cual estaba cercada por una verja de hierro con zócalo de mampostería. Hacia el sur se encontraba la piscina, pista de tenis, el jardín y las huertas.

Este chalé cuenta con dos plantas de viviendas de forma rectangular, las cuales han ido ampliándose con el paso del tiempo. La inexistencia de documentación sobre este chalé se debe principalmente a que se iba modificando y ampliando a media que la economía de la familia lo permitía, y se cree que era el abuelo de Antonio María Pastor, Joaquín Ramos Santos, el encargado de dicha labor¹.

Al ser un edificio construido por el propietario, carece de documentación y los planos que se adjuntan han sido realizados en base al recuerdo de Antonio M. Pastor Ramos quien muy amablemente explicó sus recuerdos y anécdotas acerca de la casa donde vivía en su juventud.

Cabe destacar la supresión de pasillos, por tanto unas habitaciones enlazaban con otras.

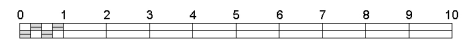
Algo habitual en este tipo de edificaciones de la época era que las estancias se abrieran a una galería posterior, y que esta tuviera relación directa con la cocina. Esta galería se orientaba hacia el jardín trasero, el cual era privado, y estaba concebida como un espacio interior, con una pared de cristal que respetaba la intimidad pero a la vez servía para aprovechar la luz natural de los rayos del sol.

La construcción de este chalé se basaba en cimientos y fachada de mampostería.

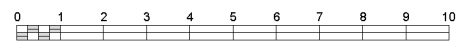
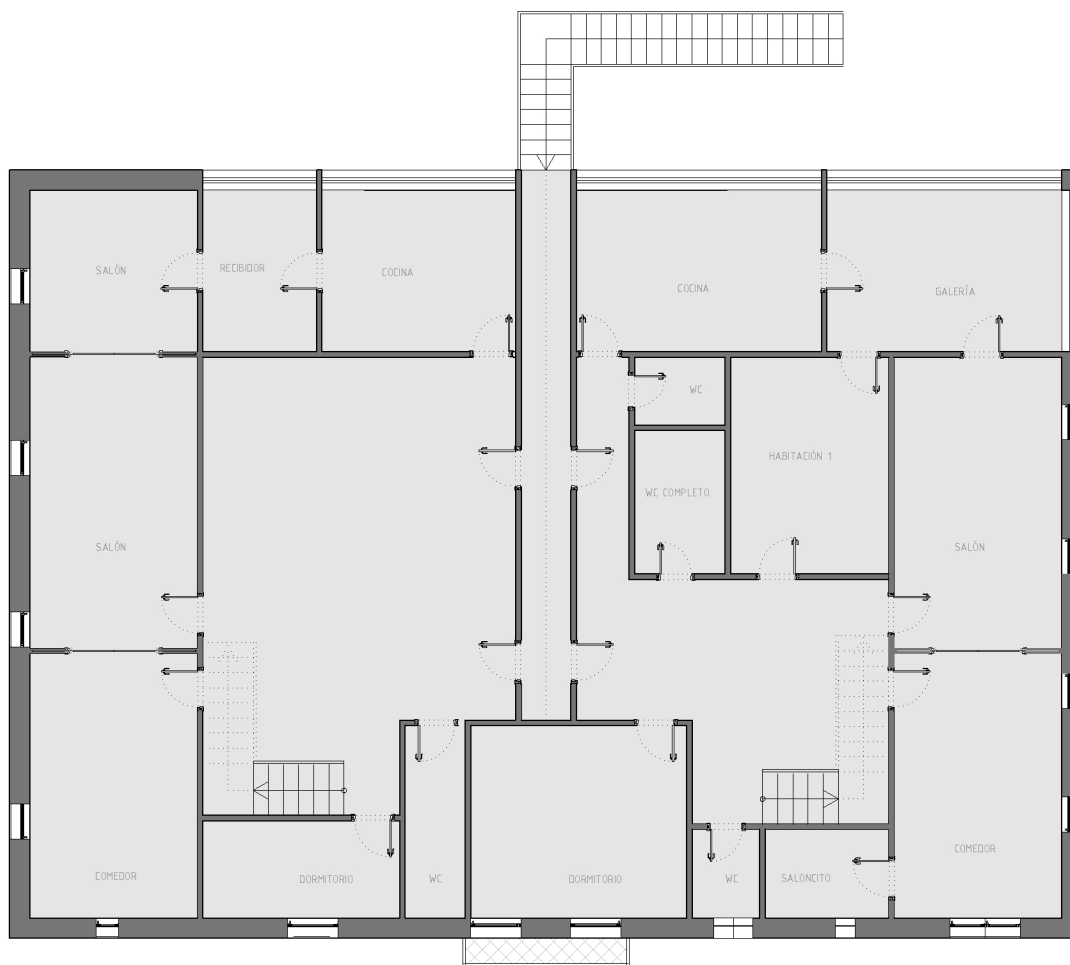
El promotor de este chalé podría haberse inspirado en el estilo Monterrey, pues aunque no hay una imitación rigurosa, en el primer golpe de vista es inevitable el recuerdo de la torre de Monterrey.

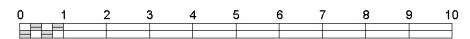
El Palacio de Monterrey de Salamanca, especialmente el esquema de torre, ejerció influencia en muchas obras de la “Escuela Montañesa”.

1.- Según testimonio del abogado Antonio María Pastor, nieto del promotor de la casa de los Ramos recogido en entrevista mantenida el 22/02/2019.



PLANTA BAJA (SEGÚN TESTIMONIO DE ANTONIO MARÍA PASTOR)





PLANTA ALTA (SEGÚN TESTIMONIO DE ANTONIO MARÍA PASTOR)



En los cuerpos inferiores la similitud con Monterrey es menor, puesto que se suprimen las impostas y los vanos son de diversos tamaños y no tienen un único hueco central. No obstante, en la balaustrada de la torre se observaba un escudo al igual que en el palacio salmantino.

No se observa exactamente una imitación rigurosa, pero sí parece ser utilizado este estilo como un punto de partida, para hacer una labor creativa y reinterpretativa.

También está presente en el chalé de los Ramos la tendencia a grapar los diversos cuerpos que tiene Monterrey.

En el conjunto del chalé de los Ramos aparece la casi totalidad de los elementos del repertorio «montañés»: gran alero de madera tallada, decorados en ángulo, importantes rejas, enmarques resaltando los vanos, miradores volados, etc.

Destacó el eje central, correspondiente a la puerta, con el quiebro de la cornisa y de la imposta que une las repisas de los balcones, así como la prolongación del alzado con un piñón central curvo que también encontramos sobre el mirador. El muro fue interrumpido en paños alternos separados por pilastras y abrió óculos y ventanas cuadrangulares.

Fig. O4. Detalles de las similitudes con el estilo monterrey de miradores volados, vanos, aleros, decorados en esquina, etc.



Fig. 05. Estado inicial de la fachada posterior.



Fig. 07. Ampliación de la torre.



Fig. 09. Último estado de la fachada principal.

Originalmente, el chalé de los Ramos, sólo poseía la torre del lateral derecha de la fachada principal, que tenía un mirador de fábrica, varios huecos adintelados y una crestería neoplateresca² con tramos de balaustrada flanqueados por pináculos. (Fig. 05)

Con el paso del tiempo, el chalé de los Ramos va sufriendo modificaciones. Como se ve, en la fachada principal se le añadió otra torre en el lado izquierdo (Fig. 07), abriendo también cuatro filas de huecos pero de distinto tamaño, evitando así la simetría. Son los huecos de las ventanas los que rompen con esta, debido a que el cuerpo principal estará flanqueado por torres en sus extremos, quedando este con el acceso en el centro y con tres cuerpos superiores anexos (las buhardillas) (Fig. 09).

El acceso al edificio en planta baja se producía por esta fachada mediante seis escalones. La torre de la izquierda albergaba una clínica dental.

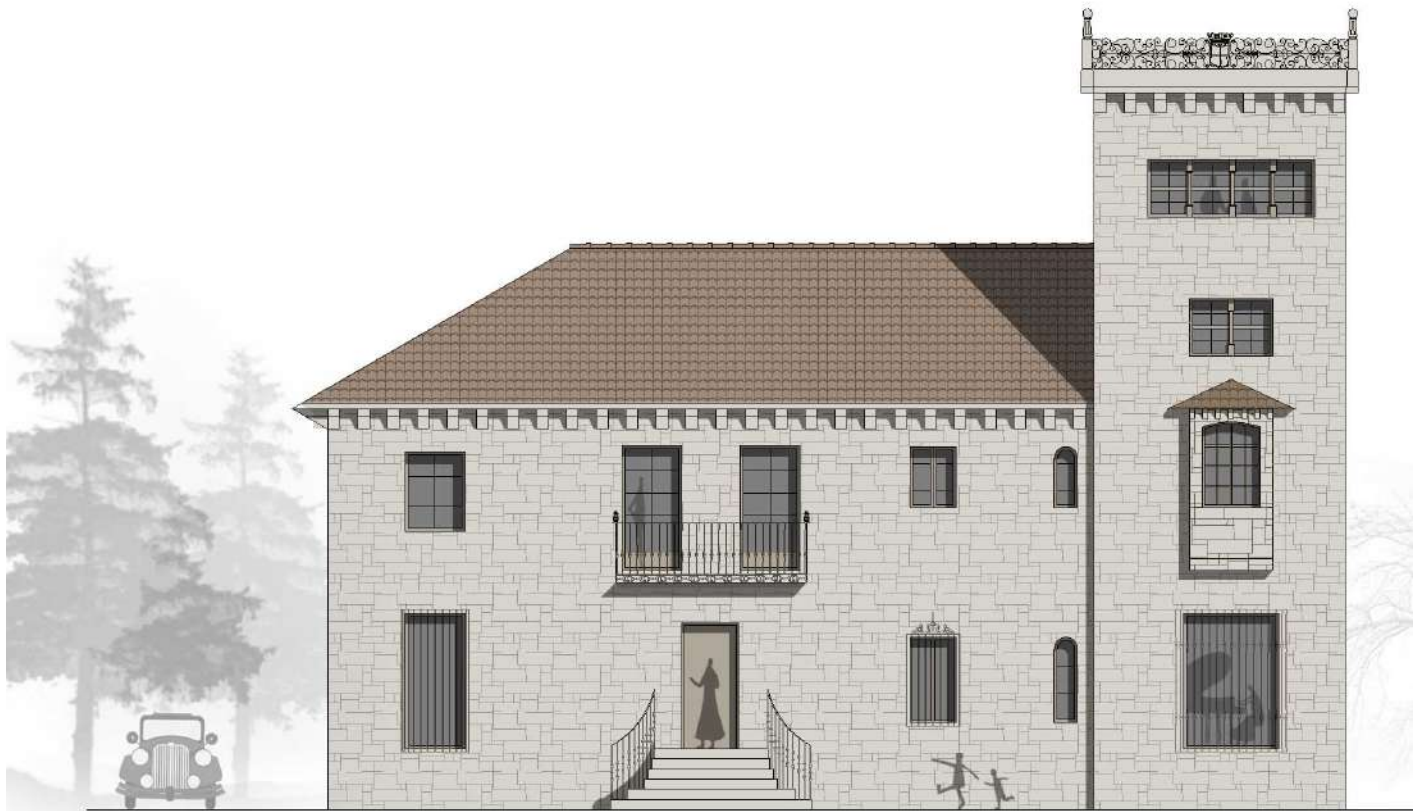


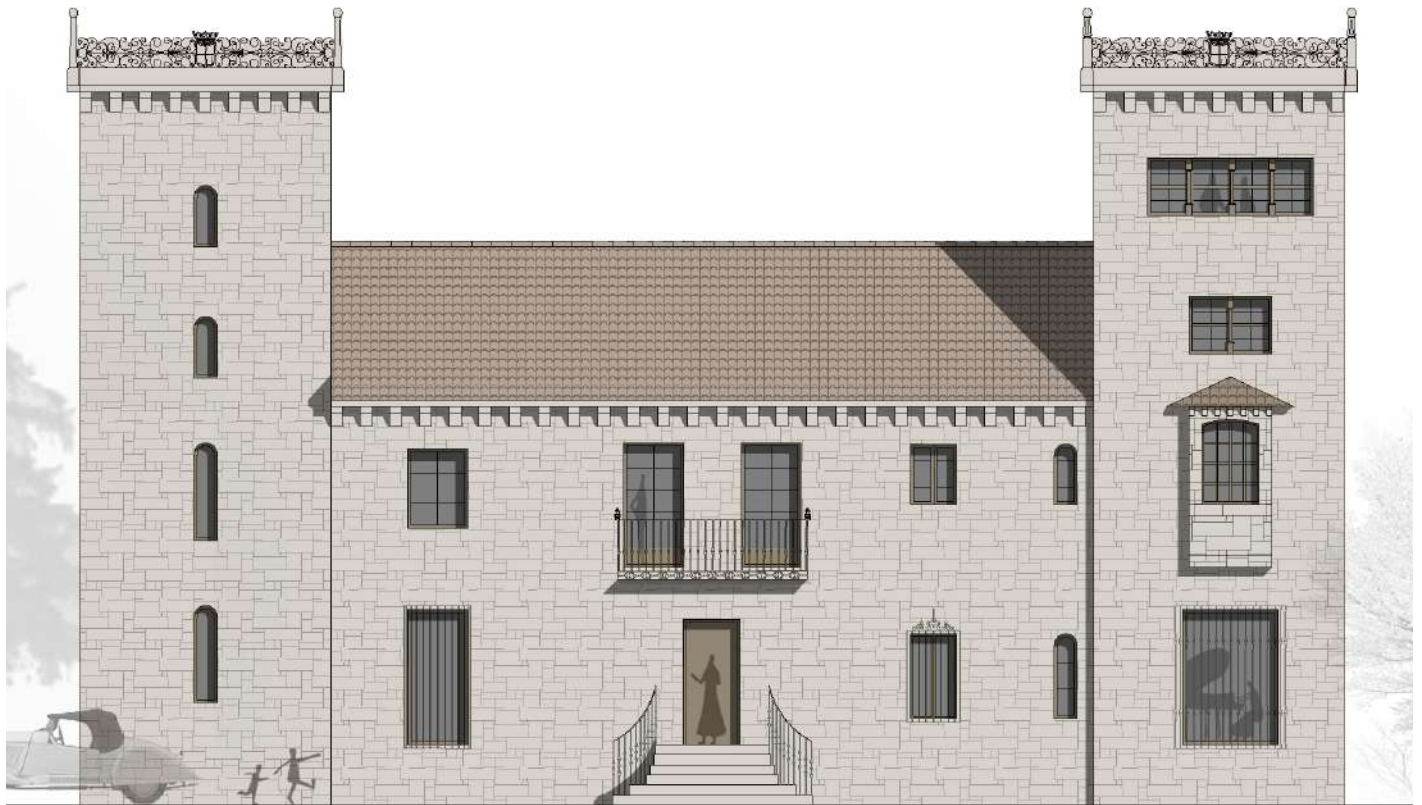
Fig. 06. Vista desde la fachada posterior, donde se observa la única torre existente.



Fig. 08. Fachada principal orientada al sur, y lateral este.

2.- *Ibidem*, pág.398





ALZADO NORTE
FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL CON TORREÓN AÑADIDO 121



ALZADO NORTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL CON TORREÓN AÑADIDO Y ACCESO AL MISMO



Fig. 11. Estado inicial fachada posterior.

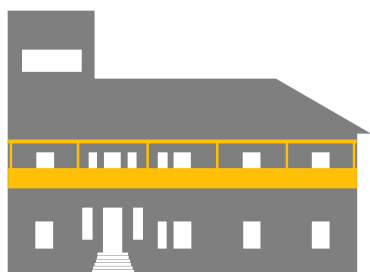


Fig. 13. Esquema gráfico de la primera modificación.

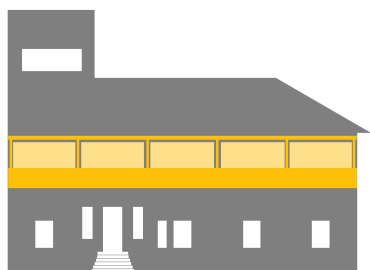


Fig. 15. Esquema gráfico de la segunda modificación.

A diferencia de la fachada principal, en la que se podía observar una cierta simetría en la composición de sus volúmenes, en la fachada meridional, y a pesar de sus ampliaciones, no se consigue llegar a lograr la simetría.

En esta fachada en sus orígenes hubo un pórtico arquitrabado, al cual se le añadieron unos antepechos con motivos plateados de medallones entre tornapuntas. (Fig. 10) Con el paso del tiempo, se aprovecha el forjado de cubierta del pórtico de la planta baja para sostener las columnas necesarias de cara a ampliar y edificar una galería en la planta superior. (Fig. 12 y 13) De esta manera se consigue tanto la ampliación del interior del edificio como un alargamiento horizontal en la composición de sus huecos. Este frente acristalado permite dotar al edificio de la mayor transparencia posible. (Fig. 14 y 15)

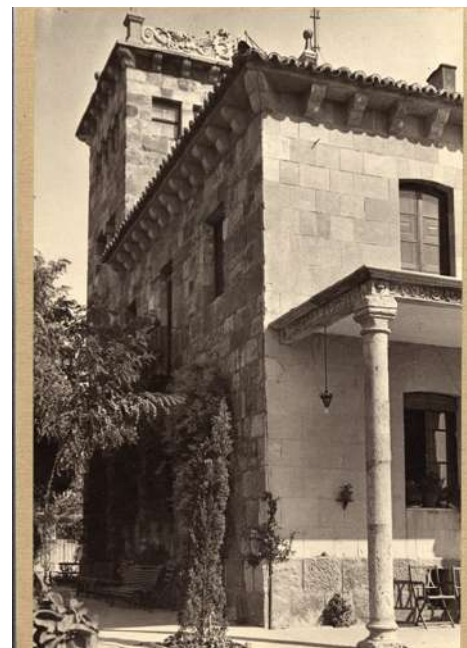


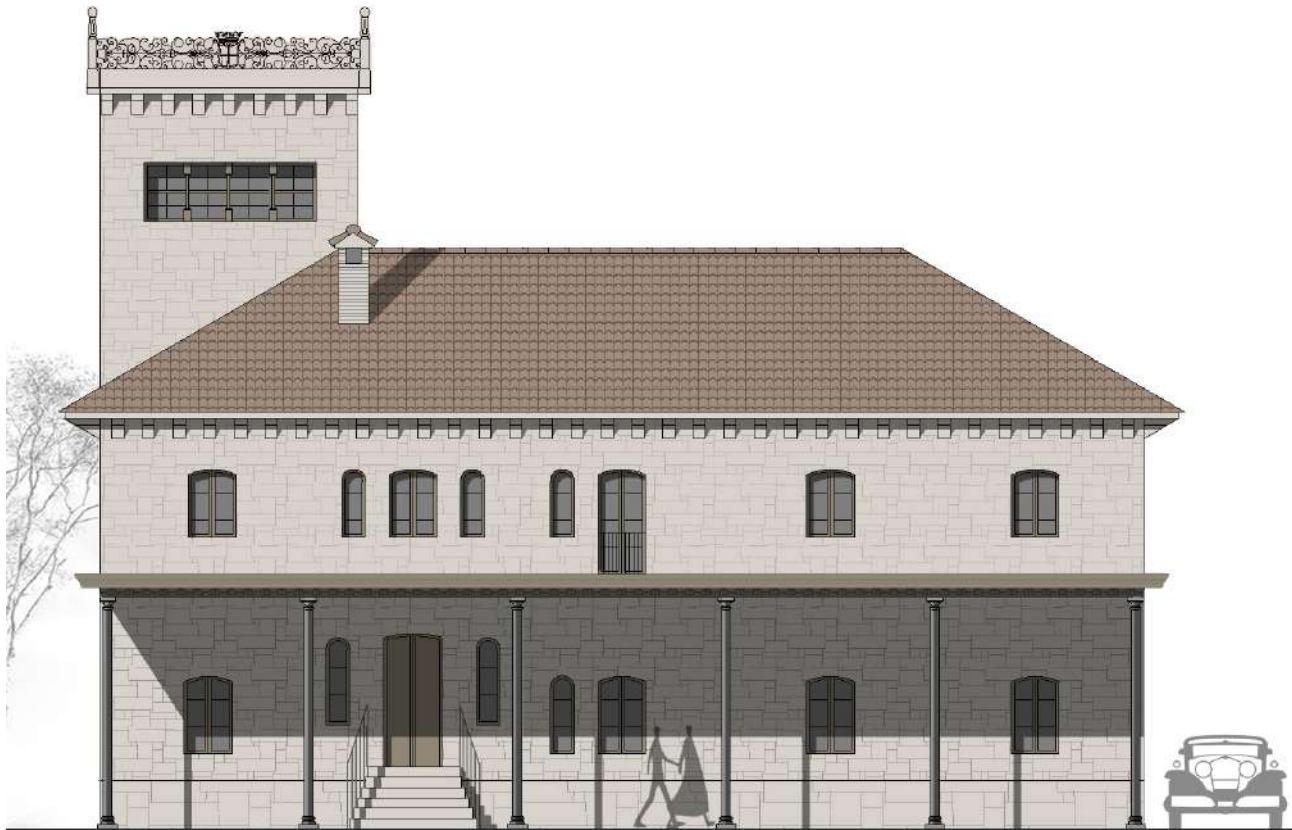
Fig. 10. Detalle del pórtico de planta baja.

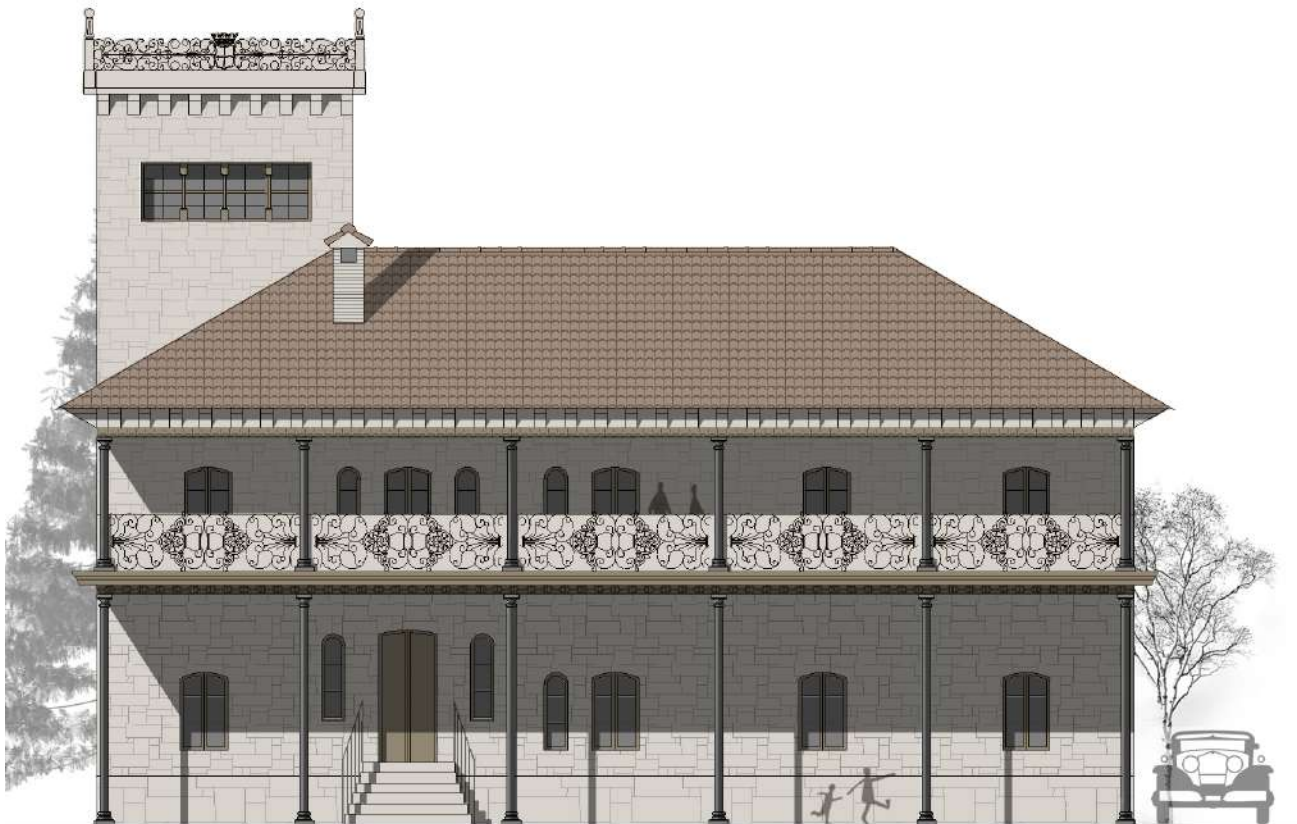


Fig. 12. Primeras modificaciones de la fachada posterior.



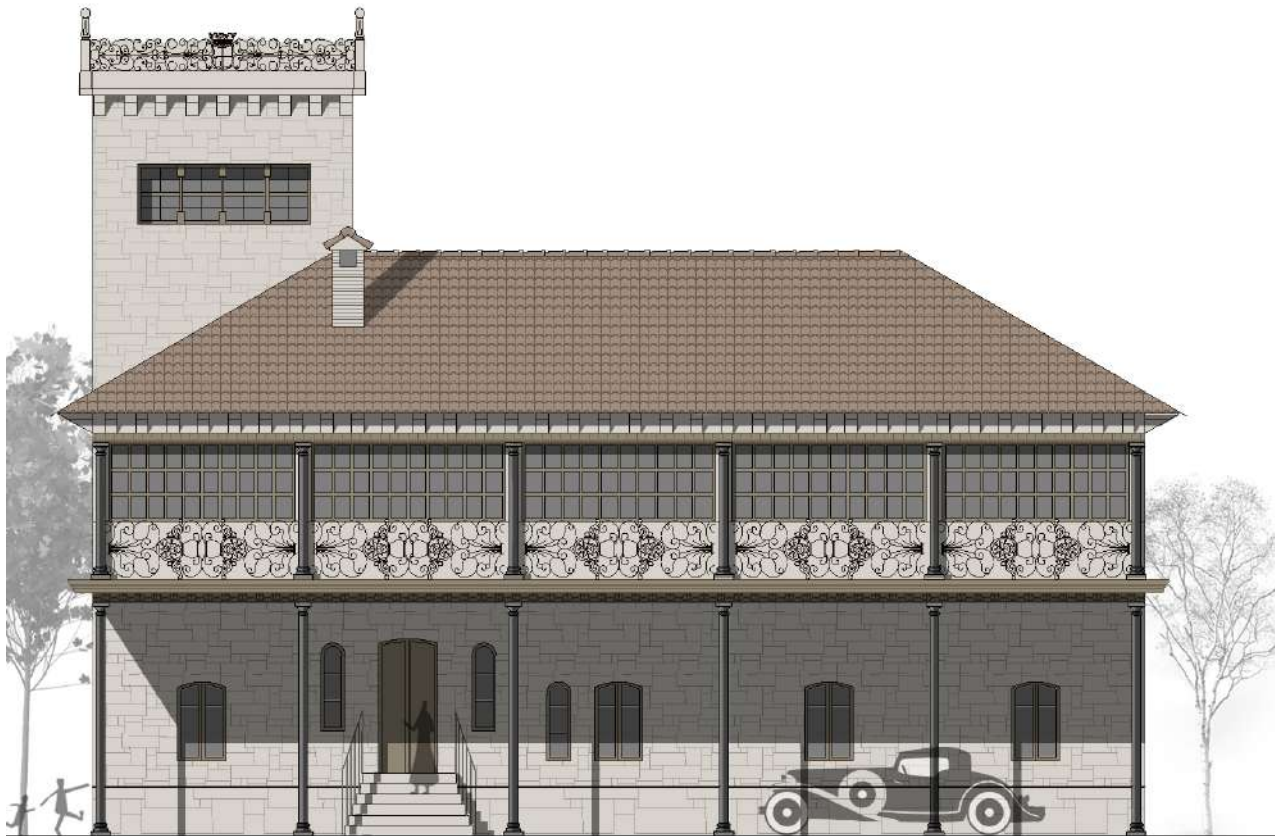
Fig. 14. Segunda modificación de la fachada posterior (galería acristalada).





ALZADO SUR

FRENTE DE FACHADA POSTERIOR CON TERRAZA CUBIERTA EN PLANTA SUPERIOR



ALZADO SUR
FRENTE DE FACHADA POSTERIOR CON TERRAZA CUBIERTA EN PLANTA SUPERIOR Y GALERÍA
ACRISTALADA



Fig. 17. Esquema gráfico de la ampliación de torres y mirador central.



Fig. 19. Esquema gráfico de la galería cubierta en planta baja.



Fig. 20. Esquema gráfico del último estado de la fachada posterior.

Se observa cómo también se le añaden dos chimeneas, en la zona de la nueva galería acristalada, provenientes de la cocina y las nuevas zonas de servicio instaladas (Fig.16 y 17).

El promotor convierte también la galería del cuerpo bajo en una serie de ventanas rectangulares apaisadas con molduras en los enmarques, quedando de esta manera una galería cubierta y que da servicio al interior de la vivienda (Fig. 18 y 19).

El sus inicios, el acceso a la planta alta tendría lugar por el núcleo de comunicación interior del edificio: pero más adelante, en la fachada posterior del edificio, se construye un mirador central con unas escaleras, dando así acceso directo a la planta superior desde la calle.

En el lateral opuesto al que ya había un torreón, aparecen dos torreones más, uno en cada esquina, quedando de esta manera tres de las cuatro esquinas flanqueadas por torres.



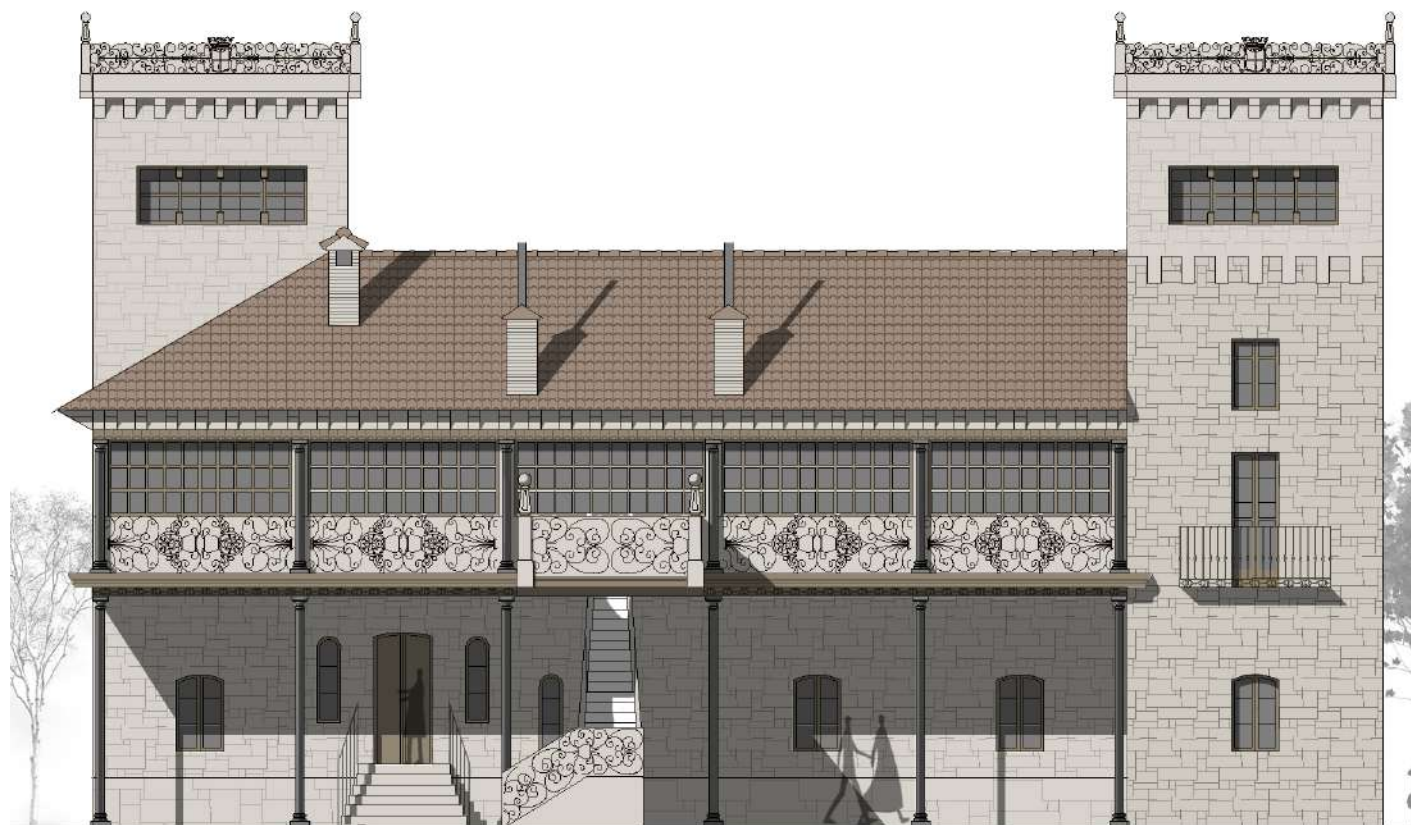
Fig. 16. Fachada sur y lateral oeste.



Fig. 18. Fachada posterior y lateral este.



Fig. 20. Fachada posterior y lateral este.



ALZADO SUR

FRENTE DE FACHADA POSTERIOR CON TERRAZA CUBIERTA EN PLANTA SUPERIOR Y GALERÍA ACRISTALADA CON NUEVA CONSTRUCCIÓN D TORREONES EN AMBAS FACHADAS Y UN MIRADOR CENTRAL DE ACCESO



ALZADO SUR

FRENTE DE FACHADA POSTERIOR CON TERRAZA CUBIERTA EN PLANTA SUPERIOR Y GALERÍA ACRISTALADA CON NUEVA CONSTRUCCIÓN D TORREONES EN AMBAS FACHADAS Y UN MIRADOR CENTRAL DE ACCESO, Y GALERÍA DE PLANTA BAJA ACRISTALADA



ALZADO SUR

FRENTE DE FACHADA POSTERIOR CON UNIFICACIÓN DE LA CUBIERTA DE LA GALERÍA ACRISTALADA EN PLANTA SUPERIOR Y CONSTRUCCIÓN DE BUHARDILLAS EN LOS CUATRO FRENTE. ELIMINACIÓN DEL MIRADOR CENTRAL CON NUEVO ACCESO MEDIANTE ESCALERA EN "L" Y GALERÍA DE PLANTA BAJA ACRISTALADA

El torreón de la cara principal del chalé será similar al estilo monterrey, mientras que el torreón añadido en la fachada posterior romperá con este estilo, siendo de menos altura y pudiéndose asimilar más a un estilo medieval, como elemento defensivo.



LOCALIZACIÓN:

Antiguo camino del Prado Tuerto.



AÑO DE PROYECTO:

Agosto de 1923.



ARQUITECTO:

Antonio García Sánchez-Blanco.



CLIENTE:

Don Julio Hernández Alonso.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta baja, primera y sótano.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecida: derribada en la década de los ochenta



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al noroeste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera de la parcela, un poco desviada del eje central hacia el este.



Esta parcela con orientación noroeste, contaba con el hotel de menores dimensiones de la época. En el noreste de esta, se haya, independiente de la casa, una pequeña construcción.

El hotel estaba ubicado hacia la zona norte de la parcela, a unos metros del límite de la parcela, la cual estaba rodeada en todo su conjunto por una verja de cerramiento de hierro.

Este edificio estaba constituido por tres pisos: sótano, planta baja y primera; elevado el piso bajo sobre la rasante exterior 1,3 metros aproximadamente. Aprovechando esta elevación se dispone un sótano que será utilizado para despensa y almacenaje de la vivienda.

En planta baja, este hotel reúne todas las estancias más públicas (recibimiento, servicio y de reunión), mientras que la planta principal albergaba las zonas más privadas (dormitorios).

El primer piso que en origen sólo ocupaba la mitad de la superficie, más adelante fue ampliado hasta ocupar la total superficie de la planta baja, y en 1940 Sánchez-Blanco le añadió un pequeño torreón¹.

El gusto por un eclecticismo de inspiración barroca quedó patente en la escalera exterior de acceso a la planta baja, situada en la fachada lateral; en el diseño de los recercos de los vanos con frontones curvos y decoración vegetal, en los adornos de los vértices de la cornisa y en los jarrones del antepecho de la cubierta².

El frente de la fachada principal, en su origen, era simétrico. Contaba con 8 metros lineales y su eje central era el único hueco doble en el frente de esta fachada. Más adelante, con la ampliación y la aparición del torreón en el lado derecho y en la parte delantera del frente del inmueble, se romió con la simetría de fachada. Apareció de esta manera una nueva composición de fachada, en la que se abrían dos vanos por planta, uno en cada extremo, y el torreón presentaba por tanto una altura más y un vano más, simple y cuadrado.

La fachada lateral derecha, por la que se accedía, originalmente presentaba, cuatro vanos en planta primera, acortándose a dos en planta segunda. Después de la ampliación, las plantas primera y segunda contaban con cuatro huecos simétricos en cada una de sus plantas. Esta simetría de huecos se rompía en composición de la fachada de-



Fig. O1. Fachada sur y oeste del hotel Julio Hernández Alonso.

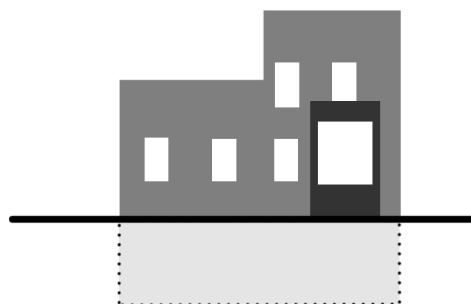


Fig. O2. Esquema del estado inicial del alzado lateral del Hotel Julio Hernández.

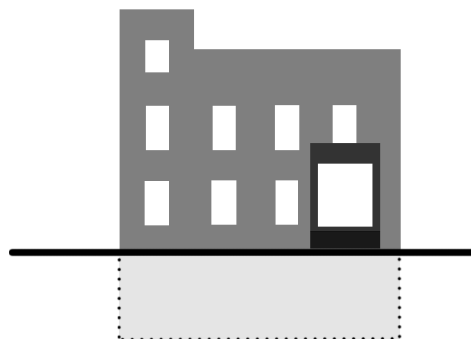
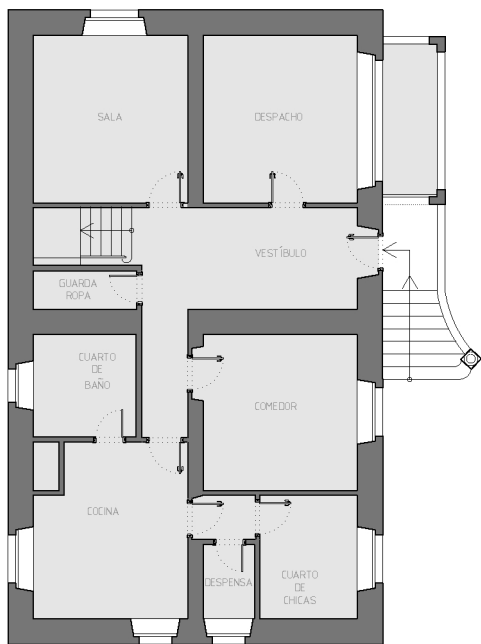


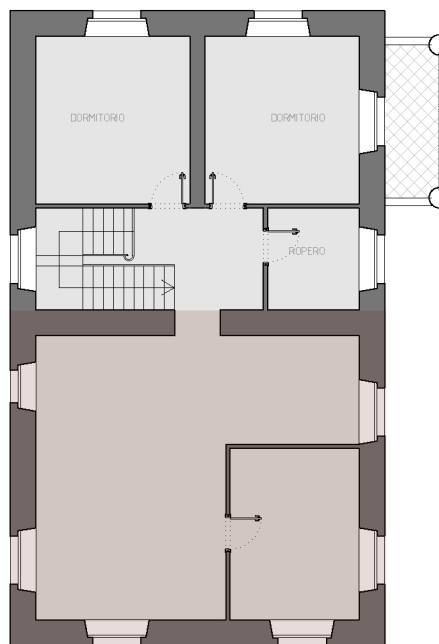
Fig. O3. Esquema del estado reformado del alzado lateral del Hotel Julio Hernández.

1.- Ávila de la Torre, A., 2009, pág. 283

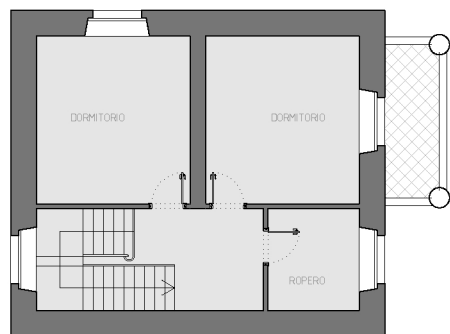
2.- Ávila de la Torre, A., 2009, pág. 283-284



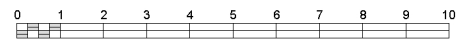
PLANTA BAJA
(ESTADO ORIGINAL)



PLANTA PRINCIPAL
(AMPLIACIÓN)



PLANTA PRINCIPAL
(ESTADO ORIGINAL)



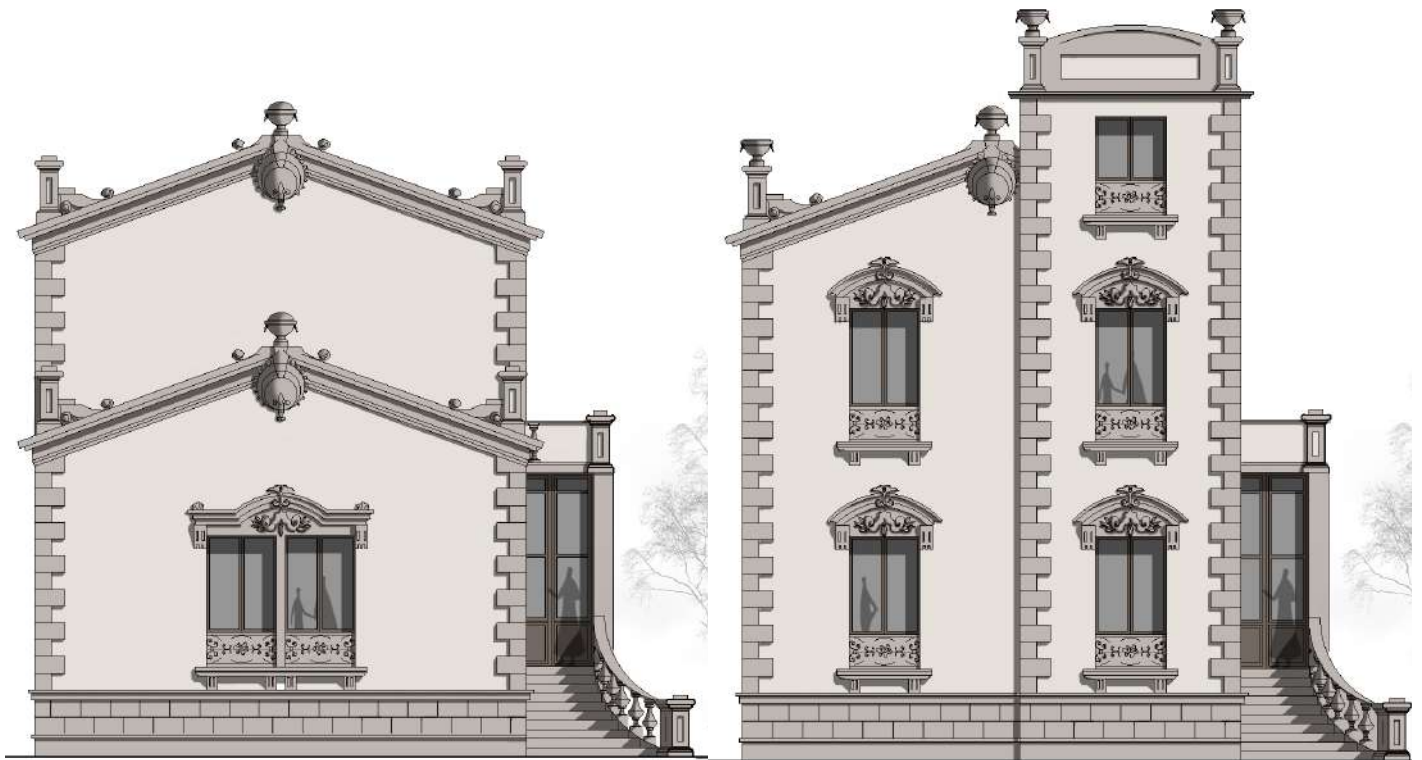
bido al torreón que presentaba un vano más en altura, y a la planta primera que tenía un mirador en su extremo derecho.

En la segunda planta el mirador correspondía a una terraza para el dormitorio principal.

La construcción era sencilla, de fábrica de mampostería ordinaria con mortero de cal salvo las esquinas y recercados de huecos que eran de fábrica de ladrillo con la misma clase de mortero³.



Fig. O4. Vista aérea del Hotel Julio Hernández Alonso en el camino Prado del Tuerto.



(ESTADO PROYECTO)

(ESTADO FINAL)



ALZADO SUROESTE

FRENTA DE FACHADA LATERAL (ESTADO PROYECTO)



ALZADO SUROESTE

FRENTE DE FACHADA LATERAL (ESTADO FINAL)



LOCALIZACIÓN:

Estaba situado en una calle de primer orden, en la avenida de Requejo nº4, frente a la calle Amargura



AÑO DE PROYECTO:

Mayo de 1926.



ARQUITECTO:

Antonio García Sánchez-Blanco.



CLIENTE:

Don Julio Ayuso Escudero.



TIPOLOGÍA:

Vivienda unifamiliar aislada.



PLANTAS:

Constaba de planta baja, principal y sótano.



ESTADO ACTUAL:

Desaparecida: derribada posterior a la década de los noventa.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al noroeste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte central de la parcela.



La parcela ubicada en el frente del camino del Paseo de Requejo, en el lateral de la parcela de la familia de Cuesta, estaba delimitada por una verja de cierre y dependencia, llevada a cabo también por el arquitecto Antonio García Sánchez Blanco y constaba de 24,09 m² (40,15 metros lineales por 0,60 metros de ancho).

La construcción de esta se realizó según los planos, estando así constituida por dos entradas, una en cada lado de esta. El acceso rodado se situaría a la izquierda, mientras que el peatonal sería por la derecha del frente principal.

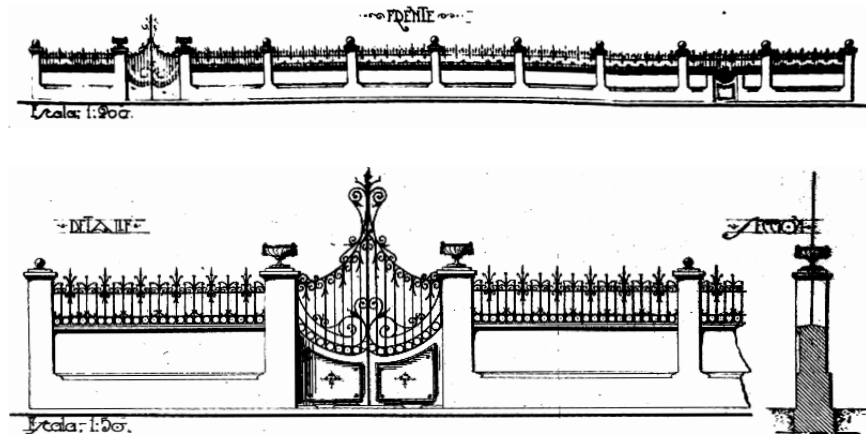


Fig. 02. Verja de cerramiento. AHPZa ,MZA, OyU, 731/2.

Se construye además en el interior del solar, en el este y pegada al límite, una dependencia de 62,30 m², que se situará al fondo a la izquierda empleando como cimentación fábrica de mampostería ordinaria con mortero de cal, y ladrillo, pavimento de hormigón de cemento, armadura de cubierta de madera y teja curva. Esta no se utilizará como vivienda y sí solamente para la conservación de ropas y viandas.

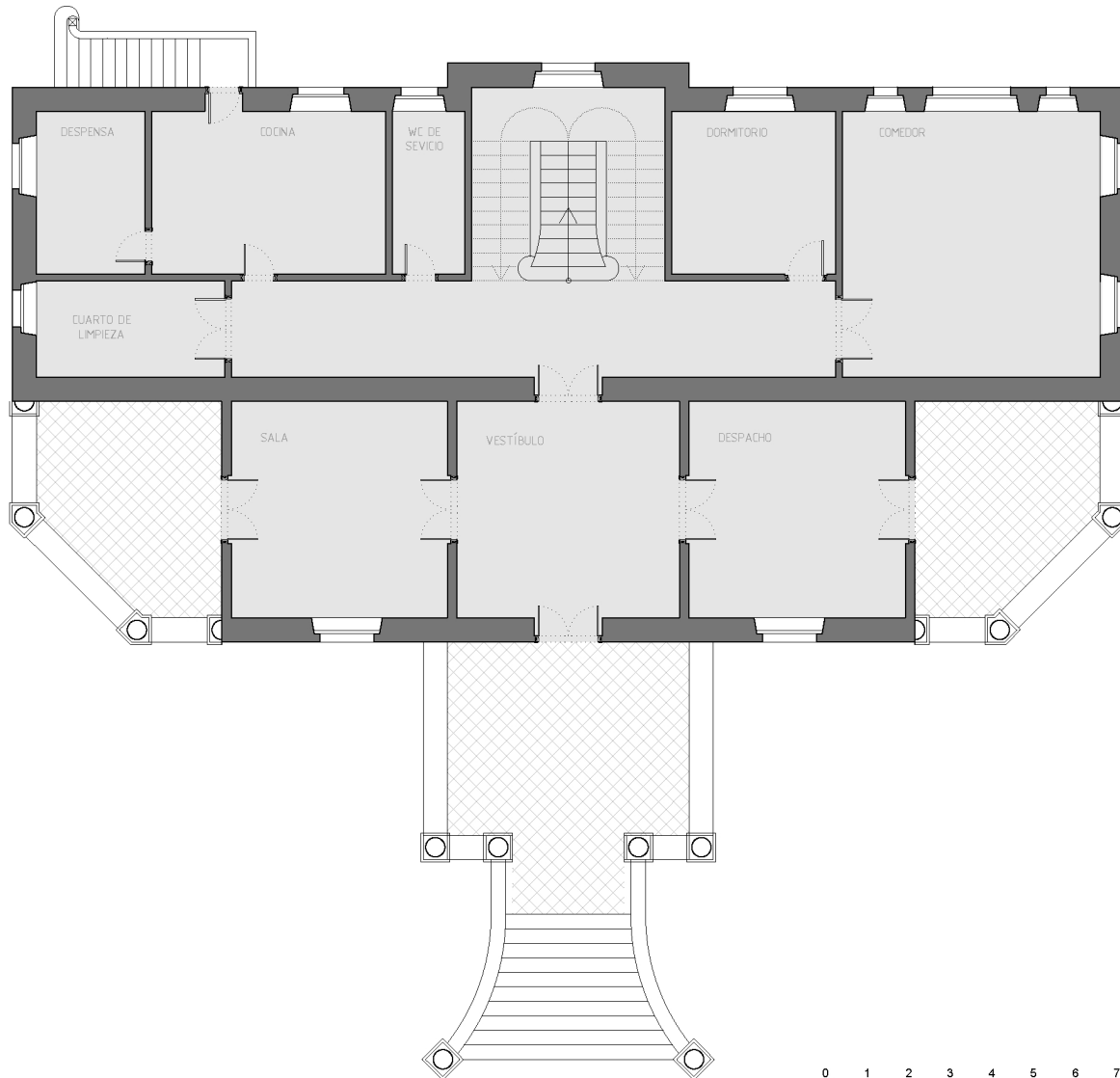
Este Hotel que se proyecta en el centro de la parcela, era de planta rectangular, con sus esquinas del frente achaflanadas, y se desarrolla en dos plantas. Tenía una superficie de 487,68 m² distribuidos en las dos plantas. La planta baja tendrá una altura de 3,75 metros de luz y una superficie de 255,84 m², mientras que la planta principal tendrá una altura de 3,5 metros y comprende asimismo una superficie cubierta de 231,04 m².

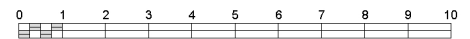
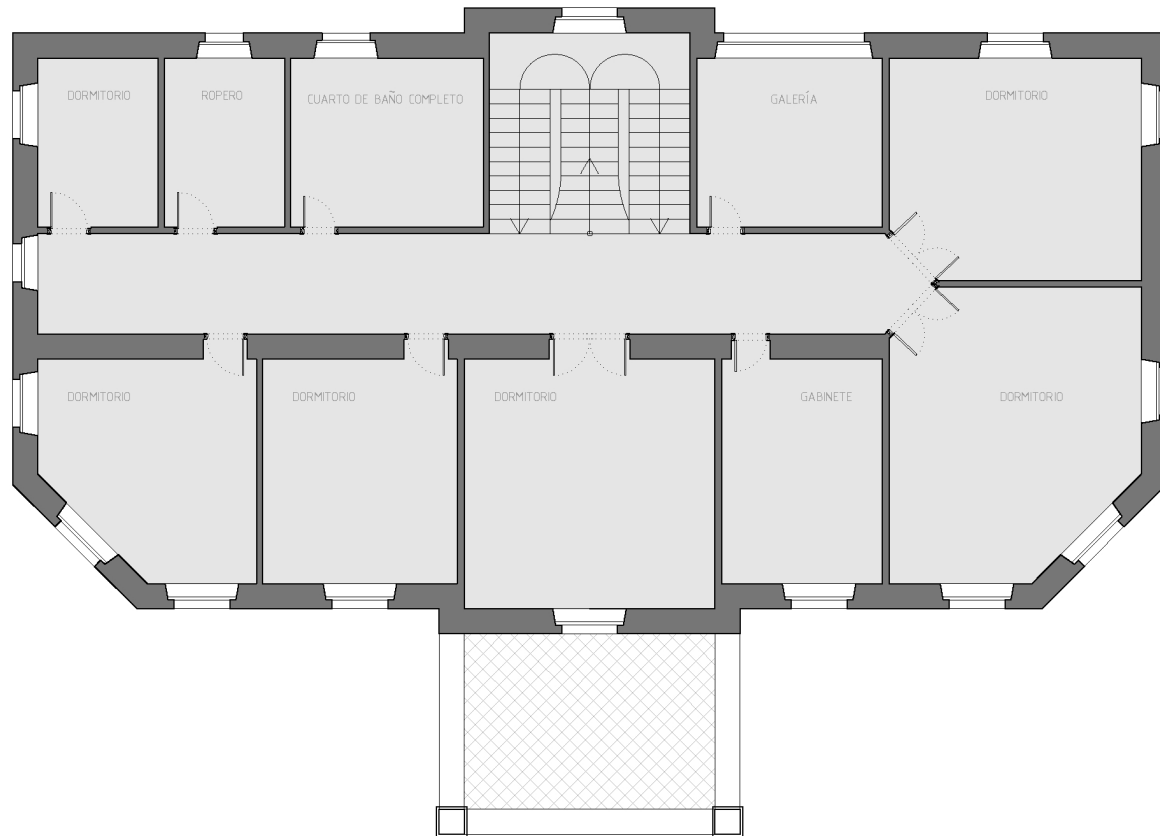


Fig. 01. Hotel Julio Ayuso Escudero.



Fig. 03. Esquema de la composición simétrica de la fachada principal.





PLANTA PRINCIPAL

La planta baja se encontraba elevada sobre el nivel natural del terreno 1,5 metros y se establecían ventanas con la debida orientación y ventilación. Esta elevación se aprovechó por tanto para la construcción de un sótano de 70 m² y 2,50 metros de altura.

La planta baja y principal fueron utilizadas para vivienda del propietario y familia y tenían la distribución apropiada a tal destino (la que se especifica en los planos adjuntos). Un eje central, marcado por la escalera de comunicación interior, que se situaba al fondo. El pasillo en perpendicular al eje central, era el que distribuía las diferentes estancias, encontrándose las zonas públicas en el frente de la fachada principal, y las más privadas en la cara opuesta, pero todas ellas con luz natural. El desván era practicable pero no utilizable¹.

La distribución interior se realizó con tabiques de división de habitaciones de panderete de ladrillo y yeso, carpintería de taller, todos los paramentos guarnecidos y enlucidos y pintados al temple y toda la carpintería y herraje pintada al aceite con una mano de minio y dos de color. Los pisos están constituidos por tablones Soria².

El acceso se resolvió con una escalera en abanico situada en el centro de la fachada principal. Esta escalera, los balaustres de piedra artificial, las columnas dóricas, los remates curvos y quebrados de los huecos y el antepecho superior, con sus pilares coronados de jarrones y sus decoraciones de volutas, recordaban la estética barroca que apreciaba Sánchez-Blanco³.

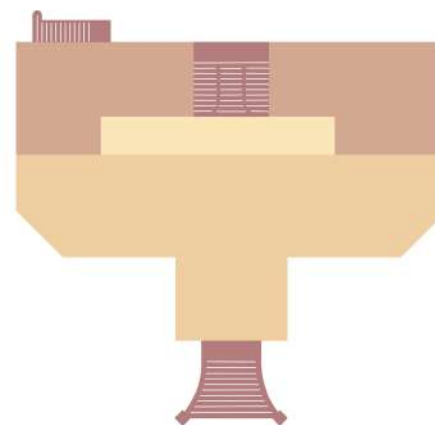
El frente de esta fachada principal era simétrico, siendo el eje central el balcón en planta alta y la puerta de acceso en planta baja. Contaba con tres vanos a cada lado del eje en la planta superior a diferencia de la planta baja en la que había sólo dos huecos, uno a cada lado de la puerta de acceso, y flanqueado en sus extremos por balcones achaflanados en sus esquinas.

Se construyeron las paredes con fábrica de mampostería ordinaria con mortero de cal, recercados de huecos con fábrica de ladrillo ordinario con la misma clase de mortero y los arcos con mortero de cemento y ladrillo galletero. La armadura era de madera en cubierta y el tejado de teja curva.

1.- AHPZa, MZa, OyU, 731/2

2.- AHPZa, MZa, OyU, 731/2

3.- Ávila de la Torre, A. 2009, Pp. 290



- Acceso y núcleo de comunicación.
- Eje principal.
- Zonas públicas de estancia.
- Zonas privadas.

Fig. O4. Esquema de la planta del hotel Julio Hernández Alonso.



Fig. O5. Cambio de uso del Hotel Julio Ayuso Escudero.

El edificio abandonó su uso como vivienda para albergar la sede de Auxilio Social y de la Jefatura Provincial del Movimiento, ambas instituciones del Régimen Franquista. Al parecer, este edificio no sería capaz de albergar las tareas administrativas, por lo que fue demolido en los años sesenta por otro edificio de nueva planta que se mantiene en la actualidad como delegación de Cultura de la Junta de Castilla y León.



Fig. O6. Cambio de uso del Hotel Julio Ayuso Escudero.



ALZADO NORTE
FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL 147



LOCALIZACIÓN:

Estaba situado en una calle de primer orden, en la avenida de Requejo nº11, frente a la calle Amargura.



AÑO DE PROYECTO:

1931.



ARQUITECTO:

Antonio García Sánchez-Blanco.



CLIENTE:

Don José de la Peña.



TIPOLOGÍA:

Casa de Vecindad.



PLANTAS:

Constaba de planta baja, primera, segunda, tercera y cuarta.



ESTADO ACTUAL:

En la actualidad este edificio existe.



ORIENTACIÓN FACHADA PRINCIPAL:

La fachada principal estaba orientada al noreste.



SITUACIÓN EN LA PARCELA:

El edificio se sitúa en la parte delantera del límite de la parcela.



5.11

Casa de José de la Peña

Esta parcela estaba ocupada en primer lugar por una pequeña edificación rectangular a principios de los años veinte y de la que no se tiene constancia.

El solar en el que se sitúa la casa de Peña tiene forma alargada y la casa de vecindad estará ubicada en la parte delantera de la parcela, a unos escasos metros de la verja de cerramiento.

Al tener un frente de aproximadamente 28 metros lineales, permite que a pesar de ser una planta rectangular, tenga el mayor frente edificado, con respecto de los demás edificios de la zona.

Fue encargada por José de la Peña para residencia familiar y alquiler a su regreso de Méjico; fue el último edificio del que se tiene constancia que fue construido con ladrillo visto¹.

La planta es rectangular con un patio central, y escalera en el eje central para dar lugar a dos viviendas por planta de igual tamaño y con la misma distribución.

La fachada principal es totalmente simétrica. Tiene tres tipos de balcones según las plantas: el piso principal con balcón corrido que limita a las galerías laterales, mientras que en las siguientes plantas hay balcones aislados que dan lugar a que las galerías se abran en las esquinas con balcones metálicos.

Era una época de vacío estilístico, y el edificio es un ejemplo de la influencia del nacionalismo arquitectónico, aunque con la hibridación compositiva que el arquitecto aplicaba a muchas de sus obras; en esta construcción incluyó muchos elementos habituales en la arquitectura montañesa.

La fachada de la casa de la familia Peña es el único ejemplo con referencias del eclecticismo polícromo basada en la aplicación de paños latericios. La fachada principal tiene elementos de la arquitectura nacionalista y regionalista como los dos torreones laterales cuadrados rematados con amplios aleros de canecillos de madera, balaustrada con pináculos, una sucesión de huecos en arco de medio punto del último piso dispuestos como si se tratase de una galería norteña y elementos ornamentales en vanos y balcones que contrastan cromáticamente con los entropaños desornamentados de fábrica de ladrillo visto. Sin embargo la combinación de texturas, colores así como los mensulones en los que apoyan los huecos extremos de la planta baja corroboran la huella del eclecticismo polícromo.



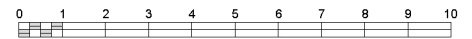
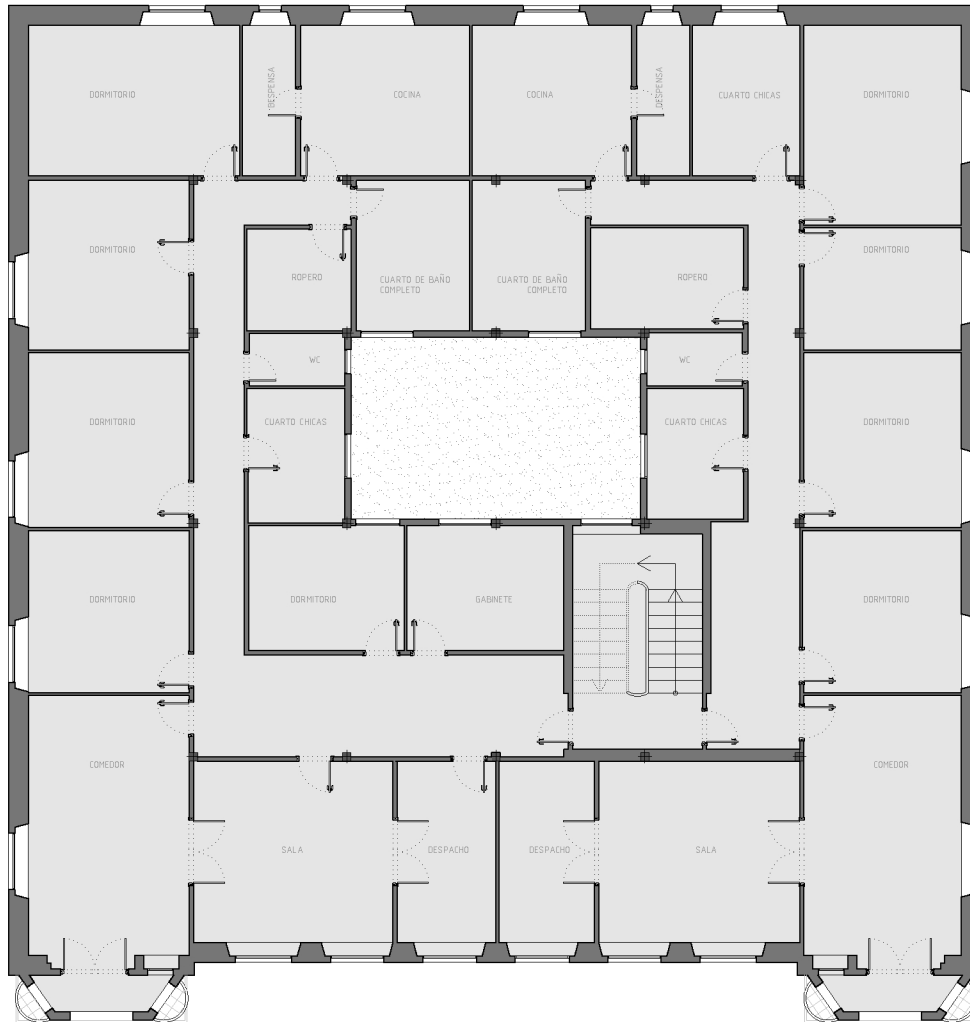
Fig. 01. Lugar que ocuparía la casa de Peña en la Avenida de Requejo.



Fig. 02.



Fig. 03. Estado actual de la casa de Peña.



PLANTA PRINCIPAL



ALZADO NORESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO PROYECTO)



ALZADO NORESTE

FRENTE DE FACHADA PRINCIPAL (ESTADO ACTUAL)





PANORÁMICA ACERA NORTE



PANORÁMICA ACERA SUR (1)



PANORÁMICA ACERA SUR (2) 155

06

LA DESTRUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE UNA ÉPOCA



Los hoteles del paseo de la Glorieta tras su construcción fueron ocupados por sus respectivos dueños a lo largo de la época monárquica y la II República. Con el paso del tiempo y la llegada del régimen franquista, algunos edificios pasaron a manos del Estado en los primeros años de la dictadura. Ejemplo de ello serían tanto el hotel de Juan Calero, que pasaría a manos de la Delegación Provincial de Sindicatos, así como el hotel de la familia Ayuso Escudero, que gracias a su imponente presencia fue elegida para albergar la sede de Auxilio Social y la Jefatura Provincial del Movimiento.

La primera alteración relevante de los hoteles acaeció en 1958, momento en que se amplió el hotel Fernández en una operación un tanto pintoresca. La ampliación mantuvo este pequeño hotel en un segundo plano para construir un bloque de viviendas de cuatro alturas (Baja+III) por delante del mismo y acorde con la altura de el característico bloque de viviendas de Bernardino Pinilla. La estética fue acorde a la arquitectura del momento, impregnada ya del Movimiento Moderno: huecos seriados y alzado de un racionalismo y falta generalizada de ornamentación.

Esta primera transformación fue posible gracias al Plan General del Ensanche de Zamora aprobado en 1941, y que preveía para esta zona manzanas de bloque cerrado como la que se propuso en la ampliación del hotel Fernández¹.



Fig. 01. Vista del frente septentrional de la Marina Española en torno a los años 2000, en los que se parecía el contraste entre algunos hoteles que persistían y los edificios que les sucedían.

Al parecer, el edificio de la familia Ayuso Escudero se quedó pequeño para albergar las tareas administrativas, por lo que se derribó para sustituirlo por un inmueble de corte racionalista, que en la actualidad está dedicado a sede de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Castilla y León.

En agosto de 1963 falleció Carmen Prada, la famosa viuda de Anastasio de la Cuesta². Con su fallecimiento el Ayuntamiento vislumbró la opción de adquirir su amplia parcela mediante compra o expropiación para construir un parque que ampliara la zona verde del paseo de La Glorieta. Esta operación se prolongó en el tiempo, seguramente por la burocracia. Finalmente, pasó a manos públicas, más concretamente a manos del Ministerio de Obras Públicas. Tras el derribo del espléndido hotel, así como de las construcciones aledañas, la parcela permaneció en estado de solar durante una década debido a la falta de fondos del Ayuntamiento para

1.- AHPZa, MPD, 45.

2.- ECZa, 17/O8/1963.

su urbanización, así como por la falta de ayuda financiera del ministerio propietario del mismo. Entre los años 1970 y 1972 se aprobaron las bases para el concurso de ideas del parque, que finalmente se materializaría a finales de la década de los setenta³. Finalmente, el 29 de septiembre de 1979, la Delegación Provincial del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo cedió los espacios públicos del polígono residencial “La Candelaria”, entre los que estaba el parque de las Avenidas, como así se bautizó⁴.

En paralelo a la creación y embellecimiento de este parque, nació un proceso de sustitución de inmuebles alrededor del parque. Esta operación, materializada a partir de los años setenta, estaba auspiciada desde la década anterior por un Plan Especial promovido desde el Ministerio, que recogía alturas de edificios de once plantas. Este hecho promovió un proceso sustitutivo de los antiguos hoteles de dos alturas por grandes bloques de viviendas entre medianeras. Este hecho se produjo tanto en la acera norte como en la sur. De este modo poco a poco desaparecieron hoteles de forma alterna y desordenada para construir altos edificios fuera de escala urbana, dentro de un proceso urbanizador descontrolado (Fig. O1)

Esta operación privada, que contaba con el beneplácito público enmarcado dentro del Desarrollismo español, originó unos desajustes inquietantes de los que las imágenes del momento son fiel testigo. El proceso sustitutivo era negativo por dos causas: en primer lugar, porque se estaba perdiendo un relevante patrimonio arquitectónico; pero, por otro lado, el que permanecía estaba totalmente ahogado por estos edificios de baja + XI plantas.

Esta transformación se ha prolongado hasta tiempo reciente en que finalmente se derribaba el hotel de la familia Gato para construir el último bloque de viviendas, eso sí, con una altura mucho más controlada gracias a la actuación de las administraciones públicas más sensibles ante el des-trozo urbano de la zona.

En la actualidad tan solo perdura la casa de la familia Peña, que gracias a su extraordinario porte ha logrado sobrevivir a este proceso destructivo. En la actualidad el edificio tiene una especial protección que evitará desastres como los sufridos por sus vecinos (Fig. O2).



Fig. O2. Casa de la familia Peña, existente en la actualidad.

3.- AHPZa, AMZa, libro de actas nº 1851.

4.- ECZa04/10/1979.





1.



2.



3.



5.



6.



Vista panorámica del frente septentrional de la Marina Española en la actualidad (donde se ubicaban los edificios 3.- la casa de la Viuda de Cuesta y 9.- El Hotel de Julio Ayuso).



7.



8.



10.



11.

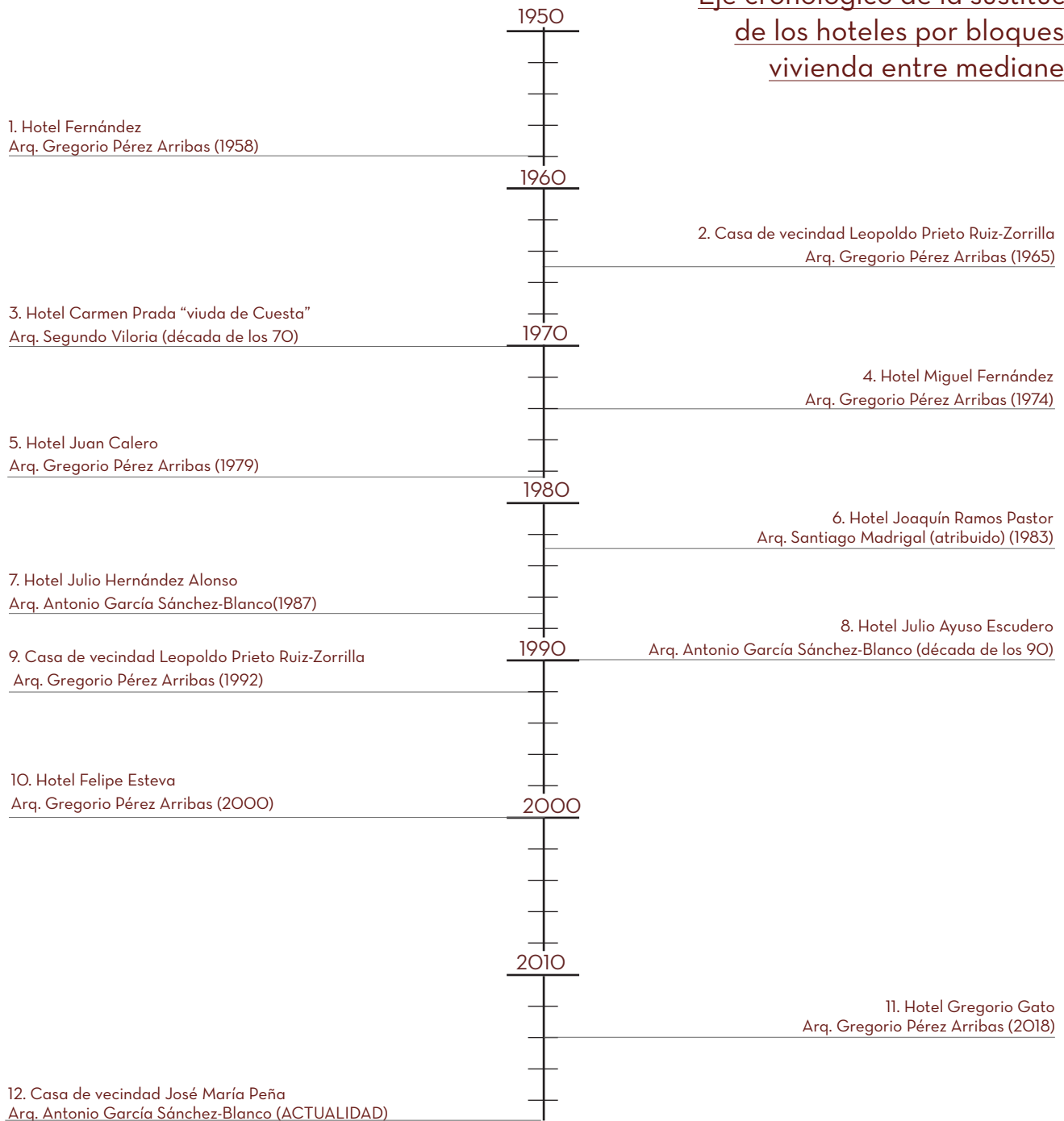


6.

6.1 El proceso de sustitución de los hoteles



Eje cronológico de la sustitución de los hoteles por bloques de vivienda entre medianeras



Lo que en un inicio se denominó paseo de La Glorieta, con la ampliación del solar de la familia Cuesta, pasó a denominarse parque de las Avenidas, adoptando finalmente, desde su consolidación como parque urbano en 1979, el nombre de parque de La Marina Española, en honor a este brazo de las fuerzas armadas del país⁵.

Este espacio desde un inicio, ha sido concebida como espacio de reunión de la ciudad y cruce de caminos. Es la zona verde con mayor extensión del centro de la ciudad y se trazó en la década de 1970.

A pesar de que a día de hoy se mantiene la antigua parcelación, los hoteles de la época han sido sustituidos casi en su totalidad. El edificio de vivienda de la familia Peña, construido en 1931, es el único que actualmente permanece, porque era un edificio de grandes dimensiones con gran altura, por lo que podía albergar a varias familias. Aun así, ha sido rehabilitado y modificado y el jardín delantero que debió tener en su día, se utiliza ahora como un reducido aparcamiento de coches.



Fig. 01. Frente norte (año 2018)

5.- El cambio de nombre es debido a que en el pleno extraordinario de 02/04/1979 se aprobó homenajear a la Marina Española mediante la dedicación de la plaza. AHPZa, libro de actas nº L-1852, p. 49.

En la década de los cuarenta, en la Avenida solo se llevaron a cabo pequeñas actuaciones, como la elevación del templete de música para construir en la planta baja una cafetería y unos aseos públicos según proyecto del arquitecto municipal, Enrique Crespo⁶. También a este técnico se encargó cuatro años más tarde la peana de la escultura del busto de Miguel Ramos Carrión, compositor zamorano de zarzuelas fallecido en 1915, que se colocaría en la punta occidental de los jardines del Paseo⁷.

Mayor impronta tuvo la instalación cerca de 1958 de una farola en la intersección de las dos carreteras y la calle Santa Clara, convertida en punto de reunión de los zamoranos. Al parecer, con la popularización del vehículo personal, la rotonda creaba problemas de tráfico, por lo que en 1965 se retiraría este símbolo, siendo sustituido por el primer cruce de la ciudad ordenado por semáforos⁸.



Fig. O2. Frente sur (año 2018)

6.- AHPZa, MPD, 14-30 y 27-17.

7.- AHPZa, MZa, 779-43; AHPZa, MPD, 27-16.

8.- ECZa 12/O8/1964; 22/O9/1965; 01/12/1965; 04/12/1965 y 08/12/1965. Los semáforos no se instalaron hasta cinco años más tarde ECZa 18/O6/1970.

Una repercusión relevante del anteproyecto de urbanización del Plan General del Ensanche fue el derribo del hotel Ayuso para construir la Jefatura Provincial del Movimiento, aprovechándolo para abrir la entonces llamada calle de la División Azul (actual calle de Santiago Alba Bonifaz) prolongación de la de la Amargura, que representaría la delimitación oriental del parque de la Marina. Allí también estaba situada la Casa del Guarda de la Avenida, que llamaba la atención con sus pronunciados tejados. Edificación derribada en el año 1966. Por un lado, estaba el Instituto General y Técnico, hoy en día, Instituto Claudio Moyano; por otro, la gran finca de la viuda de Cuesta que ocupaba todo el terreno de lo que hoy es el parque de la Marina, al frente la avenida de Requejo y detrás el Camino del Prado Tuerto, (durante el Franquismo calle de Don Antonio Alonso y actual Ponce de Cabrera).

Una vez finalizadas las obras de urbanización del parque, faltaba la construcción del pabellón de la cafetería, en el semicírculo inferior del primitivo parque de la Glorieta⁹.

La última actuación para dar contenido al parque fue la que le dio su nombre. Las relaciones entre la Armada del ejército español y la ciudad de Zamora se habían estrechado, y en mayo de 1988 se trasladó el arquitecto del Cuartel General de la Armada, Félix Fernández Fournier, para visitar el emplazamiento del monumento que se construiría a la Marina española en Zamora. Sería en la plaza circular del centro del hasta entonces parque de las Avenidas o parque de Requejo. El monumento consistiría en una gran piedra granítica donada por el Ayuntamiento de Pereruela y un ancla obsequio de la Armada traída de Ferrol¹⁰.

La última reforma fue la construcción de un aparcamiento subterráneo debido a que con la peatonalización de algunas de las vías principales de la ciudad

9.- Al parecer, este aspecto no fue el único elemento sin construir. O las bombas de las fuentes mostraron prematuramente problemas o no se llegaron a instalar a la inauguración del parque. El Ayuntamiento convocó en 1980 un concurso para las labores de fontanería que se resolvió a finales de mayo de año siguiente. Un par de meses después, el alcalde Victoriano Martín Fiz, solicitó al ministro de Obras Públicas una subvención, que en un principio fue denegada, aunque existía un compromiso verbal del ministro de costearlas en su totalidad. Finalmente, no se ha podido aclarar que organismo se hizo cargo del coste de estas fuentes ornamentales. AMZa, caja 11.929 y 11.922.

10.- ECZa 15/O5/1988.

existían problemas con los aparcamientos; y la reordenación de la de la plaza de La Marina Española.

07

CONCLUSIONES

La investigación de una zona concreta de la ciudad de Zamora a inicios del siglo XX sólo puede ser entendida desde el análisis de la dilatada historia del núcleo urbano, llevando a cabo especial hincapié en la época inmediatamente anterior al momento de estudio. Cabe destacar que el tejido urbano se circunscribió al recinto amurallado hasta el último tercio del siglo XIX, momento en que se derribaron progresivamente las puertas de la fortificación y comenzó la colonización de la periferia zamorana. Este proceso se reactivaría a mediados del siglo XIX con la llegada del ferrocarril y la urbanización de las carreteras.

Sin embargo, los promotores privados fueron reticentes a la construcción extramuros. Tendrían que ser las instituciones públicas las que realizaran un esfuerzo inversor como acicate para la familiarización de este espacio del primer ensanche con la sociedad zamorana del momento. Tres operaciones públicas estuvieron presentes en este proceso: la construcción del Cuartel Viriato, el Instituto General y Técnico y la remodelación del paseo de La Glorieta. Todas estas maniobras llevadas a cabo o promovidas en la primera década del siglo pasado. Ésta última actuación sería el detonante para la promoción privada del barrio burgués entorno del paseo de La Glorieta, que comenzaría con paso firme gracias a la construcción de la mansión de la familia de los Cuesta, que catapultaría el barrio hacia una construcción frenética.

Como se ha relatado a lo largo de este trabajo, lo sucedido en Zamora no fue ajeno a lo que ocurrió en otros puntos del país. Las burguesías locales de otras capitales estaban construyendo barrios en el extrarradio urbano, donde encontraban parcelas amplias para construir sus chalés u hoteles rodeados de jardines, huyendo de los congestionados centros históricos.

En la construcción del barrio actuaron los tres arquitectos que trabajaban en aquellos momentos en la ciudad. De hecho, y aunque parezca anecdótico, los técnicos se pasaron el relevo, trabajando en el barrio de forma casi consecutiva. Los promotores fueron individuos pertenecientes a la burguesía local que hizo fortuna gracias a unas condiciones económicas favorables en aquellos primeros años del siglo pasado. Primero construyeron sus viviendas con la tipología de hoteles, pero posteriormente edificaron casas de vecindad donde, además de albergar su residencia, aprovechaban para alojar viviendas de alquiler.

Tras el trabajo de archivo, se pudieron rescatar y estudiar numerosos proyectos arquitectónicos y demás documentación. Asimismo, se trabajó con información de lo más variada como fotografías de época, bibliografía, visitas al lugar y entrevistas con antiguos residentes de estos edificios desaparecidos. Todo suma a la hora de discernir la morfología de estos antiguos edificios.

De esta ardua labor se ha podido llevar a cabo la restitución gráfica de estos bellos edificios, así como su análisis compositivo centrándose en tres aspectos particulares de cada propiedad: descripción de la parcela, distribución interior y análisis de la composición de las fachadas, pertenecientes a la estilística ecléctica.

Este trabajo ofrece una visión conjunta de esta magnífica estampa que embelleció la ciudad durante décadas y fue tristemente sustituida en un largo proceso destructivo que duró más de cuarenta años. Al igual que sucediera en otras partes de España, estos barrios burgueses se construyeron a las afueras de las ciudades de su época, pero con el desarrollo urbano de los ensanches a lo largo de los años centrales del siglo pasado, la especulación inmobiliaria provocó la construcción de edificios de mayor envergadura que los permitidos hasta el momento, lo que provocó la atracción de los promotores inmobiliarios hacia estas preciadas parcelas que habían quedado en el centro de los ensanches, normalmente en contacto con las ciudades antiguas. Es decir, que como en otros casos, se podría decir que el barrio murió de éxito debido a la aceptación social de su entorno que provocó que fueran rodeados de edificios cada vez más altos que creaban distorsiones visuales destacables. Éste hecho conllevó la eliminación prácticamente total de éstas construcciones que simbolizaban toda una época.

Por último, resaltar que, durante la elaboración de este trabajo, fueron numerosas las ocasiones de expandirlo a otras zonas del ensanche zamorano, debido al descubrimiento de documentación sobre otras edificaciones de interés. Por lo que sería interesante, a modo de líneas futuras, el estudio de los primeros edificios construidos en otras zonas del ensanche y que no han sido estudiados debidamente mediante la metodología gráfica aplicada en este trabajo.



ABREVIATURAS

AHPZa. Archivo Histórico Provincial de Zamora

CPM. Comisión Provincial de Monumentos

M.P.D. Mapas, planos y dibujos

Mza. Municipal de Zamora

AHDiZa. Archivo Histórico Diputación de Zamora

ECZa. El Correo de Zamora

09

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO RODRÍGUEZ, Marta (2017): *Oviedo. Forma Urbis: Evolución urbana de su centro histórico a partir de permanencias y ausencias, y su tratamiento con el método de restitución infográfica*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José Manuel (2005): “Puentes de la Vía de la Plata y de sus inmediaciones” en *Revista ANAS*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, nº. 18, pp. 123-151.

ÁLVAREZ MORA, Alfonso (2005): *La construcción histórica de Valladolid: proyecto de ciudad y lógica de clase*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

YESTE NAVARRO, María Isabel (2016): “*La imagen perdida: los hotelitos de la Plaza de Aragón en Zaragoza*” en *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, nº 31, pp. 391-419.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación Provincial de Zamora.

CARAZO LEFORT, Eduardo (2009): *Valladolid Forma Urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Universidad de Valladolid.

CARRACEDO PRIMO, José Eduardo (2014): *Historia militar de Zamora desde el siglo XVIII*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

CASQUERO FERNÁNDEZ, J. A.: “El primer Vía Crucis zamorano”. En *Revista IV Estación*. Zamora: PROMECAL Publicaciones, 2017, pp. 24-27.

DÍEZ ELCUAL, José Ignacio (2003): *Arquitectura y Urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Salamanca.

ESTEBAN RAMÍREZ, Ángel Luis (1979): *Fotografía antigua de Zamora*. Centro de Iniciativas y Turismo. Valladolid.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los arquitectos del ensanche. Zamora 1920-1930*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación Provincial de Zamora

GONZÁLEZ BULLÓN, Laura (2004): *Corralones y mansiones: musealización y uso turístico de las formas de vida en la Málaga del siglo XIX*. Málaga, Universidad de Málaga, Facultad de Turismo, Trabajo Fin de Grado inédito.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1993): “Orígenes y evolución urbana de Zamora”. En *Cívitas: MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Zamora: Junta de Castilla y León, Caja España, pp. 20-33.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2004): *Guía de arquitectura de Zamora. Desde los orígenes al Siglo XXI*. Zamora: Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Zamora.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; SÁNCHEZ CRUZ, Pedro J.; MARCOS CONTRERAS, Gregorio J. (2010): *Fortificaciones abaluartadas de la provincia de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel (2016): *Zamora Forma Urbis. Análisis gráfico del origen y evolución del recinto amurallado de Zamora*. Valladolid: Universidad de Valladolid, tesis doctoral inédita.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2017): “Origen y transformación de la plaza de Viriato de Zamora”, en *Actas 5º Congreso internacional sobre documentación, conservación y reutilización del patrimonio arquitectónico y paisajístico (ReUSO)*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada, vol. 3, pp. 233-239.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2019): “Los proyectos del cuartel de Infantería para la ciudad de Zamora en el primer tercio del siglo XVIII en *Revista Studia Histórica: Historia Moderna*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea, Fundación Española de Historia Moderna, vol. 41, nº1, pp. 407-433.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; ARENAS SÁNCHEZ, Fernando; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor Antonio (2017): “El proceso desamortizador de Zamora y el impacto sobre su forma urbana. Análisis gráfico de la destrucción del patrimonio arquitectónico de las órdenes religiosas de la ciudad” en *Actas del primer congreso Hispanic international Seminar on urban form. Pasado, presente y perspectivas (ISUF-H)*. Toledo: Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla la Mancha, pp. 476-484.

LÓPEZ GARCÍA, Laura (2018): *Julio de Saracibar Gutiérrez de Rozas. Su obra en Vitoria-Gasteiz*. Cartagena: Universidad Politécnica de Cartagena, Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Edificación, Trabajo Fin de Máster inédito.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1988): “Las relaciones de poder en la sociedad zamorana durante el primer tercio del siglo XX”. En *Primer Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, tomo IV.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1997): “Zamora hacia la modernidad (1900-1936). Motores y élites de una burguesía con espíritu de aventura y empresa”. En *Enrique Crespo y la modernidad en Zamora en el siglo XX* [GAGO VAQUERO, J.L.]. Zamora: Junta de Castilla y León.

ORTEGA VIDAL, Javier (1992): “Dibujo y pasado: proyectos sobre el espacio perdido” en *Actas del IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica* (MONTES SERRANO, C. Coord). Valladolid: Ed. Graphens.

PALIZA MONDUATE, María Teresa (1987): “La influencia del Palacio de Monterrey en el Palacio de Lezama Lequizamón. Un ejemplo de la “Arquitectura Montañesa” de Manuel María Smith e Ibarra”, en *Revista Provincial de estudios*. Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca.

RAMOS MONREAL, Amelia; NAVARRO TALEGÓN, José (1990): *La Fundación de Los Morán Pereira: el Hospital de la Encarnación*. Zamora: Diputación de Zamora.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): *Las Murallas de Zamora*. Servicio de publicaciones de la delegación provincial del ministerio de cultura. Colección arte e historia.

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): "Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval", en *Hispania, revista española de historia*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, vol. 32, nº 122, pp. 525-545.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, María Ascensión (2016): *La arquitectura de ladrillo y su construcción en la ciudad de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de estudios zamoranos Florián de Ocampo.

RODRÍGUEZ LLERA, Ramón (1987): *Arquitectura regionalista y de lo pintoresco en Santander: (1900-1950)*. Santander: Ayuntamiento de Santander.

TABAR ANITÚA, Fernando (1991): *Arquitectura y desarrollo urbano en Vitoria del Neoclasicismo al Racionalismo: (1800-1936)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

TEIJERIRA PABLOS, M^a Dolores (2010): "La conservación de un patrimonio en desuso. Actuaciones en las murallas de Zamora durante el siglo XIX". En *Revista Espacio, tiempo y forma*. Salamanca: Universidad de Salamanca, serie VII, Historia del arte, t. 222-23, pp. 217-233.

V.V.A.A. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*. Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora.

VILORIA, Antonio (2007): *Segundo Vitoria (1855-1923) Un arquitecto zamorano*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

YESTE NAVARRO, María Isabel (2016): "La imagen perdida: los hotelitos de la Plaza de Aragón en Zaragoza" en *Artígrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza, nº 31, pp. 391-419.

REFERENCIAS WEB

<https://www.salamancaenelayer.com/2018/09/edificio-de-la-union-y-el-fenix-espanol.html>

(visitada el 04/06/2019).

<https://www.salamancaenelayer.com/2013/01/otros-edificios.html>

(visitada el 04/06/2019).

<http://www.lasendadelduero.com/>

(visitada el 05/06/2019).

<http://www.enelmundoperdido.com/2011/05/descubriendo-vitoria-gasteiz-la-ruta-de-la-senda/>

(visitada el 6/06/2019).

<https://sienteloconoido.es/2019/01/18/zaragoza-te-habla-la-perdida-plaza-de-aragon/>

(visitada el 24/06/2019).

<https://www.hoteldato.com/ruta-los-paseos-vitoria-gasteiz/>

(visitada el 6/06/2019).

<https://www.verpueblos.com>

(visitada el 22/07/2019).



Universidad de Valladolid